

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com



Bd. O.b. 18 C1318.30 Benjamin B. Hiffen, Mt. Sleasant, Bedfordshire, Eng. 28 Sept. 1864. of to be to he Library







IMAJEN DEL ANTECRISTO.

1

CARTA A DON FELLIS. II

AHORA PIELMENTE MEMPRESA

A 154L



IMAJEN DEL ANTECRISTO.

1

CARTA A DON FELIPE II.

AHORA FIRLMENTE REIMPRESAS.

Bu hun cing.

A. 1849.

1854; Sept. 28.

But of
Borgania B. William

of

100-11 8000 5000

Antichristum esse perdendum, qui tyrannide pios oppresserat. Antichristum autem intelligo Machomedem, Papatum, et omnes qui cultui Christi adversantur. «Petr. Martyr. Lec. Comm. p. 705. Las dos obras, aqui reimpresas, se copiaron de un tomo en 8 vo. español, de 455 hojas, el cual contiene cuatro obras diversas, por este orden.

notween objects to a strated needs

* Comentario... sobre la Epistola de S. Paulo a los Romanos.. & c. Venecia 1556. Pájinas 340, con tres hojas en blanco,

dos al principio i una al fin.

* "Comentario... sobre la primera Epistola... a los Corinthios &c. Venecia 1557. = "Pajinas 450, i una hoja en blanco al fin.

* Imajen del Antechristo & c. Son ocho hojas sin foliatura, i sin lugar ni año de su impresion: pero del mismo tipo i tamaño de letra, que las dos obras precedentes. La última hoja, solo contiene en la plana primera los dos grabados últimos.

* Carta Embiada a.. Don Philippe. &c. sin l. ni a. de su impresion. Pajinas 92. i dos hojas en blanco, al fin. El mismo tipo i tamaño de letra que el de las

anteriores.

Aunque las dos postreras obras, no tienen fecha de l. ni a. de impresion. como las dos primeras; pareze que salieron de la misma Imprenta, porque el tamaño i forma de letra, papel, número de renglones en cada llana, i de letras, en cada línea, todo, es igual en todas cuatro obras. De esto, se puede al mismo tiempo deduzir, como cosa mui verosimil, que si los dos Comentarios, se imprimieron, uno despues de otro, en los años de 1556 i 1557, las otras dos obras, impresas en un papel que tiene la misma marca, i con el mismo tipo, o se imprimieron entonces, o en el año de 1558. Me inclino a creer, que fuesen impresas en este año, i a un tiempo, la Imajen, i la Carta, por contenerse la obra sobre el Antecristo, en solas ocho hojas. - Ademas, en la Carta a Felipe n. se habla de Paulo iv. como vivo i tiranizando; i ese Papa murió el 18 del 8.º m. del a. 1559 : i no se menciona la muerte del emperador Carlos v. acaezida en el 9.º m. del año anterior. Añádase a esto, que en la carta, se lamenta

el Autor, como de cosa acaezida en época proxima, de las prisiones del Embajador GarciLaso, i del Administrador de correos, Antonio de Tasis, atentados hechos en Roma por Paulo IV. el año de 1556. - Pareze, pues, indudable, que solo pudieron imprimirse ambas obras. en el intermedio que hai, desde el comienzo del año 1558, a principios del a. 1559 .- I, siendo todo esto cierto, podria ser tambien indicio, de que el Dr. Juan Perez, fué el que extendió, o. por lo menos, revisó, estas dos últimas obras, supuesto que lo hizo así con las dos primeras. En todas cuatro, hai señales de que anduvo una misma mano, i de sujeto que estaba mui al cabo de lo que entonces pasaba en Roma : en todas cuatro, entre vários modos iguales de dezir. se encuentra el provincialismo de muncho i munchos, por mucho i muchos, usado por tán pocos escritores nuestros, que yo no recuerdo ahora, otro que el Dr. Juan Perez, para alegarle. I los que hayan leido la obra del mismo Perez, titulada · EPISTOLA CONSOLATORIA , · con fidelidad

reimpresa el a. 1848, en Londres, por Benjamin B. Wiffen; -convendrán, que el Autor de ella, puede ser el mismo, que el de la presente Carta a Felipe II. . i el traductor de la Imajen del Antecristo: o el revisador de esta obrita, si el de Alonso de Peña-fuerte, es nombre de persona, que realmente existió, i no un pseudónimo, puesto por Per-ez, o hijo de Pedro; cuvo significado equivaliese a piedra dura o peña fuerte. Ya dije, que estas obras se copiaron, para la presente reimpresion, de un volumen, en el que están encuadernadas junto con las dos de los Comentarios, i en seguida de cllas : circunstancia que es de notarse . cuando va unida a las anteriores, como indicio de ser una misma la procedencia tipográfica de todas cuatro obras. Aunque sean mui aventuradas, me ha parezido, que no debia omitir estas últimas conjeturas, leatin equility a conjeturas,

Los Indices Expurgatorios, por mí vistos, no nos dizen, quienes sean los autores de dichas obras. El Indice del año 1583 solo menciona la Carta, en la páiina 64 de ésta manera : == «Carta embiada a nuestro Augustissimo Señor Principe D. Phelippe, Rei de España: sin nombre de autor ni impresor » = El del a. 1651 paj. 234 dize : = Carta embiada a nuestro Augustissimo Señor Principe D. Felipe, Rei de España. » = El del año 1790, pai. 44 dize :- "Carta embiada a N. Augustissi. S. Principe D. Phelippe Rei de España. » = l el mismo Indice, en la paj. 140 dize : = «Imajen del Antichristo: traduc, de Toscano, por Alonso de Penaluerte. » = I este es el único de los tres Indices, que menciona la Imajen, aunque no copia al pie de la letra la Portada, de la edicion, vista por mi, i única probablemente.

Sabido es, que desde el siglo xiv. acá, son muchas las obras, en las cuales, se considera al Romano pontifice, como al Antecristo. De una de ellas, escrita, como la mayor parte, en latín, es probable se trasladase o formase en italiano, la que sirvió de orijinal a la obrita española. Si bien ésta, puede tambien ser, en vez de traduccion de una obra sola

del toscano; una recopilación, de lo que, sobre el asunto, se balla en los sermones i demas escritos del célebre Senés fr. B. Ochîni, relijioso i docto capuchino. - Si es traducción de obra determinada, es probable que esta sea tambien traduccion, o deba su orijen a un libro en latin, impreso en Jinebra el año de 1557 en un vol. en 8 vo. de 88 pájinas, cuyo titulo es: « Antithesis de præclaris Christi. et indignis Papæ facinoribus (Studio Sim. Rosario). » &c. Imprimió este libro Zacarias Durando, quien le reimprimió el a. 1558, año, a mi parezer, en que se publicó la obrita Española. Veinte años despues, en el de 1578, i tambien en Jinebra, se publicó por Eustaquio Vignon, tercera vez, el dicho libro latino, en un vol. en 8vo. de 79 pájinas, i no de 147 como asegura Brunet en su Manuel Bibliographique. La edicion del a. 1578 tiene, como las anteriores, 36 láminas, o grabados en madera, i tres de estos grabados, son idénticos, a los que puso aqui Peñafuerte en su obra, en la cual son laminas , 1. 2. i 3. las que son

36. 34. i 33. en la edic. de Vignon. Como esta reimpresion nuestra, es copia fiel de la obra de Peñafuerte, en cuanto al testo; así lo es, en cuanto a los grabados.

Esta clase de grabados en madera, i otras semejantes producciones del Arte. alusivas al Antecristo; eran ya comunes, aun antes de la Reforma relijiosa en Alemania: - pero, yo creo, que el famoso Lucas Cranach, fué el primero, que aplicándolas a los Papas romanos, publicó una série de grabados en madera. el'a. 1520, con el titulo de : Pasion de Cristo i del Antecristo : ladeando en ellos. la gloria i fausto delicioso del Papa, con la humillacion i padecimientos del RE-DENTOR. Los epigrafes de esos grabados. los compuso Martin Luthero el cual dezia que la obra de Cranach, «era un buenlibro para la enseñanza del pueblo. Bonus et pro laicis liber. »

l aquí me pareze conveniente, ya que la obra de Peñafuerte trata del Antecristo, i se publicó a mediados del siglo xvi., rectificar el aserto de un canóni-

go i escritor docto de nuestros tiempos, el cual, refiriéndose a sucesos del a, de 1560, dize: - "Los predicadores no-ca-« tólicos predicaban publicamente contra «el Papa, llamándole el Antecristo, i di-«ziendo que pues el Evanjelio tenia en su «favor una tan grande Corona como la de *Inglaterra, no habia mas sino introdu-"zirlo con la espada en todas partes." &c. Memorias de la Académia de la Historia. Tomo 7.º impreso en Madrid a. 1832. paj. 280.]

Como este clérigo docto, florezió unos doscientos cincuenta años, despues del de 1560; claro es, que, por si mismo, no pudo oir a esos predicadores no cató-- licos, que nos asegura, dezian publicamente, que era preciso introduzir el Evanjelio con la espada en todas partes. Sin duda encontró papeles, o libros, que asi lo aseguren, i crevéndolos él, tambien lo aseguró. Esta clase de crítica, i lójicos discursos, bastaban para apoyo de su palabra clerical, a causa del respeto con que mira nuestro pais, a la tonsura hecha en los templos. Pero no siendo vo

clérigo, debo apoyarme en razones de mas fundamento, para contradezirle.

Es, pues, de todo punto inverosimil, que unos hombres, que forzosamente habian de cimentar el edificio de sus doctrinas, en el principio constitutivo i esencial de libertad de conciencia i culto; por ser, eso mismo, lo que pedian i exijian para si; — se atreviesen a predicar publicamente todos ellos, que era preciso introduzir en todas partes el Evanjelio, con la espada. Digo, todos ellos, porque afirmando, que los predicadores no católicos predicaban; claro es, que se dá a entender, fueron todos, o a lo menos, la mayor parte de ellos.—I, cabalmente, es todo lo contrario.

Hubo entonces, segun leemos, i ahora, sin duda, los hai, i habrá en adelante; algunos predicadores no-católicos, que, (inconsecuentes con sus principios) se hayan valido, i valgan, contra el Papismo, de armas expresamente reprobadas i desechadas por Cristo*, única Pie

^{*} Vease Lucas rx. 55. i otros pusos.

pañoles coetáneos publicaron, de las que hoi conozemos, dirijidas al mismo Rei, tanto en castellano como en francés. Espero tener ocasion, i lugar mas adecuado, para dar ámplia notizia de dichos autores i de sus cartas: ahora basta dezir, que ninguna de ellas, es la presente.

No es presumible, que, por desconozer la condicion del monarca, o por arrogancia personal, o por motivos parezidos, que revelárian falta de cordura; dirijiesen nuestros españoles, publicamente, cartas semejantes, a un Rei cual era Don Felipe. Otras razones habia, i bien naturales, para que asi procediesen. Muchos tuvieron, en todos tiempos, por cosa, no solamente licita, sino mui eficáz, el dirijirse públicamente a sus Príncipes, por cartas, libros, i otros impresos :i nuestros aludidos compatriotas, tenian hasta necesidad de hazerlo. Veian ellos, en la persecucion i proscripcion de su creencia, i de sus personas, asomar la esclavitud, i ruina inminente de la Patria que amaban, i debian amar: no les era dable acercarse al trono, para advertir de ello a su Principe, porque éste se hallaba rodeado siempre de clérigos, frailes, i alguaciles de la Inquisicion, que tales eran los Grandes de España:-no les quedaba, pues, otro medio, a nuestros protestantes, que el de la imprenta, en apoyo de una causa, tan santa, a su parezer, que en ella, cifraban la salud de sus proprias almas, la de su Patria, la del jénero humano. I, valiéndose de tal medio, cumplieron con un deber, mas que con un deseo.—Atribuir a otras causas, o motivos, esta clase de producciones; no pareze discurso de buena lójica, sino antojo de la malevolencia.

Hechas estas prévias consideraciones, sobre las dos obras, debo informar al lector, acerca de las particularidades, que son mas notables, en la antigua edicion de ambas. I, paraque no se tache mi escrupulosidad, como nímia, repetiré, desde luego, lo dicho en el volumen, que a este precedió. Yo tengo por una de las primeras obligaciones de un editór, que reimprime un escrito antiguo, sea éste cual fuere; el reimprimirle fielmen-

te, segun le halle, sin nada añadir, quitar, o alterar en él. Lo contrario, es cosa mui ajena de la injenuidad literaria, i del respeto con que deben mirarse los trabajos de unos autores, cuya voluntad no podemos ya consultar. Además, esta violacion de la verdad en las memorias pasadas, aun cuando se haga con el fin de correjir los defectos i errores de un escrito, conduze a engañar, o extraviar, i a dar, acerca de las cosas i de los hechos, ideas mui diversas, o contrarias a las circunstancias i tiempo determinado, en que ese mismo escrito tuvo su orijen .- Si los Autores de los Romanceros. i de las RIMAS ANTIGUAS CASTELLANAS : SI TIRSO DE MOLINA, O Tellez: SI CERVANTES. blason primero del injenio español : pudiesen ver, cual se reimprimen ahora sus obras, por nuestros mas doctos literatos; sentirian que estos (no porque ignoran, sino porque quieren) se conviertan en jesuitas literarios, adoptando opiniones mui lâxas, relativas a los deberes de un editor. Es lástima, que hoi, sin escrúpulo, se quiten, añadan, alteren, o refun-

dan, ideas i palabras, en las obras de nuestros antiguos Autores, cuando carezemos de una fiel i completa coleccion de ellas. Ojalá, que los mismos que pueden cortar, cuando quieran, este mal, se abstengan siquiera de aumentarle, con su procedér o su pereza. - Asi, pues, reimprimo este libro, con la fidelidad que reimprimi el Carrascon. Adopto una ortografia moderna i uniforme, cuando creo innecesario conservar la del antiguo volumen : pero deio intactas, vozes que, a mi parezer, lo requerian. Como p. e. muncho, comigo, deuria, agora, estonces , acaballa , abrille , impedillos , exterminallos, desta, della, virjines, sylvas, recebe-i alguna otra mas. 1, como prueba de completa fidelidad, van, a vezes, reimpresas diversamente unas mismas vozes, porque lo están asi en la impresion antigua. Entre otras, se hallarán v. g. las palabras Vuestra Majestad escritas de cuatro modos diferentes. Tambien restituvo en su lugar, la manifiesta errata de Paulo. por Julio 5.º que es como debiera dezir : i dejo los italianismos, i latinismos mal españolizados, p. e. bebiendo de nuestra sangre: a culpa i a pena, i otros: porque esta clase de lunares (que por aficionado a la causa de libertad, que el libro defiende, pudiera mui bien haber correjido), pueden indicar a los lectores, o el orijen, o el autor. o las circunstancias del escrito, o de su publicacion.-La Imajen del Antecristo, en la antigua edicion, no tiene seguidas, cual corresponden, i van aqui, las llanas, o pájinas; sino trastrocadas, de modo, unas con otras, entre si, que haze dificultosa la lectura. Aunque yo las reimprimo por su orden, pongo a la margen unos números romanos, que al paso que indican la manera en que se hallan impresas allá, avisan la clase de variación o corrección que he hecho. El dueño anterior del ejemplar antiguo, pegó va un papel, de anteportada, con nota manuscrita que dize asi .- " Porque este Tratado de la Imajen del Antechristo, está de tal manera impreso, que es mui dificil coordinarlo; lee por el orden de los numeros, [q. d. de los que él puso i lo hallarás seguido. --

[A esos números, sustituyen ahora, las pajinas: i el desorden con que está impresa, adrede o casualmente, la edicion antigua, le señalan los números marjinales, i la tabla de ellos, al fin.

Porque la composicion de estas obras, se haya tejido con ideas i expresiones fuertes, acres, i vigorosas: porque, a la primera, acompañen tres grabados, i , de pronto, dos de ellos , aparezcan sólo rasgos satíricos : no imajine el lector, si desea juzgar con acierto, que el propósito i fin de estos escritores, fuese, el de presentar a la burla i mofa inconsiderada de todos, aquellas creencias relijiosas, con que miraban como deslumbrados o encandilados los ojos del entendimiento en casi todos los españoles. Si con sinceridad e investigacion dilijente se leveren ; descubrirá cualquiera, que fue otro, i mas recto, el propósito, i mas noble, i util, el fin de estos escritores españoles. Quien, en sus lecturas i estudio, deje de ser un sectario, i se proponga merezer de sí mismo. en la sinceridad de su mente, el dictado

de investigador de la verdad; ballará, que a estos escritores i mártires españoles , su edad , su doctrina , el testimonio de sus contemporáneos, los tormentos, destierros, o muertes horriblesque por su creencia sufrieron; los debe librar de toda mala sospecha. Si ellos trataron de indicar a los españoles, ser el cristianismo, otra cosa de lo que en España se enseña: i otro el culto racional que debemos al Crianor, i otros los naturales i seguros fundamentos de salvacion espiritual; no los moveria ciertamente a ello, el entusiasmo, o la hipocresia. Porque va podian tener ellos bien sabido, que ni en los calabozos ni en las hogueras de la inquisicion, iban a buscar los prudentes del mundo, las mitras, las púrpuras, las poderosas tiaras, las ambicionadas riquezas. Que entre aquellos calabozos i hogueras, no cabian ilusiones ni cálculos, como no cupieron entre la soga i la garganta de Judas.-Libre quede, pues, de mala sospecha el relijioso intento de unos varones, cuvo Credo, no apoyaron ni protejieron los Gobiernos ni partidos políticos de su Pátria, en aquel tiempo. I otra razon mui poderosa, abona i muestra la pureza i verdadera sinceridad de sus acciones.

Roma combinó sagazmente, para antemural suyo, una bien organizada fuerza en las órdenes monásticas, sobre todo, en la de Jesuitas, que nazió para oponerse a toda clase de Reformas, i enervarlas o minarlas. Tiene ademas el Romanismo, un fondo inagotable de atractivos para el pueblo, i grande caudal de recursos históricos, anticuarios, i escolásticos: tiene hecha una fascinadora alianza con la arquitectura, escultura, pintura, i música : usa de un culto teatral : tiene ritos consoladores : consagra vistosas i variadas joyas : requiere ostentosas vestiduras i ornamentos : lisonjea i anima con igual seguridad al fanático mas tétrico, que al mas lâxo i tibio de sus afiliados: cuenta un crecido número de estos, a los que sabe atar con una exijida unidad ostensible :- i así, la fuerza del Romanismo consiste, en mas, que en la clerical astuzia, i en su variada mojiga-

tería. Ahora bien : los escritores españoles reformistas, para destruir esas cazadoras artes del jesuitismo o romanismo, ¿qué artes pusieron en juego? Ningunas. Limitáronse, a publicar escritos como los presentes, que tienen por capital objeto, encaminar la atencion de los hombres a la lectura de la Biblia, al contenido de la Biblia, de esos Libros, cuyos preceptos morales, e inspiradas verdades, son luz i enseñanza del espiritu, i doctrina suficiente i completa para la salvación, i conocimiento virtual de Jesus, único Salvador, i único Sacerdote, i única relijion manifiesta del cristianismo, que no ha menester suplementos, prácticas, ceremonias, ni adiciones humanas. Si a eso, redujeron todas sus artes estos escritores nuestros : si ese fué el confesado testimonio de su fé, entre las afficciones, tormentos i suplicios; ¿no queda bien clara la sinceridad i pureza de su intento?- I el reconozerlo así los españoles que ahora existen : es todo, cuanto, a favor de estos mártires de la fé en Cristo se reclama, con lo que acaba de alegarse. No se crea, que la reimpresion de estos escritos, tiene por objeto, el presentar a sus autores, como guias i maestros infalibles: pretension fuera esa, ademas de ridicula, anticristiana. Ya se dijo en el prólogo de Carrascon, cual era el intento del editor. Lean obras de esta clase, aquellos, que como los españoles, leen solo, i forzadamente, las obras que les escriben, i les permiten, los clérigos i frailes : lèanlas , examinando i cotejando el contenido de todas ellas, a la luz de la Biblia, i con el espiritu pedido i obtenido, en la vijilante i no interrumpida consideracion diaria, de las palabras i pensamientos encerrados en la Biblia ;-i llegarán á comprender, al cabo, que la voz Cristianismo, no es sinónima de panismo o romanismo, porque nunca puede circunscribirse al significado de secta: nunca envilezerse, a designar las preocupaciones o interesadas pasiones de ninguna clase de sectarios, aunque sean tan numerosos, como los que dan riquezas, adoran, i besau los pies del lujoso Pontífice y Soberano de Roma, i se atreven a llamarle *Vicario* de Jesucristo.! No. La voz *Cristianismo*, no tendrá jamás significado de acepciones materiales, * sino

Me pareze, que el principal empeño, en el día, de la jesuitica secta, es el de hater entender bajo acepciones puramente materiales, o carnales, la voz Cristianismo. Asi es, que todas las obras de D. Jaime Balmes, uno de sus mas habiles i venerados escritores; reciben toda su fuerza, de suponer ya sentado, como axioma inconcuso, semejante empeño, i acepciones semejantes .- ¿Quiere, p. e. probar, que solo los creventes en el Papa de Roma [cusa carnal : vease 1. Ep. a los Corint. iii. 4.] se salvan? Pues, dize asi, en la paj. III. de su «Relijion demostrada al alcanze de los Niños.»-«P. ¿Basta para salvarse el vivir en una cualquiera de las Iglesias que se llaman Cristianas?» «R. No señor: es necesario vivir en la verdadera: i esta es una sola, que es la catélica Romana.» (q. d. cosa, o negocio, material, de la ciudad de Roma) .- ¿Quiere probar, que el eristiano, debe sujetarse a un Pontifice material i corpòreo? Pues, dize asi, paj. 112 ibid.

P. Para probar en pocas palabras la necesidad del Sumo Pontificado, ¿qué razon señalaria V.? R. Diria, que no hai ni puede haber sociedad sin cabeza; por conque no hai ni puede haber sociedad sin cabeza; por consiguiente ni Iglesia sin Sumo Pontifice» [que, segun Balmes, es la persona del Papa de Roma.]—Ahora bien: manifiesta quedará la ninguna solidéz, de esta supremacia cristiana del Papa de Roma, con transcribir aqui unas variacion que poner la voz Papa, en lugar de Mahoma, que en ella se lee. Vease, pues, a Balmes contra Balmes, que dire:—«El Papa funda su relijion, siendo hombre rico i poderoso, Jesucristo siendo pobre: el Papa puede ser instruido, porque haya estudiado, Jesucristo era sabio,

XXIII.

espirituales: no es palabra adecuada, para esplicar controversias, que promuevan tráficos provechosos para clérigos i Sacerdotes humanos, cuya relijion se reduze a divinizar sus materiales ganancias: es solo palabra, que nos indica, que todos los hombres pueden ganar la eterna salud, a un sin Palabra predicada

sin haber aprendido de ningun hombre: el Papa halagalas pasiones, Jesucristo las enfrena : el Papa se vale de soldados, Jesucristo de apóstoles pobres i desvalidos: el Papa no haze ningun milagro en público , Jesucristo infinitos a la luz del dia, a la faz de todo el mundo : la moral del Papa es relajada, la de Jesucristo es severa i pura: las doctrinas del Papa son extravagantes i ridiculas, las de Jesucristo son sublimes: el Papa no ha complido ninguna profecia, Jesucristo todas : i por fin, alli donde se ha establecido el Papismo, alli vemos corrupccion, eselavitud, degradacion, i no pareze sino que la humanidadcamina rapidamente âcia el sepulcro : i alli donde reina el Cristianismo, alli vemos al hombre con dignidad, * con moral pura , con bien estar , con dicha , en cuanto cabe en esta vida mortal. ¿Qué tiene pues el Papa de comparable con Jesucristo? etc. No se concibe, como no vió el sabio Balmes, que esos rasgos que él aplica a Mahoma, uno de los Antecristos, se aplican i adaptan uni bien i con mas exacta naturalidad al Papa, como se vé en obras, como todas las de Balmes, en las que se hallan, a cada paso, entretejidos habilmente con la verdad, los mas peligrosos i ruines sofismas; los lectores deben ir soudeaudo con la Biblia en la mano.

^{*} Luego, en España, no reina el Cristianismo.

[s. Pedro I. Ep. iii. 1.].—Limitar la voz Cristianismo, al significado que la dá, por conveniencia propia, un hombre, que entre incontables delicias pasa la vida, metido en los palacios de Roma, adonde, por bondad i agasajo especial, se deja besar los pies, de miles de sus interesados apoyadores; equivale a dezir. que Jesucristo, fue lo que fueron Téndas, i Judas el galileo, mencionados en el cap. v. de los Actos: o, lo que fueron los fundadores de las sectas filosóficas de la Grecia. Triste idea del Cristianismo, i blasfemia contra su Fundador, que estrechando a los cristianos, a esperar solo para esta vida, haze déllos, los mas miserables de todos los hombres! a

En vista de esto, i de cuanto dejaron escrito los españoles, que compusieron volúmenes a este semejantes, me pareze que no debe confundirse el cristianismo, con el papismo. Son dos cosas del todo contrarias: porque ser discipulo de Jesus, i ser Jesuita, son cosas, que no pueden

a. I. Ep. xv 19. Corint.

entremezclarse. Las obras que aquí se presentan, aunque no, en verdad, ortodóxas, para los papistas, o romanistas: no pueden dejar de ser aprobadas, i aun aplandidas por los españoles, en atencion a que su contenido se halla, en todo, confirmado, i superabundantemente, con lo que acerca del Papa i de Roma, escribieron los mas clásicos e irrecusables escritores católicos nuestros, desde el Arcipreste de Hita Juan Ruiz, hasta el Canónigo D. J. L. Villanueva, es dezir, por espacio de quinientos años. Ademas de afianzarse la materia de estas, con las obras de ésos autores; hai que observar, que nada se exagera, en contra de Felipe II. Paulo IV. i otros expresamente nombrados: porque, acerca de dichos personajes, dizen, lo que este Libro, los mejores Documentos históricos fehacientes, que pueden consultarse, pero no citarse aqui, a causa de su muchedumbre. Mas, no quiero dejar de recordar, que los que tánto, i tán a menudo, alaban a Felipe 2.º como lo hazen muchos prudentica promueve el Levantamiento de los Moriscos el año 1568 .: el a. 1577 inventa el mismo Rei, el estanco de la sal, de este don de la naturaleza : i el estanco de los naipes, en prueba de su moralidad: i entonces el atrevido Drack saqueaba i asolaba, a su placer, a Cartajena, la Florida, Jamaica, i otras Colonias españolas. Para consuelo, regala a España D. Felipe con vários Autos de Fé, en los que se quema a inofensivos i desarmados cristianos i judios; i el a. 1586, publica la util Pragmatica de las Cortesias i Tratamientos: el a. 1588, la Providencia humilla i burla los fanáticos designios del Prudente Rei, i destrozada la invencible i mal dirijida Armada, se deshaze el poder maritimo de este pais desventurado, hundiendose, en el mar, con el incontable coste de las naves, miles de vidas de españoles. El prudente vencedor en San Quintin no sué en esa Armada: pero en cambio, el a. 1589, promueve los alborotos de Zaragoza, engaña al Justicia Lanuza, por medio de sus criados los Jesuitas, descabeza al

Justicia, como si fuera un malhechor, i acaba con los fueros de Aragon, que habia jurado mantener. Nueve años antes, en 1580 despues de acibarár con amarguras, i mentiras innumerables, los últimos dias de su tio el misero cardenal i Rei , D. Enrrique , a costa de fraudes . promesas falsas, i regateados sobornos, compra la corona Portuguesa, i por su timidez i trabucado juizio, no acierta a bien ceñirse la comprada joya, sentando la Capital de España en Lisboa. El Prudente no sabia salir de las celdas del Escorial. Por fin , a últimos de su reinado, como para esplicar a los españoles. bien alto, los efectos de la prudencia i sabiduria, de un rei fanático i esclavo de clérigos, i hazer pagar, a España, del todo, la formación de la Invencible Armada, saquea, i pisa, como quiere, el ingles, a Cadiz, el a. 1596. Estos son algunos, de los hechos i rasgos principales del prudente Felipe II. rei que todo lo gobernaba, que todo lo dirijía, que de nadie se fiaba, que fue servilmente obedecido , hasta cuando mando , co-

mo a Antonio Perez, asesinatos i envenenamientos. ¡Son, por ventura, ésos, rasgos de prudente i de sábio Politico? Recapaciten sobre la significacion de tales vozes, los elojiadores de tan funesto Principe. No es dable, entre los limites de un preámbulo, referir las consecuencias de esos hechos: pero los que ahora p. e. imprimen como si fuera consecuencia de notoria verdad ; que D. Felipe II. acabó con las alteraciones de los Moriscos: que aseguró para siempre la unidad relijiosa en España, haziendo papistas las almas i entendimientos de todos los españoles: i que efectuó otras grandes cosas que no designan; olvidan lo que nos refiere la Historia, i afectan desconozer cuál es , i cuál fué siempre , la disposicion relijiosa i espiritual de la mente humana : que se diferencia tanto en los hombres, como se diferencian las caras i los cuerpos, entre un hombre i otro. -Poco seria, lo que respecto a Moriscos, hiziese de bueno i sólido D. Felipe II. el Prudente; cuando sabemos, que su hijo D. Felipe III. el Piadoso, echó desapia-

dadamente fuera de España, a seiscien-TOS MIL españoles moriscos, confiscandoles de antemano, los bienes que a sus labranzas, e industriosos tráficos debian. I para saber, qué jénero de unidad relijiosa, dejó establecida en España D. Felipe, no hai mas, que acudir al mismo anticristiano Santo Oficio, el cual, doscientos años, despues de muerto dicho Rei, no ha cesado de atormentar, o quemar vivos, a cuantos españoles i españolas, quisieron dejar de ser hipócritas, o manifestaron, de cualquier modo, separarse de esa notoria mentira, de unidad relijiosa española. Todavia, por los años de 1780, se vió quemar, por causa de relijion, a una pobre ciega desventurada, en la fanática ciudad de Sevilla: todavia en 1818, se dió tormento a varios infelizes, en las cárceles de la Inquisicion, en Madrid, Murcia, i otros puntos!-Por loco delirante tuvieramos hoi al rei D. Felipe, si hubiese mandado a sus súbditos, que, a pesar de su convencimiento i experiencia, pusiesen todos ellos, la salud i remedio de sus cuer-

pos, en manos de un médico italiano, que no se moviese de Italia : - I cuando el mismo D. Felipe, sueña el sacrilego imposible, de que, a su mandato, entregasen, milagrosamente unidos sus súbditos, la libertad, espiritualidad, i salud de sus almas, a un clérigo italiano, a quien se llama, sin saber porqué, Beatismo Padre: i cuando no se realiza. por imposible, el sueño del obstinado Principe; entonces le apellidan, a boca llena , Rei sábio , grande , prudente , algunos españoles, aun en el a. de 1849! Felipe II. mandando al duque de Alba besar los pies del que le maldezia, i adorandole; i quemando, al mismo tiempo, a los que defendian el derecho de libertad de conciencia, concedido por Dios a los españoles, como a los demas hombres: no hizo otra cosa mas, que dar pruebas manifiestas de la humana locura, i de la individual impotencia. El Pontifice Paulo IV. a quien adoró el rei Felipe, como a Dios, formó un proceso contra él i contra su padre el Emperador Carlos V. declarándolos, enemigos

de la Santa Sede, i eximiendo a sus súbditos, de la obligacion de obedezerles : Isabel de Inglaterra , escarnezió i debeló , donde quiso, la majestad de D. Felipe : Holanda i Flandes sacudieron su vugo : I su nieto Felipe IV. no pudo llamarse ya rei de Portugal: su biznieto Carlos II. puso su nombre i trono a los pies de la familia de Borbon : i en menos de cien años, se han visto desaparezer, hasta los frailes del Escorial, con todas las decantadas obras de la política del sombrio i adusto Principe: quedandole solo a España, los frutos de ella, en el fanatismo, hipocresia, irrelijion, ignorancia, i degradación, con que todavia está abrumada. No. Ninguno puede, con verdad, mostrar en las tristes provincias de toda nuestra España, aquellas señales, por las cuales se reconozca buena i cristiana política en los que nos precedieron. Cabalmente los Principes mas aplaudidos, i con sus mas elogiadas acciones, dieron el origen i el complemento, para esta sólida estructura de la actual degradacion i miseria de España. Los católiros D. Fernando i D.º Isabel, fundadores de la Inquisicion, principiaron la
obra: D. Felipe II., esclavo de la Inquisicion, la concluyó. Así, por desgracia, salió cierto el vaticinio de nuestro excelente, i no entendido poeta,
cuando, al hablar de los procederes de
nuestros reyes, en tiempo del mayor
poderio de España, exclama:
¿Qué se saca de aquesto? ¡alguna gloria?

¿que se saca de aquesto! ¿alguna gloria? ¿algunos premios , o agradecimiento? Sabrálo quien leyere nuestra historia. Veráse alli , que como polvo al viento , asi se deshará nuestra fatiga.....

I, como para corroborar ese verificado vaticinio de Garchaso, Cervantes nos dijo luego, que con dificultad se halla un buen Gobernador en el mundo: I Felipe II, fué mas ostinado y duradero, pero, no mas provechoso Gobernador, que el retrato de españoles gobernadores que nos presenta el Quijote.

Acerca de Paulo IV., ya se ha dicho algo, conforme del todo, con lo que refiere el autor de la presente carta a Felipe II.—En la paj. 210 i siguientes tom. 2.º de la obra de Llorente- « Retrato politico de los Papas», * aunque solo bajo un aspecto, i con moderacion, se dize, quien fue Paulo IV.; i paraque se le conozca mas de lleno, trasladaré al pie de la letra, la pintura que haze de sus costumbres el bien acreditado escritor i diplomático Italiano B. Navagero, que tan de cerca trató al citado Pontífice. Dize, pues, asi: "El arreglo de Paulo . IV. es , comer dos vezes al dia: i quie-«re que le sirvan regaladamente: al prin-«cipio de su pontificado no le bastaban *25 platos: bebe mucho mas, que co-"me: i vino de mucho cuerpo i fortaleza, -tinto , i tan grueso , que casi podria "cortarse: que por eso le dizen al tal vino mangiaguerra, i se trae del reino · de Nápoles: a los postres bebe siempre «malvasia, que es lo que llaman sus cor-«tesanos enjuagarse. Comia en público, "como los otros pontifices, antes de la "última enfermedad, que se creyó mor-«tal, i en la cual perdió el apetito : pa-

^{*} Impr. en Madrid, por Alban, a. 1823. 2. vol. 8 vo.

« saba tres horas en la mesa , i solia ha-«blar tan sin medida, recalentado con «los manjares i vinos, que a vezes des-«cubria muchos secretos de impor-«tancia.» - Júzguese, ahora, si a tal sujeto, se le trata duramente en la CARTA A D. FELIPE. Me pareze, que bien le cuadran a Paulo IV. las palabras, que el romanista Senador Lopez, pronunció en la Sesion del 14 de junio del a. 1849. "Jesucristo dijo, que su Reino no era «de este mundo: mas, andando los tiem-«pos * se vió aparezer Pontífices, que « para formar antitesis con la doctrina «del Salvador i el Maestro, dijeron en alta voz, «el mundo todo es mi rei-"110. "-etc.

Acerca de otros, que no fueron Papas, tambien se verá, que la Carta está, en todo, conforme con las mejores notizias históricas, que de aquella época nos quedan. En prueba, recordaré a Pedro Luis, o Pier Luiji, mencionado en

^{*} N. B.—En vez de la frase=se vió aparezer Pontifices=; debió, pareze, el Sr. Senador, usar otra mas exacta, como p. e.=aparezieron Antecristos=etc.

ella. Fué hijo del papa Paulo III, i por manejos del pontifice su padre, llegó a ser duque de Parma i Piacenza, feudos entonces de los Papas. Era el Pedro Luis , famoso en delitos , i el alma de los disturbios intestinos que despedazaban entonces a Italia. Fué uno de los, principales en la jenovesa conspiracion de Fiesco : fué el protector i ayudador de aquel incansable caudillo de los florentinos proscriptos, Pedro Strozzi : aspiró á hazerse dueño de Milan : tiranizó crudamente en Parma i Piacenza. Tal era, en suma, Pedro Luis Farnesio bijo de Paulo III. - El 18 de Setiembre del a. 1547, estaba muy complazido este Papa, diziendo a sus cortesanos (porque era tambien agorero), que su feliz estrella conjuraria siempre cualquier desastre que le amenazase : * les enumeraba las dichas de su vida que comparaba a la

^{*} Las palabras de D. Diego de Mendoza en carta al Emperador, son estas :="Gastó (el Papa) la mayor parse del tiempo (aquel dia) en contar sus felizidades, i compararse a Tiberio emperador." Veasesobre todo esto, i Pier Luigi, a Banke hist. de los Papas, a Platina, i a otros.

del sombrio príncipe que sucedió a Augusto:-i en aquel mismo dia 18 de Setiembre, su hijo, el poseedor de todas sus adquisiciones, el heredero de su buena estrella, el Duque Pedro Luis, fué asesinado en Piacenza, i los conjurados arrojaron por un balcon su cadaver! Vease, pues, con este nuevo ejemplo, la razon, i no la pasion, con que, acerca de las personas, se habla en las obras de los españoles reformadores. I esto, acredita su exactitud.

Mas, algunos, sin negar ó contrade zir, a lo que antecede; ni desaprobar la solidéz i oportunidad de estas obras; entonces creerán, que ya pasó el tiempo de ellas: que el reimprimirlas hoi, es capricho ridículo é inutil, aunque su publicacion fuese útil i oportuna haze tres siglos: que el poderio de los Papas, i la infalibilidad, que se les atribuye, están hoi, como por tierra, i en tal postracion, que son cosas que deben antes compadezerse, que no atacarse. Estas razones tienen su peso, pero a mi parezer, no una verdad absoluta. Mien-

tras no se reconozca, que solo Jesucris-To, que está en los cielos, es el único Sacerdote, i el único Pontifice infalible del cristiano ;-mientras, en materias de fé. i de conciencia, sea un hombre oido i obedezido, como infalible; el papismo, el gran pecado, i los grandes males del papismo subsistirán :- i subsistirá, por consiguiente, la necesidad de combatirlos, porque, cualesquiera que sean las alternativas de fortuna, de los Papas, en Roma, o en otras partes, cón la existencia de su dignidad, existirán siempre la intolerancia i la persecucion.-Por otra parte, la primera señal caracteristica de un cristiano verdadero, i de una verdadera Iglesia, es la tolerancia relijiosa. Porqué, si en cosas de relijion, unos blasonan de antigüedad de nombres i lugares, o de la pompa exterior de su culto; si otros se jactan de la reforma de su disciplina; si , estos i aquellos , alegan la ortodoxia de su fé, por creerse cada cual ortodóxo; - estas cosas, i otras de naturaleza semejante, mas bien son señales, de hombres que bregan i pugnan, por el poder y el dominio, que no, señales de cristianos, ni de cristianas congregaciones. El Papado, o los Papas, no solo recusan, sino condenan expresamente, la Tolerancia relijiosa, inherente señal del cristianismo: luego, es indispensable combatirlos por medio de la palabra, i de la imprenta: luego subsiste, por desgracia, la necesidad de difundir estas obras.

Pero, a esto, puede replicarse: que este volumen, i el del Carrascon, que le precedió, son obras satíricas, i aun sarcásticas, i obras impropias de la dulzura i templanza de lenguaje, que ahora usamos, e indignas de los nobles asuntos a que se dirijen. Yo me atrevo a esperar, que estos reparos, tan graves en la apariencia, se desvanezerán del todo, siempre que los lectores de ambos volúmenes, los examinen con algun detenimiento, i con voluntad de conozer a fondo los intentos i fines, i (si la frase es permitida) de leer en las almas de sus autores. Podrán hallarse en estas obras, vozes duras i de mal gusto; i , ann a vezes,

maximas erróneas, o por ignorancia, o por extravio del pensamiento, flaquezas connaturales al hombre :-pero no se hallará en pajina alguna, idea, ni palabra, que demuestre, haber estos escritores encarnezido, por odio i malevolencia, persona, o cosa alguna.-No consisten, a mi ver , la sát ra i el sarcasmo , en la calidad de las vozes empleadas, sino en la intencion de quien las emplea. Suele, a vezes satirizarse, i con sarcasmo bien amargo i âcre, valiéndose de mui buenas i dulzes palabras; i el que satiriza i usa del sarcasmo, está como seguro de ser aplaudido, i aniquilar el objeto de su mofa, con la fuerza de su ironia.-Pero los españoles que haze dos i tres siglos, desearon la reforma relijiosa de España ; ¿cómo podian escribir sátiras, ni usar de ironias, contra cosas tan hondamente arraigadas, i contra personas tan profundamente veneradas, en su tierra? Lo que hizieron, fue combatir, con cuanta fuerza de estilo, razones, i palabras, parezió bien, las perversas ideas relijiosas, que veian santificadas en

nuestra España, como cristianismo puro. Mal podian, ademas, valerse de satiras ni de ironias, unos hombres labrados por el infortunio, aflijidos cada hora i perseguidos de muerte. Confieso, que en estos volúmenes, podrá señalarse algo escrito con censurable acrimonia de palabras : pero nada con satira , ni ironias. Con la misma pureza, con la misma grave sinceridad aparezen escritos estos volúmenes, que el de B. Arias Montano, intitulado «Leccion Cristiana. en el cual, se leen pasos no menos fuertes, que en estos, contra unos mismos objetos, si bien con términos diversos. Basten esas consideraciones; pues el editor no es el apolojista, ni el aprobador, de cuanto acá se lea.

En cuanto al estado presente de la relijion en España, casi puede asegurarse, que no ha variado, en el intervalo de dos años, desde que se reimprimió la obra de Fernando Tejeda, hasta ahora.-El romanismo i jesuitismo, continuan perseverantes, filtrándose por todas partes, en busca de oro i poder: i en la actualidad, sus fines i planes, no hallan ostáculo humano, en la desalumbrada España. Pasan dias i dias, i la moda de hazerse, o aparezer, jesuitas 1 jesuitesas, se jeneraliza cada vez mas, entre la jente escojida, i cobra fuerzas nuevas: todos ya, en jeneral, liberales i no liberales, no tienen por bueno ni racional, al que no sea frailero, i sobretodo, acérrimo lovolista: los periódicos atribuyen * la inmoralidad de España, a burlarse de cálizes, mitras, e imájenes : las cofradias , funciones de Iglesia, e imájenes adoradas, se cuentan va por miles : se invierten grandes sumas de dinero, i buenas dozenas de donzellas. en reedificar i repoblar conventos de monjas; i al mismo tiempo, se anda pordioseando, para la manutencion de las pobres relijiosas : los frailes vuelven a

^{*} Vease el Heraldo del 8 de Marzo de 1849. En Mayo de este año se celebró el dia de la Ascension en Madrid, con dar un espectáculo público, en el cual se destrozó, por unos perros, una cierva preñada; i, por un toro montaráz i pujante, un tigre domesticado i enjaulado de muchos años.

su conventualidad, i en cómodas casas, sin cuidarse de la Lei, que se lo prohibe : i ahi vienen de tierras lejanas personas que se dizen misioneros i evanjelistas, i a pesár de verlos siempre en coche, i al abrigo de toda intemperie, i que ocupan los primeros asientos en los convites, i que se revisten con caballerescas insignias; los crédulos infelizes de España, miran en ellos, unos humildes discipulos de la Cruz, amadores de la penitencia; i, como a tales, los adoran, los besan, i los cargan de oro, en abundancia :- i , si hai millares de trabajadores, dentro de esta misma Península, en el estado mas completo de moral i fisica miseria; no obsta eso, paraque los frutos del sudor i afanes de esos infelizes, se lleven en parte a remotas tierras, hoi cabamente dominadas, por la mas ilustrada i poderosa Nacion de Europa :--i, luego, si viene algun otro, como cansado de coadyuvar a sangrientas discordias civiles, el cual haya dispuesto el fanatismo i pueril vanidad de una monja, i dádola cáusticos con que se abra llagas

XXXXV.

falsas, i enseñádola a representar el papel de profetisa i de santa; -a ése, poniendole una Mitra, se le llama Pastor de almas, i se le premia con darle buena renta, i útiles honores :- i al otro Pastor, que huyó primero, disfrazado de lacayo, i que despues, por dominar a la fuerza, inunda de bayonetas extranjeras la tierra donde nazió, i haze ametrallar la Ciudad de donde nadie le echó, i donde tiene su Silla de Obispo; a ese, le envia el Poder de España, a costa de su escarnezida Política, ejércitos i dinero!.. Este es el estado relijioso de Espana, en la actualidad, pero cimentado en los cálculos i deseos falibles de la ambicion humana: i por consiguiente, no es un estado sólido i duradero. Llegará el dia de la reforma relijiosa de España, i en aquel dia, espero se conozerá, que estos nuestros antiguos, cualesquiera que havan sido sus desaciertos i errores, tuvieron mayor luz i conocimiento del cristianismo, i mas recto amor de su Pátria, que los infelizes inquisidores i perseguidores suvos. On a month sup to mil

XXXXVI.

I mientras llega ese dia, pueden todos echar de ver, cuan improprio será del buen discurso, de que los españoles tánto se precian ; el rehuír, i estorbar toda relijiosa reforma, apovándose en. que reforma, vale tanto como innovacion, i en, que cada uno debe seguir la relijion de sus padres. No haré vo la injuria a mis lectores de responder a tales argumentos, con los que pueden canonizarse los hijos del jentil i del mahometano, i hasta los hijes del ladron i del asesino, que quieran ir tras las huellas de sus padres. Me bastará, al concluir estas advertencias, repetir las palabras con que el A. de la carta a Felipe II. amonestaba a los que, en su tiempo, pensaban de esa manera. "De nuestra parte (dize en la paj. 67), nos debemos temer a nosotros mesmos, no vengamos a tal estado, que, llamandonos ... digamos: ... « Asi creyeron nuestros padres: en la fé de estas cosas murieron i vivieron: no queremos ser mas sabios que fueron ellos. Como ellos queremos vivir i morir. » Antes que atenernos a esto, escudriñe-

XXXXVII.

mos las escrituras, cosa necesaria a hombres libres i pensadores; i en ellas lee«remos: el que ama a padre, o a madre
mas que a mi, no es digno de mi. I en
ellas también encontraremos, que: «Dios
es Espiritu: i los que le adoren, en espiritu i en verdad es menester que adoren.»

«Si donde está la relijión catélica no puede haber otra, no debió estar en parte ninguna, pues donde quiera que se establezió habia otra: digan sin rodéos que es el monopolio de la autoridad espiritual el que se quiere, i los provechos que de ella cuelgan, aunque sea con descrédito de la misma relijion, i dure ella lo que dure.»

Puigblanch. Opúsculos tom. 1. p. exxxix.



Erratas de la Epistola Consolatoria,

reimpresa el a. 1848.

N. B. — Habiéndose hecho la reimpresion de la Epistola Consolatoria, con el fin, de que sea un trasunto completo, de la única, i rarisima edicion del a. 1560 se pone aquí esta Fé de Erratas, suplicando a los que posean un ejemplar reimpreso, le corrijan, con arreglo a ella.

Pajinas. Renglones. Dize la Edicion de 1560.

22 . 12 . que nos ha bedezido.

id. . 14 . eligio

3 . 12 . eligio

26 . 27 . recibieron

29 4 . dixo

31 . 2 . por la

25 . 25 . abonado

33 . 24 . reuelaste

34 . 2 . la buena 39 . 1 . pues los

39 . 1 . pues los 46 . 11 . desembara... etc.

53 . 17 . sin peligro

62 . 15 . consideramos

65 . 13 · persigues?

68 . 7 . hazienda,

70 . 19 . Semejantem. etc.

71 Al marjen Vano todo lo que

Pájinas. Renglones. Dize la Edicion de 1560.

8 76 ternura 86 se nos deuia 27 Seque [Equiv. a Sique] 88 27 93 25 Señor Cada uno 99 17 esperado 104. las ang. etc. 107 . 12 no entreis 109 . 31 111 . 10 Bastate. 13 los ojos? 124 . 135 . 18 vassal/os 142 . τ3 enfermos 143 . amorosamente 24 grandissimos 144 . Ιt 147 . en Chri 12 157 . 14 diximos 161 . idolos 1 uviesse 9 162 . vassallos 4 166 . 12 dieren 23 a la diestra 178 . 20 tememos. 179 . vuo que 20 a la carcel 184 . 18 185 . alegria 26 186 . hincados 2 187 . 3 ace-lerar

denuestos

aborrecedores

192 .

22 24

Dize la Edicien de 1560. Pájinas. Renglones. de la 195 . sofrirlo. 12 . eligio 7 204 . 20 . pues nos 209 . 5 . forçados 211 . 2 . licēciosas 212 . ı . dixeren 214 . 23 . merecido 27 . acor-rernos 19 . Perecido 215 .

222 .

224 .

11-12

18 .

Erratas en la Edicion de 1560, que debieron correjirse en esta de 1848.

os perfi.

go-zemos con

Vájinas.	Rengiones.		Debe dezir.
6.	20		al revolcadero
18.	12		pudi <i>é</i> ssemos
31.	9		Esto mismo es
59.	. 7		a grande
61.	. 26		Orad bien por los
93.	3-4		yel-mo
138.	21		recojió. [Créola errata.]
107	10		? (Bórrese la interrogacion.)

Dos Erratas notables en la Edicion moderna de Carrascon.

En la pájina 117. linea 4. desde soy hasta mandamientos, debia ir, como lo anterior, de letra bastardilla; i haberse advertido la adicion, que hai aquí, hasta la conclusion del párrafo, i que no está en

la Edicion hecha por Tejeda.

En la paj. 319. lineas 2. 4. 5. debe correjirse Acarnania por Arcania: i Porcellus Acarnanius: o mejor, aun, Acarnia i Acarnius, segun corrijen el Adajio, los mejores comentadores de Luciano. Otras erratas del Carr. son mas óbvias, i el lector tendrá la bondad de disimular i correjir.

Erratas de este volúmen.

Prólogo fol. XXIX. lin. 21 lease ingles.
id. XXXXI. lin. 8 lease sátira.
Carta a D. Felipe paj. 3 lin. 9 lease Reino,
donde etc.

id. paj 19 nota a, borrense las vozes Peña Fuerte, porque la carta a D. Felipe, no es de él.

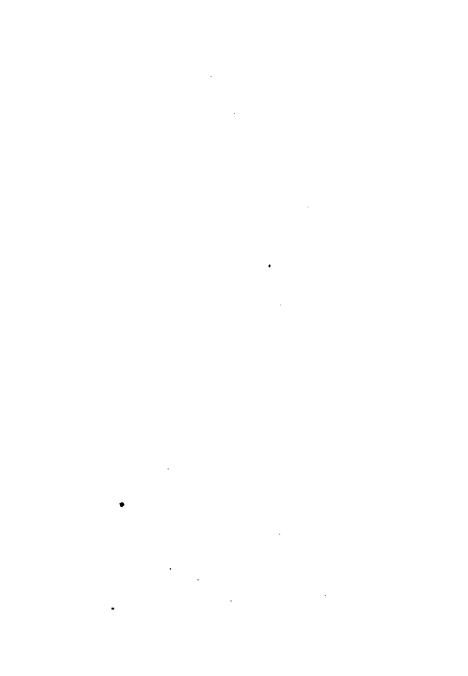
id. paj. 50 lin. 5 lease contradezir.

id. id. 57 id. 22 lease necesariamente.

id. id. 62 id. 6 id. doctrina de

id. id. 150 nota b lin. 5 lease Prebendas.

Hai tambien algunas otras, de ortografia.



IMAJEN DEL ANTECRISTO

COMPUESTA PRIMEro en Italiano: i despues traduzida en'Romanze, por Alonso de PEÑAFUERTE.

Estos batallarán contra el Cordero, i el Cordero los venzerá: porque es el Señor de los señores, i el Rei de los reyes. — Apocalypsi cap. XVII.



EL SANTISSIMO PADRE.



VI.

De su padre, el diablo, recibe el Antecristo las leyes, Con que tiraniza conciencias de vasallos i Reyes.

1. a Timoteo. 4.

Aviso necesario.

Cristiano Lector; el error, por ser antiguo, no es privilejiado; ni el enguño, por ser envejecido, i tener ya hechos cullos; no es exempto de ser conozido por tel, cual es. Porque visto que Dios ha dado tantos medios de conozello i huillo; es señal que no quiere, que estemos ya mas, sepultados en ignorancia, que acarrea perdicion. I, pues Dios avyora te declara, lo que te conviene saber i huir; es muestra de que te

quiere salvar. Por eso te es necesario leer con paciencia estas pocas planas: i considerar lo que en ellas te dize Dios: * i estiende luego los ojos, i verás la ** plutica de lo que aqui se te enseñe, i entenderás el secreto de la maldad i abominacion, que ha estado encubierto tantos tiempos : y conozeras , en esto , cuanto debes á Dios, que te quiere sacar, de tan pernicios a ignorancia, como es la destas cosas, en que otros han muerto. Para mientes ***, que tu impaciencia no haga mas fuerte a tu incredulidad, con que mas presto perezeas, si menosprecias este beneficio, i eres ingrato a Dios por el. No te espante la autoridad, la pompa i grandeza, de la ** platica de estas cosas, ni te embeleses con ellas, para dejar de seguir la bajeza i cruz de Cristo en este mundo: porqué, ya vees, en la postrera hoja, el fin diverso de la una i de la otra. La bajeza i humildad de Cristo i de los suyos, es ensulzada sobre todos los cielos, porque adonde está Cristo, que es cabeza, han de estar sus miembros. I la alteza i grandeza del Antecristo i de los suyos, es lanzada en el profundo del infierno: donde si no quieres ir , despues de la muerte; convienete, conozido y renunciado el Antecristo; oir, conozer, i seguir a Cristo, en vida.

SIGUESE LA IMAJEN.

VII.

Frecuentemente hazen menzion las Escripturas Sanctas, de la venida del An-

^{*} Quiere aludir, sin duda, a cuando cita pasos terminantes de la Escritura.

^{**} Q. d.-práctica:-uso.

^{***} Modismo antiguo q. d. Fija la consideracion: . : para la mente.

tecristo, diziendo, que ha de venir, i ser autor de munchos i grandes males. Empero Dios nos quiso primeramente avisar ; a fin que nos pudiésemos guardar dél , velando siempre, i cuidando de no caer en sus manos. Por tanto, pues que él es va venido, o a lo menos, no tardará casi nada, me parezió ser buena i util cosa a la Republica Cristiana, de pintarlo al vivo con sus proprias colores, i como ponerlo delante de los ojos de todos, tal cual es, i la palabra de Dios lo pinta : paraqué, despues de haberlo mostrado como con el dedo : todos los deseosos del provecho i salud de sns ánimas, y que temen a Dios, i quieren usar de su beneficio , avisándo- .. los con tiempo, se guarden i se retiren dél.

Antecristo, quiere dezir lo mesmo que, contrario a Cristo. Por manera, que justamente podemos llamar Antecristos, a todos aquellos que son contrarios a Cristo, no recibiéndolo como a Hijo de Dios, i como a Salvador, i Redemptor del mundo, como está escrip-

IV.

to en S. Juan. a L. Joh. 2. 4.-Por el mesmo caso, todos los Jentiles, Paganos, Turcos, son Antecristos: mas, sobre todos, los Judios : porque por las Escripturas, ellos tuvieron conocimiento de Cristo: i , no obstante esto, en ninguna manera le quisieron recebir : mas antes lo persiguieron, i aun mas cruelmente que los Jentiles. Pero porque las persecuciones hechas socolor de amistad, i con pretexto de zelo i de sanctidad, son mas perniciosas, mas peligrosas, i mas durables (como son las de los falsos i finjidos cristianos, que con título de relijion i de devocion, persiguen a Jesucristo en sus miembros); por esta causa, este nombre de Antecristo conviene especialmente a semejantes hombres, como aquellos que son los mas contrarios i repugnantes adversarios de Cristo.

Asiqué, como Cristo es la cabeza de todos los fieles i verdaderos Cristianos; ansi los falsos cristianos i hipócritas,

a Asi la cita: y debe ser el cap. 1. v. 2. 4. del Evanj, pero está confuso.

es necesario que tengan tambien su cabeza, la cual, en todo i por todo, sea contraria a Jesucristo, de tal manera contraria, que no habrá hombre, que piense haber cosa peor ni mas perniciosa en el mundo. I, por esta causa, este nombre de Antecristo le convendrá, al propio; como al mas excelente, insigne i famoso en toda iniquidad. I tál lo tienen a él pintado las sanctas Scripturas. Es, empero, de notar, que el Antecristo, será hombre, i no demonio, ni monstruo; puesto caso, que será rejido i gobernado por el diablo. Ni tampoco será Pagano, ni Judio, ni Turco, ni Moro; sino Cristiano, i nazido entre nosotros. Porqué si él viniera disfrazado, o enmaxearado de otra suerte; no pudiera tan fazilmente engañar a los cristianos, ni induzirlos a sus abusos i falsedades. Antes, lo que es mas de marabillar, es: que será Sacerdote, a fin, que mas fazilmente todos crean a sus palabras. I aun esto no bastará: porque no solamente será Sacerdote; mas aun será el principal, i en mavor estima, i en mas eminente estado;

de todo el orden Eclesiástico: i , como el Apostol S. Pablo, dél escribe (II. Tesalon. 2.º 4.) que estará sentado en la * Iglesia de Dios, como si él fuese Dios. S. Hieronimo, sobre el Profeta Zacarias. dize: que su silla estará en Roma. I, entre otras cosas, dize señaladamente, que este no será una cierta persona: porqué por la brevedad grande de la vida humana; un solo hombre, no podrá ser causa, ni autor de tanto * mal , como será el Antecristo. 1, por esto, él conjeturó, que este adversario de Cristo se cumpliria en munchos hombres . los cuales succediesen el uno al otro, i fuesen nombrados por un mesmo nombre; de la manera que los reyes de Ejipto, se llamaban todos Faraones. Verdad es, que este nombre de Antecristo, cuadrará mas propriamente al postrero, que a todos los otros: de suerte, que asi como Cristo, segun dize S. Pablo, Rom. 10., siendo

a San Pablo dize:—"tanto que se siente (como Dios) en el templo de Dios, dando d entender que es Dios."

— Iglesia , q. d. congregacion : reunion : junta : no templo.

el blanco, fin i º escopo de la Lei, i de los Profetas, hasta S. Juan; fué llamado el Sancto de los Sanctos : de la mesma manera el postrér Antecristo, siendo la fin de toda supersticion i abominacion, i de sus predecesores, en todo a él semejantes; será el infiel de los infieles, i inicuo de los inicuos: i finalmente, fuente v cabeza de toda execración, abominacion, impiedad. I, tanto será mas perniciosa i abominable su infidelidad, que estando escondido debajo de la capa i b aparencia de Cristo, será adorado como si fuese un Dios, sin que jamás su hipocresia i simulacion sea descubierta. Él simulará i finjirá (ansi como hizo Judas) que es familiar i amigo de Jesucristo: mas como Judas fué el capitán de los que fueron a prender a Jesus ; así el Antecristo será la cabeza, guia i capitán de los que cruzificarán de nuevo a Jesucristo, en sus miembros; i pisarán la

a Voz puramente latina: scopus: significa, propósito, fin, designio. Creo que se alude arriba al vers. 4 del cap. x de la Ep. a los Rom.

b Abora dezimos: apariencia: pero no bien.

sangre del Nuevo Testamento, derramada para redempcion i restauracion de los hombres,

Veamos, luego, en qué manera el An-

tecristo será, i es en todo, contrario i adversario de Jesucristo. Cristo, siendo Dios, tomó forma i figura de siervo, como dize S. Pablo a los Filipenses II. El Antecristo, siendo hombre, querrá aparezer, i ser tenido por Dios, entre los hombres. Cristo, siendo concebido por II. Spíritu Sancto, nazió de una virjen: el Antecristo, por spíritu diabólico, será elejido i ensalzado, para ser adorado como Dios, por voto i parezer de un concilio i avuntamiento corrompidisimo, i perversisimo. Cristo, como dize David en el Salmo a xxi. fué humilde, menospreciado, i afrentado de todo el mundo: i, como dize S. Mateo xx., vino a servir, i no para ser servido: el Antecristo, por hipocresia, se permitirá bien, ser llamado siervo de los siervos de Dios; mas, por vanagloria, querrá mandar, i ser

a Creo deberia dezir: Salm. xxii, que es el xxi en la Vulgata: aunque no en el orijinal.

Señor de todos. Cristo reprehendió al que le Hamó bueno, diziéndole: que ninguno es bueno sino solo Dios : el Antecristo, querrá ser llamado Beatísimo i Santisimo. Cristo, se humilló i abajó, hasta lavár los pies de sus Apóstoles: el Antecristo constriñirá, * a cada uno, a que le bese los pies; hasta [a] el Emperador mesmo; aunque S. Pedro nunca quiso jamás ser adorado de Cornelio, como está escripto Act. x. Cristo, deja la corona de oro, i rezibe la de espinas: el Antecristo, huirá de la corona de espinas, quiero dezir, de toda tribulación i congoja; i buscará la de este mundo; de suerte, que no será contento de traer una corona, mas aun querrá traér tres juntamente sobre su cabeza. Cristo, fué rejido por el Spiritu Sancto: el Antecristo, se gobernará por las influencias de las estrellas i planetas, i por sus apetitos desordenados. Cristo, fué siempre cuidoso i solicito de la salud i redemp-

a — A cada nno —, es probablemente un italianismo : a ciascuno, q. d. en italiano, lo que en español, a cualesquiera; o mejor, a todos.

III.

cion de las ánimas : el Antecristo a será siempre ocupado, en los negocios y trafagos de este mundo. Cristo, buscó continuamente la gloria i honrra de su Padre: el Antecristo, buscará la suya propria, con deshonór i menosprecio de Dios. Cristo, de tal manera sué pobre, que aun no tenia, donde reclinar su cabeza: el Antecristo, amontonará inumerables riquezas; como lo profetizó Daniel cap. xii. i no le bastarán grandes Estados, patrimonios, fructos, rentas, pensiones, comutaciones, despojes, induljencias, oficios, beneficios, colaziones de calonjias, raziones, medias-raziones, b curados simples i no simples: dones, testamentos, robos, simonías, diezmos, cargas intolerables, imposiciones, colectas, annatas : porqué, por todas las vias que le fueren posibles, procurará de enriquezerse a si, i a los suvos, diziendo: que las riquezas temporales, son patrimonio de Cristo, i no las ánimas : de suerte, que aunque Simon Mago fué con-

a Otro italianismo: serai, por, estarat.

b Hoi dezimos - curatos.

denado por su avarizia publicamente; i Judas , por ella , a fué ahorcado; i Ananias, por la mesma avarizia, fué herido de muerte. No obstante esto, ella reinará gloriosamente en el Antecristo. Cristo echó del Templo, a los que vendían i compraban como está escripto por S. Juan 2.º cap. : el Antecristo hará de la Iglesia una cueva de ladrones. Cristo ha dado el paraiso: el Antecristo lo vedará, Cristo pagó tributo al Principe, por evitar el escándalo: el Antecristo escandalizará todo el mundo con sus b robos intolerables, imposiciones, diezmos, i leves insoportables. Cristo, no conoze a sus padres, segun la carne: antes dize: ¿ Quién es mi madre ? ¿ Quién son mis hermanos? El Antecristo, al contrario: porqué él no terná otro cuidado, que ensalzár i establezer a los suyos. Cris-

a llai una elipsis: q. d.—la avarizia fué causa, de que muriese ahorcado.

b Asi el antiguo impr.: pero, pareze, que debe dezir: robos, intolerables imposiciones, etc. anteponiendo la coma, que está despues de intolerables. Los robos, siempre lo son: las imposiciones, no todas vezes.

VIII.

to * defiende las contenciones : el Autecristo las sustentará. Cristo nazió en tiempo de paz: i, al contrario, jamás hubo en algun reino, tántas discordias, odios, parcialidades, guerras, homicidios, como habrá en el tiempo en que reinará el Antecristo. Cristo procuraba de meter en paz a los hombres, i en concordia: el Antecristo, b curará de levantár continuas guerras, entre Principes cristianos. Cristo escojió por discipulos* suyos, hombres llenos de simplicidad : el Antecristo escojerá, por sus sustitutos, los mas astutos, finos, i cautelosos. Cristo envió sus Discípulos a predicár : el Antecristo, por acrecentar su gloria, querrá que los suvos estén al derredor de él, i empedirá la predicacion del Evanjelio. Cristo no forzó jamás, a persona, a creer el Evanjelio: el Antecristo constriñe, a todos, a seguir su secta. Cristo no envia a predicár sus Apóstoles, sin que primero reziban el Spiritu Sancto: el Antecristo dará cargo de las áni-

b Por: cuidard.

a Q. d. prohibe, veda: Es arcaismo, no barbarismo.

mas, a los perversos e ignorantes. Cristo combate contra Satanás . armado de virtudes, de humildad, de paciencia, caridad, i otros dones: el Antecristo pelearà contra Cristo, con la fuerza i potencia del mundo. Las armas de Cristo, son la Palabra de Dios : las del Anteeristo , las invenciones de los hombres. Cristo quiere que se haga bien a los pobres; el Antecristo hará, que se puedan * alienar los bienes de la Iglesia, que son el patrimonio de los pobres. Cristo defiende toda usura: el Antecristo la consentirá, con tál que de allí le resulte ganancia. Cristo sustenta las ánimas con su propria sangre : el Antecristo beberá la sangre de los pobres, i cristianos fieles. Cristo libertó a su pueblo de la servidumbre de la Lei: el Antecristo liga a los hombres con infinitos i intolerables mandamientos. Cristo quiere, que le sea licito a cada uno casarse : i , que por adulterio de marido, o de mujer, los

a No, del todo, en la acepcion de enajende sino mas bien, en la de distrace dichos bienes, de su verdadero destino.

IX.

puedan apartar : el Antecristo , todo lo contrario. Cristo amonesta a cada uno . a hazer bien : el Antecristo , con * descomuniones, lo prohibirá. Cristo perdona los pecados: el Antecristo los retendrá en si mesmo. Cristo perdona benignamente a todos los que ofendieren : el Antecristo no permitirá, que el que ha conjurado contra * él, pueda ser absuelto. Cristo anduvo siempre en continuo trabajo de cuerpo, i congoja de spiritu: el Antecristo, entre todo jénero de plazeres carnales. La autoridad de Cristo era para edificacion: la del Antecristo para destruicion. Cristo llevó la cruz sobre sus hombros, para morir en ella: el Antecristo la meterá debajo de sus b pantufos, i zapatos, haziendo que cada uno se arrodille delante de él, para be-

a Hoi solo se dize : excomunion.

b Asi el imp.: pero, tal vez, es errata. Siempre he visto escrita esta voz—pantuflos—i si, como pareze, se desiva directamente de la italiana pantufola, debe escribirse pantuflo. Ahora llamamos chinela al pantuflo: pero los zapatos en los que el Papa, lleva sobrepuesta una cruzecita que haze hesar, a todo lamepies, que le pide audiencia; creo que diferan, un poco, de la chinela, i del pantuflo.

salla. Cristo triunfa en la cruz: el Antecristo en sus deleites. Cristo murió por salvar las ánimas: el Antecristo vivirá para condenarlas. Porque mientras durare su tiempo (como S. Pablo lo ha profetizado, l. a Timot. 4.º) predicarán doctrinas de diablos: que él podrá dispensar sobre los juramentos, mudar las leyes, añedir a los artículos de la fé: que él no podrá errar, ni cometer simonía: que él podrá condenar y salvar.

I, como dize Esaías; su imperio crecerá, su tiranía no terná término: porqué él será la suma de toda abominacion, contaminacion, i puteria. Jesúcristo, en una palabra, le llama Abominacion: i S. Paulo II. Tesalon. 2.º, lo llama 'Hombre de pecado' i 'hijo de perdicion.' Luego: si es asi, que una poca
de levadura, corrompe una grande cantidad de masa; imajinad, si pudierdes,
cuán grande será la corrupzion del mundo. La verdad, será echada por el suelo:
el vizio, será tenido por virtud: la Iglesia
de los impios, por la coluna de sanctidad: la verdadera doctrina será infama-

XIV.

da, aborrecida, condenada, i perseguida de todos : la falsa i finjida , abrazada i favorezida de todos : los malos , serán estimados por sanctos. La luz, será vuelta en tinieblas. Las estrellas cairán. El sol de la Iglesia militante, será escurecido i infamado. La luna no alumbrara 'mas, Satanás , antigua serpiente , será mudado en Anjel de luz. La caridad se resfriará. La iniquidad crezerá en grande abun lancia. I, por tanto, como dize Jesucristo : casi no habrá pizca de fé en toda la tierra. I, si estos dias, no fuesen (como dize S. Lucas cap. 18) abreviados i acelerados , ni " aun quedaria hombre que seria salvo. Cada uno podrá pensar i juzgar, cuál debe de ser el Antecristo, pues que sus miembros, son llamados en las Sanctas Escrituras : árboles sin fructo, lobos, osos, leones, canes mudos. áspides sordos, dragones, leopardos, bestias, jeneracion de serpientes, Ejipto,

a Se añaden las vozes de bastardilla, que no tiene el antiguo impr. porqué visiblemente éste, se balla manco en este lugar, tal vez por culpa del cajista que se dejase algo. Tambien la cita de Luc. cup. 18, está, sin duda, trocada por: Mateo cap. 24, v. 22.

Sodoma, falsos profetas, falsos apóstoles, infieles, hipócritas, ignorantes, simiente de Canaán, convento de malos, sinagoga i congregacion de Satanás, jeneracion mala i adúltera, jente apostática, cara de ramera, concilio de infieles, lalsos doctores, compañia de ladrones, oprimidores de los huérfanos, enemigos de la cruz de Cristo, i por otros munchos nombres semejantes. Demas d'esto, es de notar que el Reino del Antecristo, será guarnezido, i cercado de prudencia carnal, como de astucia, destreza, cautelas con elocuencia, sciencias humanas, falsas interpretaciones de las Escripturas sanctas, i otros engaños: despues de todo lo cual, se hará temer por sus artículos de fé, reglas, leves, decretos, decretales, concilios, estatutos, constituciones; con las cuales hará creer a los simples i ignorantes, que él no puede errar en ninguna maner. El sustentará su pompa i magnificencia, con promesas, lisonjas, presentes, oficios, beneficios, dignidades, favores, conciertos, confederaciones, i alianzas de grandes señores. Los

XV.

Reves de la tierra, serán en su compañía contra el Cordero. Él manifestará su rabia con amenazas, prisiones, destierros, armas; finalmente, con fuego i con muerte. Él se ensalzará con títulos magníficos, con nombres de blasfemia, i contumeliosos contra Cristo: con vestiduras sumptuosas, pompas mui vistosas i excesivas, cantos i sones melodiosos de órganos, campanas: con aparentes i vistosas ceremonias, hechas por sus sacerdotes, frailes i monjas, i otros beatos i beatas, i papa-sanctos inumerables , a llenas de toda hipocresia. Item, su reino será sustentado por munchos sanctos de él canonizados : Ouiere dezir, hechos de priesa : porqué, por su sanctidad finjida, i por los falsos milagros, hechos por el instinto de Satanás, como, por S. Matteo 24.º capítulo, Jesu-Cristo; i S. Pablo 2. Tesal. 2.. lo habian profetizado, ellos habian antiguamente favorezido al dicho reino del Antecristo. El Antecristo, i los suvos.

⁽a) llenas , q. d .- las ceremonias.

serán de tal suerte adorados, que para los abatir i destruir, o para solamente hazellos conozer, no será bastante el zelo de " Phinees, ni la sabiduria de S. Pablo, ni la autoridad de S. Pedro, ni el azote material de Jesucristo. Necesaria cosa es, i mui importante, que el Señor Dios mesmo ponga orden, de la suerte que ha va comenzado; a fin, que bien presto se verifique i cumpla lo que está profetizado en el Apocalí. Cap. 17.º «Caido ha, caido ha la grande Babi-Ionia, madre de las fornicaciones i abominaciones de la tierra : * i a fin , ansimesmo, que lo que S. Pablo profetizó, alcanze su efecto: «El Señor Jesus (dize) matará al malo con el Spiritu de su boca, i lo destruirá con la claridad y res-

⁽a) Fineas, se escribe ahora comunmente; i los hebreos: Finjás. Sabido es, que en la Escritura, se le recomienda por su zelo. Vease Num. xxv. 7.—La digoidád Sacerdotál, se mantuvo en el linaje de Fineas, por 335. años, desde Aaron a Eli.

⁽b) Se conoze, que está hecha de memoria esta cita; pues las cuatro primeras vozes, son del Cap. 18. v. 2: i las otras, del 17. v. 5.—Asi hai otras citas aqui.

plandor de su advenimiento. Yo lo he figurado i pintado con sus colores, o, a lo menos, en parte: mas estád avisados, que entre todas sus astuzias él dirá, XII. que aun ha de venir el Antecristo, a fin, que nadie piense que es él mesmo. Empero, venga el que quisiere, jamás no vendrá uno, que baga tánto mal a la Iglesia de Dios; como éste que he pintado. Por lo cual, yo soi constreñido de dezir, que no es menester mas esperar otro Antecristo, que a él. Yo ruego a Dios, que por su grande clemencia, tenga por bien de inspirar, i revelar al ciego mundo, la lumbre de su conozimiento, para que cada uno lo conozca; i a huiga, i se guarde de ser partizipe de su abominable abominacion, impiedad, i condenacion. Amen.

⁽a) Huiga, lo dize hoi solo el vulgo, por huya.

«Libro de la jeneracion de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham enjendró a Isaac : Isaac enjendró a Jacob : " etc. - Como está escripto en el Evanjelio segun S. Mateo, capitulo primero. a

DE LA JENERACION DEL ANTECRISTO.

Libro de la jeneracion del Antecristo, hijo de Satanás, hijo de pecado. El pecado enjendró a la Ignorancia de la verdad : la Ignorancia de la verdad , enjendró a Error, i a sus hermanos : el Error, engendró al Líbero-arbitrio i a la Soberbia de h filáutia: el Líbero-arbitrio en-

(a) El imp. antig. no pone mas, del cap. del Evangelista. Se contenta con apuntarle asi; i remitir al lector al T. N. paraqué, luego de leer alli, la jenealojia del SAL-VADOR ; la confronte con la que en seguida pone , del Antecristo; en la cual no falta a la realidad; aunque la ordene, de suyo, figuradamente, o en alegoria.

(b) El aut. imp. dize - philaphtia - que es la misma voz griega, compuesta, que algunos pronunzian ahorafilducia - , i que significa : demasiado amor de si mismo : amor proprio. Se ha correjido arriba, como se ve, a causa de su etim .- De todos modos , el A , señala , a la soberbia del amor proprio.

XIII.

digno : el Mérito de Cóngruo i de Condigno, enjendró al Olvido de la gracia del Redemptor : el Olvido de la gracia del Redemptor, enjendró al Quebrantamiento de la Lei divina : el Quebrantamiento de la Lei divina enjendró a Desconfianza : la Desconfianza enjendró Duda de la remision gratuita de los pecados: la Duda de la remision de pecados gratuita, enjendró a la Inventada satisfacion por los pecados: Satisfaccion por los pecados, enjendró al Sacrificio de la Misa, que es negacion i profanacion de la Cena de Cristo : el Sacrificio de la Misa, enjendró al Orden de los Coronados i encapillados: el Orden de los Coronados i encapillados, enjendró a Supersticion: i Supersticion, enjendró a Hipocresia, el Rei : Hipocresia, el Rei, enjendró a la Ganancia, a de la que fué de la Ofrenda : la Ganancia, en-

jendró al Mérito de Cóngruo i de Con-

a Da a entender, pareze; que la Ripocresia, produjo a la Ganancia, de la Riqueza que resulto de la Ofrenda. I en esta jenealojia, la Ofrenda, fué abuela de la Ganancia.

jendró al * Rico Purgatorio : el Rico Purgatorio, enjendró a la Fundacion de aniversarios i Capellanias: la Fundacion de anive sarios i Capellanías, enjendró al Patrimonio de la Iglesia : el Patrimonio de la Iglesia, enjendró a Riqueza de maldad: Riqueza de maldad, enjendró a Abundancia: Abundancia, enjendró á Hartura: Hartura, enjendró a Crueldád: Crueldád, enjendró á Eclesiástico señorio: Eclesiástico-señorio, enjendró a Pompa: Pompa, enjendró a Ambicion: Ambicion, enjendró a Simonía: Simonía, enjendró al Pontífice, i a los Cardenales sus hermanos, en la transmigracion de Babilonia : i , despues de la transmigracion de Babilonia, el Pontifice enjendró al Misterio de Iniquidad: el Misterio de Iniquidad, enjendró a la Teolojía sofistica : la Teolojía sofistica , enjendró al Menosprecio i prohibicion de la Sancta Escriptura: el Menosprecio i prohibicion de la sancta Escriptura, enjendró a

a Este sujeto, ha perdido algo, en el dia, de su antigua reputacion i riqueza europea. Solo eu España conserva ambas cosas, i aun con aumento.

Tiranía: Tiranía, enjendró a la Muerte de los verdaderos sanctos: el Matar tales sanctos, enjendró al Menosprecio de Dios: el Menosprecio de Dios, enjendró a Dispensacion : Dispensacion , enjendró a la Licencia de pecar : Licencia de pecar enjendró a la Abominacion: Abominacion enjendró a Confusion : Confusion enjendró a Aflicion de Spíritu. Aflicion de Spíritu, enjendró a la Disputa deseosa de Verdad: de la cual, es revelado el Papa de los que se dizen Cristianos, que es llamado Antecristo: el cual, con el spiritu de la boca de Jesucristo, es muerto cada dia, en los corazones de los que reziben el Evanjelio de vida. I al fin, ha de ser lanzado, en estanque de fuego i azufre ardiendo, para siempre jamás: como, en el Apocalipsi, capítulo dézimo nono, lo tiene dicho el Apostol i Evangelista S. Juan.

FIN.

Recuerda, o alma dormida: Aviva, hombre, i despierta, Contemplando: Cómo se pasa la vida, i nos ha preso el error a tan callando.

**

Yo soi la Luz del mundo [dize Cristo,] el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida.—S. Juan, viii.

Esta es la condenacion: que la luz es venida al mundo, i han amado mas los hombres las tinieblas, que a la Luz. — S. Juan. iii.

a Son trova de los 6 primeros versos, de la primera copla, de las famosas 43. Duodézimas, de D. Jonje Marrique: fuera del quinto verso.

CRISTO.



A Cristo, el Señor, con triunfo i gozo Le recibe el Cielo, para perpetuo reposo. S. Lucas xxiiii.

ANTECRISTO.



En el infierno de fuego es por pena debida, El Antecristo lanzado para perpetua manida. Apocalipsi xix.

Orden que tienen las planas en la antigua impresion de la «Imajen del Antecristo.»

Portada: plana 1.
Luego, siguen así: . . . vi.

VII.

ıv.

v.

II.

111.

VIII.

ıx.

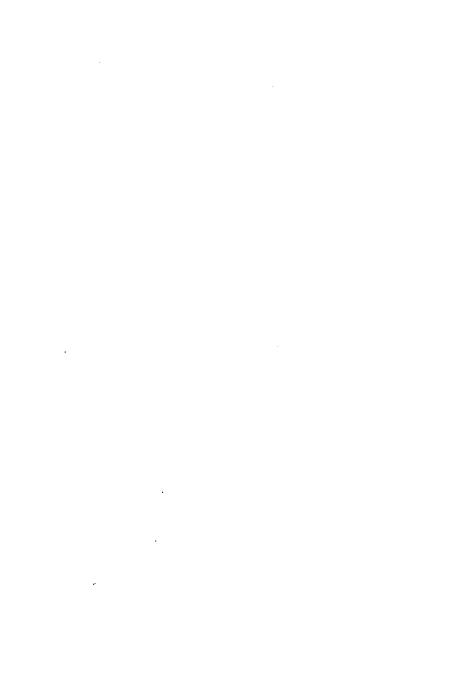
XIV.

XV.

XII.

XIII. X.

XI.



CARTA

ENVIADA A

NUESTRO AUGU-STISIMO SEÑOR

Philippe, Rei

De España, de Inglaterra, de Napoles, i de las Indias del Perú, etc. en que se declaran las causas de las guerras, i calamidades presentes, i se descubren los medios i artes con que son robados los Españoles, i las mas vezes muertos, cuanto al cuerpo, i cuanto al ánima: i, contra estos daños, se ponen juntamente algunos remedios que son proprios i eficazes; de los cuales puede usar su Majestad, para conservacion de sus Repúblicas, i cada uno de sus vasallos, en particular, para poderlos evitar, i ser preservados en vida, i enrriquezidos de todo bien temporal i eterno.

* Pues os deleitais con las sillas i cetros, o Reyes del pueblo, amad la Sabiduria, paraqué reineis perpetuamente, amad la luz de la Sabiduria, todos los que presidia en los pueblos. Sabidur. VI.

^{*} Esto, romo se ve, es de uno de los Libros Apócrifos que solo se conservan en Gr. i que tienen por Canónicos, los Papistas o Romanistas. En gr. dize asi, literalmente tr. lo de arriba. — «Pues si os deleitais con los tropos i cetros, o Tiranos de los pueblos, honrad a la Sabiduria, paraqué reineis perpetuamente» = [Lo que sigue, no está en el Gr. Es de la Vulgata.]



A la Serenísima Majestad del Principe nuestro Señor, Rei de España, de Inglaterra, de Nápoles, i de las Indias del Perú, etc.

S. I. D.

Una de las cosas excelentes, serenisimo i Augustísimo Rei, que nos manda Dios singularmente honrrar, reverenciar i servir en esta vida; es la Majestad Real de los Reves Cristianos. Porque, siendo El (segun esta escripto) por cuya Sabiduria reinan los Reyes, i establezen justas ordenanzas los principes i grandes señores; quiso que conozcamos, en ellos, su providencia, su sabiduria i bondad para con nosotros; i que tengamos mavor estima de ellos, que de cosa humana. Por esta causa, de parte suya, el Apostol S. Pablo manda, que toda ánima esté subjeta a las potestades superiores, porqué, no hai potestád, sino de Dios: i las potestades que hai, son de Dios ordenadas. I el Apostol S. Pedro, especifica esto por otras palabras mas

claramente: por cuya boca, nos manda el Espíritu Santo ser subjetos a toda ordenacion humana por Dios, (i declara, luego, cual sea esta ordenacion, diziendo :) Agora sea a Rei, como a superior, agora a los Gobernadores, como de él enviados. Siendo, pues, el Rei, cosa que Dios establezió, aprueba i sustenta; por el cual quiso, que se manifestase su Majestad i poder, i que se declarase la rectitud de su justicia; i siendo los vasallos ordenados, para honrrar al autor i conservador de las criaturas, i ser, por la potestad Real, conservados en paz, i defendidos de la fuerza tiránica de los malos; con muncha razon, él en mandar i administrar, i los vasallos en obedecerle con toda fidelidad : deben pretender servir a Dios, a cuva gloria y contentamiento, se han de enderezar todas las obras, los deseos, i gobernacion, de todos los que nos llamamos Cristianos; para serlo verdaderamente. Ordenó la sabiduria Divina, que fuesen sustentados los reinos Cristianos, en justicia, en santidad, i temor: i,

que para este fin , tenga el Rei , por mui familiar, el libro de las Leyes de Dios, paraque tome de ellas, los avisos necesarios, para cumplir, en el Real Gobierno, con la intencion de Dios. Por eso se le pide cristiana solicitud en rejir, paraque así sea prosperado, i hallado fiel delante de Dios, i que tenga duracion i firmeza el Rein, odonde presidiere: i que la prosperidad i firmeza del Reino, redunde en gloria del Rei: i que, por esta via , sea Dios glorificado en los Reinos , siendo los Reves i vasallos, lieles instrumentos i ministros de su gloria, cada uno en su estado, segun lo que hubiere recebido de la Divina liberalidad, para este fin. Habiéndonos, pues, dado a Vuestra Majestad, por Rei; i habiéndole puesto en la mano, el cetro del Reino, paraque nos rija i gobierne con justicia; todos sus vasallos, reconociéndole por tal, estamos obligados a servirle fielmente, como quien sirve a Dios: i, tánto con mayor lealtád i fidelidad, cuánto la necesidad lo requiere, i cuánto conozemos, que la dignidad Real, es

cosa, que Dios tanto aprueba i favoreze. Vista, agora, la presente necesidad,
que es grande; i siendo yo, uno de los
infimos siervos de Cristo, nuestro Dios
i Señor; i de los menores vasallos de V.
M.; he querido cumplir con [el] oficio
de leal y cristiano vasallo, sirviéndole
con lo que puedo, i Dios me ha dado a
entender, por su gracia. Porqué, como
es pernicioso, i dañoso, el hablar cuando no conviene; así es mui saludable, en el tiempo de la necesidad: i, por
tanto, nos está mandado, de parte de
Dios, no retener, ni callar la palabra,
en el tiempo de la salud.

Pensando, pues, munchas vezes comigo mesmo, en la multitud y grandeza de los juizios de Dios; cuán justos son, i cuán de pocos entendidos; conozco, ser cosas que nos debrían poner grande espanto. Porqué, se vée, que mientras mas anda, se enciende mas su tan justa ira, i se fortaleze mas, su furor contra nosotros. Háse, su bondad, con nosotros, como con enfermos, que tienen totalmente perdido el apetito de co-

mer i bebér: i asi nos guisa munchas i diversas maneras de manjares, para despertarnoslo, i que comamos déllos, i podamos vivir. Pero, viendo por otra parte, que no hazemos cara, a los manjares, ni los queremos, siquiera gustar; hai muncho porqué temer, no diga Dios. a la fin, de nosotros, lo que está escripto por el profeta David : Dejélos ir tras la presumpcion i soberbia de sus pensamientos: seguirán sus invenciones. Rico es Dios en misericordia: pero tambien es rico en justicia. Los que menosprecian las riquezas de su misericordia i paciencia, se atesoran ira, para el dia de la ira v de su justo juizio; como le tiene declarado S. Pablo, [Ep.] a los Rom. Munchos avisos nos tiene Dios dados, antes de agora, para conozer su voluntad : i , al presente nos dá munchos mas, i mui mas eficazes, si entendiésemos lo que nos quiere dezir ; i recibiésemos el enseñamiento, que nos pretende dar por ellos. Porque, habiendonos criado, i redemido; i teniendo tantas causas contra nosotros para podernos condenar, i habernos ya justamente condenado; haze, todo lo que haze con nesetros, por librarnos de condenacion, i salvarnos por misericordia; -resta, que si nos hazemos sordos a sus avisos i amonestaciones; que quedemos sin escusa, delante de su juizio, i que vengamos a sentir siempre, el rigor de su A vuestra Maj., por ser superior, i haberle Dios colocado en suprema dignidad, i héchole ojos del Reino; se le pide, tener mas clara, i mas aguda vista, que todos sus vasallos, paraque pueda facilmente ver los males de sus Reines, i las causas de donde proceden, i proveer, con tiempo, de remedio que sea proprio, con que impedillos i exterminallos. Por lo que al presente pasa, que es bien notorio; todos sus vasallos, están amonestados de Dios: pero, singularmente, endereza Dios sus avisos a vuestra Majestad; paraque, entendido lo que quiere, use del poder i autoridad que le tiene dado; para el bien i la utilidad comun de sus Reinos. A cabo de mas de seis años de guerra, a fuego i a sangre, donde, entre los que se Haman Cristianos, se han visto grandes dilavios de pecados, grandes calamidades, i desventuras, que de munchas, no se podrían contar: i, habiendonos Dios, dado pocos dias ha, algun alivio i a relacsacion, con las tréguas, para siquiera mirar las llagas hechas en tanta confusion, i emplastallas, i pensar, con esto, en nuestra enmienda, i tornar sobre nosotros, con hazer verdadera penitencia: agora, de nuevo, comienzan otros nuevos castigos, i otras nuevas i mui mas graves calamidades sobre la cristiandad, para acaballa de asolar, i abrille del todo la puerta al Turco, por esta via; paraque entre y acabe de consumir lo que de ella queda. En esto se ve, claramente, que está la mano del Señor todavia estendida, i que

a El impreso antig. dize - relazacion. Yo entiendo, que cuando esta voz significa, como aqui, descanso, o remisión de trabajo, o tarea; se debe pronunciar como está escrita arriba: i cuando no; debe escribirse - relajacion pronunciando entonces la jota. Esto: quitaria toda dada, entre subas acepciones.

no deja de heriruos, i dar golpes sobre nosotros, como sobre cuerpos muertos, que carezen de sentido. Por no haber ententido los avisos que Dios nos dió, con la guerra pasada; nos dá su bondad otros, agora de nuevo, con nuevas i crueles guerras, las cuales no son otra cosa, sino gravísimos castigos, por el menosprecio de los avisos, i amonestaciones, que nos dió entonces. I, pues no entendímos los pasados, para conseguir el fin que Dios pretendia por ellos; no seamos ya mas sordos a sus vozes; sino entendamos agora éstos, i aprovechémonos de la misericordia de Dios en ellos : porque no acontezca, que no queriendo oir al presente, vengan despues, otros mui mayores, que no tengan remedio ninguno, i nos acaben de consumir.

Todos saben, cual fué el principio de la guerra pasada, i de todos los males que por ella han venido, la cual tuvo su orijen, del que estonces presidía en la Sede Apostólica. Vuestra Majestad tiene bien entendido, cuál es el principio de la que agora está encendida de nuevo : i todos tambien lo saben, i lo sienten. pues cargan sobre ellos las calamidades presentes. El Rei de Francia, por no querer guardar la fidelidad que debia, como Rei ; rompió las treguas tan justas i tan deseadas de los Cristianos. Aunque él tuviera mayor imperio que tiene, i su Reino fuera mui mayor que es ; sopena de quedar por Rei infame perpetuamente, no se atreviera a hazer lo que ha hecho, si el Papa Paulo Cuarto no le hiziera espaldas, i lo animara a ello, con hazerle promesas tales, cuales convenia en tal negocio: porqué, lo que redunda, de confederarse los Reyes Cristianos con el Papa; es perder la fidelidad i el temor que deben tener a Dios, i la verguenza a los hombres. Dejo de dezir, que en lo que han hecho, se han mostrado ser inferiores al Turco, que careze de relijion : porque él, con ser turco, mostrára tener alguna humanidad, i tuviera por cosa infame, quebrantár su fé i su palabra, en negocio tan importante. No es de marabillar, que el Papa ha-

va encendido el fuego, i echadole azeite, paraqué siempre arda; porqué ya, ha muchos años que ha vivido con desco de hazer lo que agora haze : pues , siendo Cardenal, aconsejaba al Papa Paulo Tercio, que se apoderase del Reino de Nápoles, estando, como estaba estonces toda la Cristiandad, miserablemente turbada i aflijida. Agora que el subió a la Silla de su predecesor, ha puesto por obra el consejo, que él mesmo le dió estonces : porque des aquella Silla, se hazen i se ordenan mejor tales negocios : porqué, como él mesmo dize, es Silla de preeminencia, la endonde está sentado. El principio, de donde procede lo que haze el Papa, i pretende hazer ; es, del odio que tiene a la Majestad Imperial de vuestro Padre, i a V. M. i a sus tierras i Reinos : i de la grande i mui arraigada enemistád, que tiene a la jente Española; cuva sangre pretende derramar, i querria beber, sobremanera. Apenas habia subido en la Silla Pontifical, cuando comenzó a demostrar la mala voluntad que tenía contra V. M. i el

odio cruel contra los Españoles: porqué, desde estonces, comenzó a perseguir a sus demésticos i familiares; i tanto con mayor odio, i mas brava enemistad: cuanto eran mas leales, i mas estudiosos de la honrra de V. M. i de la utilidad de sus Reinos. A estos tales, perseguia con una bárbara crueldad, echandolos en las cárceles, i privándolos de sus bienes, como si fueran perversos, i hubieran cometido algun, o algunos crímines infames. I, no contento, con haber hecho tales agravios a los leales vasallos de V. M.; levantó bandera, i propuso premios, a todos los que tienen en odio la sangre Española, i a todos los que de nuevo la quisieren aborrecer, i serle contrarios, i batallar contra ella : dando a unos, Beneficios Eclesiásticos; haziendo promesas a otros; corrompiendo a otros con dineros, i con honores. I a los mayores traidores, i mayores enemigos de los Españoles, dándoles cargos i oficios, en lugares donde los Españoles ordinariamente reciban mas graves daños, i hava mayores turbaciones i alborotos.

I aun no satisfecho con esto, no ha hecho, ni haze, sino solicitar por diversas vias, i inflamar con promesas, a munchos principes Cristianos, paraque se confederen con él, i se hagan fuertes, en la mesma conjuracion i odio contra los Españoles, i contra los Reinos de V. M. paraqué, habiéndolos ya chupado, i sacado de ellos grande suma de dinero, así él como sus predecesores, venga agora a ser absoluto Señor déllos; porque este es el fin de sus consejos i deseos. Qué tratamiento hizo, al Senor Garcilaso de la Vega, varon ilustre, i mui leal a la Corona Real, manifiesto es: pues siendo enviado de Vuestra Majestad, al Papa, con embajada mui importante a la Cristiandad, i paz de los Reinos: lo echó en la carcel, i lo trató cruelisimamente, i con mayor inhumanidad, que lo pudiera tratar un Turco renegado. No fué esta injuria tan a atroze, hecha al embajador, i a la Corona Real, solamente; sino a Dios, que ha-

a En la impr. antg. está escrito=atroce=con la cedilla.

ze, sustenta, i aprueba los Reyes, por públicos Gobernadores, y sus Lugarestenientes en los Reinos. No hay que dudar, sino que hiziera el mesmo tratamiento a V. M. que hizo a su embajador, si lo pudiera haber entre las manos : porqué el odio , i la enemistad de que está poseido, no le diera lugar (como no se lo dió) a tener en reverencia, lo que Dios tiene ordenado, i establecido. Por ser Papa, es de ánimo tan cruel. De aqui viene, que está lleno de odio : i con ardiente deseo de beber la sangre de los Cristianos, i singularmente la de los Españoles, a por ser mas Cristianos que todos los otros en haberle sido a él mas subjetos, i obedientes que otros ningunos. Tal pago mereze, tan prepóstera b obediencia, i tan infame

a Yo entiendo, que aqui, hasta cierto punto, guiò al escritor el excesivo, o mal-entendido amor de la Patria: o bien; el deseo de no malquistarse, a si, i a su obra, con su Rei i sus paisanos.

b Sentencia llena de exactitud i verdad, por lo que toca a España, Prepóstera, llama el A. a la obediencia trastoruada, i fuera de sentido, i ridicula, a la vezque los Españoles tienen al l'apa. Nada mas prepóstero, para un pueblo, o un individuo, que exponerse, él mis-

subjecion. Aun no harto el Papa, con las insolencias hechas, bizo echar en la carcel a Juan Antonio, maestro de postas de Vuestra M., i lo trató miserablemente , haziéndole dar tormentos , como a delicuente i enemigo suvo: i con esto. quitó el Majisterio de postas, que de antiguedád han tenido V. M., i sus predecesores en Roma. En lo cual mostró claramente, cuán malvada v corrompida es, la voluntad que tiene contra todos sus vasallos, solamente por ser sus vasallos, i por serle leales. Cuántas vezes ha detenido, a los Embajadores i Carteros de V. M. i les ha tomado, por fuerza, los paquetes de cartas, i las ha abierto i leido; i entendido lo que en ellas iba! Lo cual, es obra que suelen hazer; no los amigos, no los que quieren ser tenidos por padres, por sanctos i sanctisimos; sino, solos, los que se han declarado por capitales enemigos, i totalmente contrarios. De donde se manifiesta,

mo, a ser el hazme-reir de todos, i en seguida, irritarse con todos, porque no le tratan con respeto i consideracion. Nuestra España, papista, se balla en esta situacion.

que siendo las obras tan enemigas, i tan de traidores; que el que las haze, o por cuyo consentimiento se hazen; es tal, cual ellas son, i aun mui mas peor.

De las astucias i cautelas, de las hipocresias, i finjimientos de que ha usado, para cubrir su enemistád, i tomar de sobresalto a V. M. pretendiendo engañarle; se muestra quién es, porque son notorias. Para dar a entender otra cosa de lo que pretendia, i conseguir el fin de su deseo; " hizo que enviaba, Embajadores a la Corte de V. M. : i, despues de haber estado mucho tiempo en el camino; no habiendo aun apenas llegado a su Corte Real ; los hizo llamar secretamente, que diesen la vuelta, i los mando ir con las mesmas cartas, a otra parte, donde él antes tenia pensado. El trujamán de este negocio i disimulacion infame, fué sin duda, la hipocresía, que debe tener por mui familiar, i por su fiel secretaria; con cuyo consejo haze disimuladamente sus negocios, dando a

a q. d. finjió, aparento, que en viaba.

entender unas cosas mui contrarias a las que haze a la verdad, i a las que pretende hazer. Esta obra, no puede ser de su Santidad, siendo tan contraria a ella, sino del que lo rije, i de la que se lo aconseja. Pareciéndole al Papa, que no bastaba lo hecho, abrió la boca en blasfemias contra vuestras Maj : diziéndoles, en público, injurias mui atrozes, i mui calificadas, indignas no solamente de Vuestras Maj. sino tambien, de hombres de bajísima, i miserabilisima suerte. De donde se manifiesta clarisimamente, que es el Papa del número, i el principal, de aquellos contumazes i atrevidos, que, en su Canónica, dize S. Judas, " que menosprecian la potestád, i vituperan las potestades excelentes. Hai cosa, que tenga por mas vil i menospreciada el Papa, que la honrra debida, segun Dios, a los Reyes Cristianos, establecidos i ordenados por el mesmo Dios? No

a Alude a lo dicho en la Ep. de S. Judas I. S. sobre, menospreciar la Autoridad, i vituperar las Dignidades, o Potestades. Potestades excelentes: es traduccion, con dos vozes, de una sola griega. Bastaba: Dignidades: o: Potestades.

es de marabillar, que pues los Reyes. tienen tan poca estima de su propria dignidad, que, a contra Dios, se abaian hasta besalle el zapato, en señal de subjecion; que él los tenga debajo del pie, i que se atreva a acozear i pisar su dignidad Real, cosa que Dios aprueba, i en quien quiso que se manifestase su Majestad i poder. Ciertamente, son estos, fructos de la obediencia dada al Papa, i a sus leyes; con olvido i poca cuenta de las de Dios : de donde, como de mal arbol, nazen tan biasfemos fructos. Pareciéndole al Papa, ser aun poco, lo que habia hecho, quiso pasar mas adelante, i dar mayores testimonios de su voluntad : i así, con encendido

a Es, con efecto, faltar a la reverencia, debida a Dios, o ir contra El; el bumillarse un hombre, a besar el zapato de otro; o reverenciarle con ademanes equivalentes. Cuando el a. 1745. Carlos III. (que fué luego Rei de Éspaña) a su llegada a Roma, se arrodillo presuroso, alver por primera vez al Papa, de lejos, en un jardin, donde tuvieron la entrevista; el Papa mismo, sorprendido, de la supersticiosa i baja tvileza del principe, exclamá, por le bajo, «; Oh, chê cogliona!»—De modo, que ellos mismos se burlan. Pero, ni por esas: los españoles, siguen besando el zapato. En 1839. El Conde de Toreno, besò el zapato de Gregorio xvi!

dad i violencia, la predicacion del Evanjelio de Jesu-Cristo, paraque tengan lugar de predicarse libremente, sus doctrinas de demonios, sin que nadie ose cantradezir.

Item, que pueda sanctificar, i sanctifique, huesos de asnos, de caballos, de perros, i de otros animales brutos; para, por su autoridad, ser tenidos i venerados, por reliquias de Sanctos.

Item, que sea tenido, i llamado Sanctisimo Padre; i que, de su sanctidad, que por su verdadero nombre se llama Satanidad; ninguno dude, ni pueda dezir cosa alguna, sopena de caer en las manos de sus Lugares-tenientes, para ser castigado como herético.

Item, que obligue a los hombres a pecado, i a condenación, por cosas que

jamas Dios mandó, ni quiso.

Item, que tenga por previlejio singular, que no pueda ser derogado; quitar la paz de la Cristiandad, mover guerras, inflamar los Principes i Reyes, unos contra otros, i hazer que se maten los hombres unos a otros. D'él, entiende San Juan en el Apocal, cap, vi que anda en un caballo bermejo, con una espada desenvainada en la mano, haziendo estos oficios; i que lo sigue la muerte i el infierno.

Estos son algunos de los artículos de la fé del Papa, los cuales no son, en nada, semejantes a los de la fé Católica: i así, de necesidad, son hechos i fraguados, con spíritu contrario al Spíritu Sancto, por cuya voluntad fueron hechos los de los Apóstoles, que tiene la Iglesia de Dios. Para hazer estos artículos, i praticallos, tiene el Papa dos reglas. La una, es comun a todos los reprobados, que es, dezir en su corazon: «No hai Dios.» I la otra, es comun a todos los tiranos, i a él como a principál, esta es:

Sic volo, sic jubeo, sit pro ratione, voluntas.

En el Reino del Papa, no es lícito a ninguno defender, con justicia, sus proprias cosas: como tampoco es lícito vivir puramente, como Dios manda, sopena de ser castigado por ello. I, porque V. M. con justicia, defiende su Reino de Nápoles, ya le castiga el Papa, con haberlo declarado por enemigo de la Sede Apostólica. En esto, puede V. M. ver claramente, qué tal es la Sede Apostólica, i qué tal es la Iglesia, que es sustentada con tales artículos de fé; i quién es, el que rige a la una i a la otra.

Suelen dezir, el Papa i sus predecesores, que en su pecho déllos, reside todo el derecho Civil, Canónico, i Divino; i que, por tanto, todo cuanto mandan i hazen, ha de ser mandado i hecho, sin que nadie les pida razon, porqué lo hazen, puesto caso, que sea injustisimo, i tan execrable, que el mesmo Demonio en persona, no lo sabria, ni lo podria hazer peor. Mas el Papa Paulo [iv.], que hoi vive, como fiel intérprete de sus predecesores, ha declarado, al presente, por muchas obras i palabras, qué Derecho es el que reside en su pecho dél i déllos : dando firmado por sus obras, cautelas, astucias, hipocresias; que el Derecho que reside en ellos, es un depósito i un seminario de injusticias, de discordias, de enemistades, de guerras, de robos, de tiranias, de doctrinas de demonios, de incestos, de adulterios, de corrupcion de
donzellas, i de mochachos, de muertes
temporales i eternas, i finalmente, de
grandes diluvios, de abominables crímines, i de horribles pecados. En tal pecho se fraguan i se empollan los artículos sobre-dichos. I siendo tál la raiz, de
necesidad han de ser tales los fructos.

El Papa Paulo iiii, inveterado Mamelluco, no discrepa en nada de sus predecesores, ni es rejido con otro spiritu, que con el que ellos fueron rejidos. Es hombre renegado: el cual, habiendo, en un tiempo, conozido a Dios, lo negó, i se entregó al Demonio, paraqué lo hiziese Papa, ayudado juntamente de la hipocresía, i de la ardentísima ambición que lo tienen poseido. I, no es marabilla, que renegase de Dios, por ser vasallo del Demonio: porque a el menor

[&]quot;Aunque entiendo, con el Autor, que en Roma, i entre todos los Romanistos, existe, por desgracia, un buen número de incrédulos; — todavia, la hipérbole de que el Autor se vale; puede aparezer, con fundamento.

mal, i el pecadillo mas liviano, de los de la Corte Romana; es no creer en Dios: como lo dizen los que han estado en ella, i tienen ojos para ver ; i como tambien se manifiesta por las obras i experiencias, que por acá se veen continuamente. Por esta causa no quiso el Papa dar mal ejemplo a sus cortesanos, con hazer profesion de conozer a Dios : por no hazer otra cosa, siendo Papa, que lo que hizieron muchos de sus antepasados: i tambien, porque la Silla en que se sienta, no puede ya sofrir a hombre, que tenga verdadero conocimiento de Dios. I, porque se glorian los Papas, de ser succesores de San Pedro, quiso el Papa Paulo * parezerle, en renegar de Cristo i de Dios; pero no en servir a Cristo, como S. Pedro le sirvió despues, fielmente, i le glorificó con su muerte. El Papa, en ser traidor, fedifrago, cruel,

harto inconsiderada o atropellada. No creer en Dios; será siempre la prueba de mayor i mas miserable imbecilidad que puede dar el hombre. Pero el Autor, sin duda q. d. creer como oristiano: i eso, modifica mucho la frase.

^{*} Quizá el Autor escribió=parezérsele = i el impresor olvidó el se.

hipócrita, fementido, blasfemador de las potestades excelentes; ha querido mas imitar a Judas, Capitan de los traidores; que no a S. Pedro, verdadero penitente, i fiel ministro i Apostol de Cristo, i sobremanera zelador de su gloria i de su honrra.

¿Qué es (veamos), de la doctrina de S. Pedro, gloriándose tanto de su succesion? ¿Qué es de la doctrina de S. Pablo? ¿Qué es de la doctrina de Cristo i de su imitacion? S. Pedro, i San Pablo, Cristo i su doctrina, i todos sus Apóstoles, estan desterrados de aquella Silla i Corte. En ella, siendo, como son, tâles las leyes; reina el Demonio; que es (como está dicho) el autor déllas. "

a Mui bien entendido, a mi parezer, está el espiritu, i la letra, de los pasos escriturales, a que el Autor alude: pues siempre, en las Escrituras, las expresiones figuradas de puertas, o llaves del cielo: i, puertas, o llaves del infierno; significan, mui propiamente, las Virtudes i los Vicios. Por medio de las virtudes; pareze, que el hombre, entra, o esta dispuesto a entrar, por las Puertas del Cielo: o tiene las llaves. Con los vicios; le sucede lo contrario. I así lo entendieron Orijeoes, i otros Padres primitiros.—Abors: en cuanto a la frase; pareze, que deberia dezir mejor: «Por ella, o; con ella: [e. e. con la Sede

Contra ella, prevalezen las puertas del Infierno, pues es la escuela de todos los vicios, fornicaciones, i abominaciones de la tierra: luego, no es Iglesia de Dios, como falsamente se piensa, ni los ministros délla, son ministros de Dios: i así, no hai porqué temerla a ella, ni a sus cosas, si tememos a Dios, i buscamos dónde está su Iglesia, contra la cual, no pueden prevalezer las puertas del infierno, ni es rejida por tales ministros.

No son tan sin sentido los hombres, que no b veen, quien es el Papa, i c cûyo lugar ocupa. Porque, aunque no hubiese Lei de Dios, con que reglar lo que haze, i lo que manda, i ver cuan contrario es a ella, i a Dios; por la razon que tienen, aunque ciega; veen, claramente, cuáles son sus obras, cuáles sus palabras, sus leyes, sus tradiciones

Romana] prevalezen: etc. i no=Contra ella=: que es un sentido bien forzado, aunque sufre construccion.

b Asi dize el imp. pero mejor estaria=vean .=

c cuγo, arcaismo, mas bieu; por: = de quien ocupe, lug.=etc.

i ordenanzas, yendo todas, encaminadas no a otro fin, que a enrriquezerse a sí, i a los suyos, con los daños i muertes co rporales i espirituales, de los hombres que Cristo redimió: i todo, a título de Vicario de Cristo: Como si Cristo, tuviese en tanto odio a sus ovejas, habiendo muerto por ellas, que se las entregase a un lobo carnicero, que se las tornase a matar, i a meter en las manos del Demonio; habiéndolas ya Él, sacado una vez de su poder, por el sacrificio de su muerte.

Cuales son las obras, que cada uno haze; tál es el Spíritu con que es rejido a hazerlas. El que haze las obras que Dios manda, i sigue su Lei, i sus Palabras; es, de necesidad, rejido con su spíritu, i con su luz. I el que haze obras, contrarias a las de Dios, i sigue otras leyes, contrarias a las que Él tiene dadas; nesesariamente es rejido i animado, con spíritu enemigo i contrario al de Dios. Las obras, las leyes, las tradiciones, i las palabras del Papa; son totalmente contrarias a las de Dios:

luego, no son hechas con Spirita de Dios, sino con spíritu de su contrario. Por tanto, el Papa contra quien V. M. toma armas; no es padre, sino tirano encarnizado, peor que Domiciano i Neron: i enemigo, no solo de V. M. i de sus Reinos, sino tambien de Dios vivo. i de la sangre que derramó su Hijo Jesu-Cristo. Los que conocen la verdad a solo Dios tienen por Padre, por medio de Cristo: i a él lo conocen, i tienen por capital enemigo de Dios, i por contrario a Cristo nuestro Schor. Porque, pues, nos manda Cristo conocer por las obras a sus ministros que él envia, i a los que no son sus ministros, ni son dél enviados: siendo las obras i palabras del Papa tan contrarias i repugnantes a las que hizo Cristo, i a las que manda hazer : siguese necesariamente , que no es su ministro, sino de aquel cuyas son las obras: i, que no es padre, sino enemigo de los Cristianos, como lo es de Cristo.

Que sean tales sus obras , pareze claro , porqué como en el desierto tentó el Demonio a Cristo, diziéndole: Yo te daré todos estos Reinos, i su gloria, porqué me son dados; si prostrado en tierra me adorares. I Cristo le respondió: que solo Dios debia ser adorado, como está escripto : Al Señor Dios tuvo adorarás, i a él solo servirás. Así, a imitacion del Demonio, ha tentado el Papa al Rei de Francia, diziéndole: Yo te daré el Reino de Nápoles, i su gloria, porqué me es dada; si prostrado en tierra me adorares. I el Rei, oido esto, se prostró en tierra, i lo adoró, por haber dél, por medio de la autoridad de la Sede Apostólica, lo que le prometia. I agora el Papa, aunque sea mentiroso, i hijo del padre de la mentira, pretende mostrarse con él , verdadero ; con trabajar de cumplirle la promesa. Para este fin, el uno, con ser Cristianismo; i el otro, con llamarse Sanctisimo; han negado la fé, que deben a Dios, i la fidelidad i amor que deben a los hombres, con tan grandes daños i calamidades de la Cristiandad.

Por manera, que aunque el Papa imi-

tó al Diablo en tentar al Rei ; el Rei no quiso imitar a Cristo en no dejarse ven-De donde se concluye, que queda por siervo del Papa, i del Demonio con cuvo spiritu sué tentado i venzido por tal medio. Porque, de quien alguno es venzido, queda por siervo del que lo venzió, como dize S. Pedro. Esto mesmo suele hazer continuamente, con todos los que reciben sus engaños, dan fé i crédito a sus palabras, i a las cosas, que de Roma suele enviar todos los años a nuestra España. I así, de la mesma manera, los que los creen i reciben, quedan por esclavos del Papa, negando, en lo mesmo, tácitamente a Cristo: no embargante que lo que haze, lo haga a título de Cristo, i a título de llamarse, Siervo de los Siervos de Dios, pretendiendo tener dominio sobre los Reves, Príncipes i Señores de la tierra olvidado (por no ser discipulo de Cristo) de lo que dize Cristo a sus discípulos, por S. Lucas, capítulo veinte i dos: «Entre vosotros, no así: sino, el que es mayor entre vosotros, sea hecho como menor i siervo de todos., Pero él, toma nombre de Siervo de los Siervos; i, en la verdad, es Señor de Señores. Porqué los señores lo quieren así: creyendo mas, la mentira que en esto dize, que a lo que por sus obras, claramente manifiesta.

Todas estas, i las demas obras del Papa, sus engaños, sus mentiras, sus hipocresias, sus doctrinas de demonios, guerras, muertes, enemistades, traiciones, i blasfemias contra Dios i contra Cristo: o las haze, en cuanto persona particular; o, en cuanto sucesor de S. Pedro; o, en cuanto Papa. En cuanto persona particular; no las haze, ni las podria hazer; porque al primer hurto, siendo como son todos calificados, seria ahorcado, como se suele hazer con los salteadores, i con los ladrones, que no son autorizados. Tampoco las haze, como sucesor de S. Pedro ; porqué, para ser sucesor de San Pedro, no fuera Papa, como San Pedro a no lo fué: pues, como dize San

a San Pedro no fué Papa: ni en su tiempo, habia

Pablo a los Galatas, fué Apostol de los ludios, como él fué Apostol i doctor de los Jentiles. I si fuese asi, que fuese sucesor de San Pedro; no las haria, como San Pedro no las hizo, ni las enseñó a hazer : antes , enseñaria la doctrina Pedro, que es la que le dió Cristo; i seria verdaderamente, siervo de aquellos a quien predicase; como lo fué San Pedro, a imitacion de Cristo, nuestro Maestro, Dios i Senor, Luego, pues; no tiene parentesco con San Pedro, ni le pareze en su vida, ni en seguir i enseñar su doctrina: tampoco lo tiene con Cristo, que era cabeza de San Pedro, i lo es de su Sancta Iglesia. 1 así, no puede dezir con San Pablo, (sino es engañando i mintiendo) : «Sed mis imitadores, como vo lo soi de Cristo : » pues todo lo que haze i dize, como vemos, es contrario a Cristo. Siguese, que todas

Papas. I, cosa tan cierta i sencilla, para todo lector del N. T.: no se atina como se baya oscurecido en términos, de llamar a un hombre, a la vez, Papa i Succesor de San Pedro: i antorizar i calificar esta mentira millares, su millones de jentes, que no tienen mas ganancia, con la dicha mentira, que el que unos cuantos, los estafen i pisea.

las obras que haze, eugañando a título de Cristo, turbando la cristiandad, moviendo guerras, tiranizando las consciencias, siendo autor de muertes temporales i eternas de tanta multitud de jente : las haze, solamente, en cuánto Papa. Porque, en cuanto Papa, tiene virtud infusa, del que lo subió en la Silla Pontifical, para mentir, matar, destruir, robar, engañar, sin que nadie se atreva a contradezille. I aun, lo que mas calamitoso i miserable es, que todos sean tenidos de aprobar por sancto, todo cuanto hiziere i dijere, aunque sea mas que endiablado. I, en esto, nosotros los Españoles, somos, singulares aprobadores de tales cosas, i a llevamos la ventaja a todas las otras naciones de Cristianos. Porqué, viendo; no queremos ver: i oyendo; no queremos entender. Siendo tan espesas las tinieblas que vienen de Roma; dezimos, que son luz: Ovendo tales abominaciones; dezimos

a I llevaremos, si Dios no lo remedia. Por eso, les italianos, nos denominan, a cada paso, diziendo="¡Oh, ché coglion!"

que por hazellas " el [Papa], son sanctidades: Entendiendo tan crasas i tan groseras mentiras, como son, las con que nos engaña; dezimos, que son verdades : viniendo , de Roma , Bulas como llovidas : dezimos , que son perdon de pecados, siendo, con verdad, acrecentamiento de culpas i de pecados; i, por el consiguiente, de condenacion eterna, en los que las creen i reciben: no queriendo dejar de pensar, que Dios no perdona pecados por dineros, sino por la fé, que obra por caridad, la cual ha de ser, en la sangre de su hijo Unijénito. Aun b entendemos, que no habiendo Cristo dado, a sus Apóstoles, potestad de perdonar los pecados, de

α En la impr. antigua, falta la palabra Papa, que arriba se suple, porque es omision evidente, el no haberla puesto. Sin duda, se omitiò por descuido: aunque pudo hazerse, de proposito, por respeto al augusto Μυπαιτα, a quien se dirijia esta carta: el cual era, tan acérrimo Papista.

b La antig. impresion dize: = «Auu no entendemospero, visiblemente, se trastrecó en la imprenta este no, que falta, en la antigua impresion, donde va puesto, de bartardilla, mas abajo. Con poco que pare el lector la atencion, lo echarà de ver.

tal manera, ni por tales cosas; tampoco la dió al Papa, no siendo su Apóstol: ni aunque lo fuera: como no la dió a ellos. I, que siendo un traslado del demonio, en palabras i obras; digamos, que es vicario de Cristo; blasfemando, en esto mesmo, desacatadamente, a Cristo, i negando el beneficio de su muerte, con creer, que un tál hombre es su Vicario: habiendo muerto Cristo, por dar vida, i desengañar a los hombres; i viviendo " él, por matarlos i engañarlos, i de matarlos i engañarlos. I que no saliendo verdad de su boca; digamos que no puede salir mentira : I, que viviendo i bebiendo de nuestra sangre; creamos, que si no fuese por él, seriamos va muertos. I, que impidiéndonos la entrada en el cielo, como dize

a «Viviendo él poro=q. d. el Papa. Entiendo, que estaria mejor:=i viviendo él, para matarlos=« etc. Estas palabras, como otras, en esta carta, son asperas i graves: pero ciertas i merezidas. Que el Papa vive, para matar i engañar, i de matar i engañar, aunque de vez én cuando, haya algun Papa que no lo quiera; es una verdad tan calificada; que para no serlo, hai que destruir antes el Papado; o, que no hubicse oidose nunca el Evanjelio: e. e. que dejase de ser, lo que fué, i lo que es.

Cristo, por San Mateo capitulo veinte i tres hablando con sus semejantes; i abriéndonos, con todo lo que haze, i enseña las puertas del infierno; cremos que si uo fuese por él, seriamos perdidos, i no podriamos ser salvos. I, que pregonando él por el mundo, con sus leyes, con sus palabras i obras, quien es, cuán contrario á Dios, i a toda verdad, i cuan enemigo de los hombres que redimió Cristo con su sangre: le desmentimos, diziendo, que no es tal, cual él mesmo se dize ser; sino que es Santisimo Padre, &c.

Esto, no es otra cosa, sino que debemos estar metidos en tan espesas tinieblas, cuales fueron las de Egipto. I asi, tenemos porqué temer, no se diga de nosotros, lo que dize David, de los que se ciegan i ensorde en adrede: «que no quieren entender, por no hazer bien.» I debemos tener rezelo, no nos cuadre lo que dize el Profeta Esaias cap. v. «Maldicion sobre los que dizen al mal bien; i al bien, mal: que ponen a las tinieblas, por luz; i a la luz por tinie-

blas : que dizen , las cosas amargas ser dulces; i las dulces amargas: i que, por esta via, indignado Dios mucho mas, con nuestra pertinacia en el mal, i con nuestra ceguedad, de pensado; diga, contra nosetros, lo que está dicho por Esaias , Cap. I. «Ah! yo me vengaré de mis enemigos, i me consolaré sobre mis adversarios, castigándolos i tomando venganza dellos! De nuestra parte, nos debemos temer a nosotros mesmos, no vengamos a tal estado, i a hazer callos tán duros en el mal; que llamandonos Dios a penitencia por muchas vias, i esperándonos con tanta paciencia, i enviandonos castigos, tan amenudo, para este fin ; vengamos a respondelle, con dezir, lo que está dicho por Hieremias Cap. xviii. "Hemos ya desesperado: iremos tras nuestros pensamientos, i todos haremos, cada uno por si, la perversidad de su mal corazon. » I, que aun llamándonos mas, con deseo de darnos su salud; digamos todavia: Asi creyeron nuestros padres : en la fé destas cosas a

[«] Asi esta, en el impr. ant. pero conocidamente es

murieron i vivieron: no queremos ser mas sabios que fueron ellos: como ellos,

queremos vivir i morir.

¿ Quién nos certifica, que los padres, que nos enjendraron, de quien tánto nos fiamos; tuvieron la fé verdadera, que Dios pide, i no la del Papa? I, si tuvieron la de Dios; a ellos solos les sirvió para su salvacion: I, si la del Papa; para su condenacion. Cuanto mas, que no nos tiene dicho Dios, que seremos salvos en la fé de nuestros padres, sino en la suya, habiendola hecho nuestra: porque cada uno será salvo por su fé: i su fé ha de ser en Cristo, como dize él mesmo, por S. Juan cap. a iii. «El que cree en mi, tiene vida eterna. i no viene en condenacion, sino es pasado de muerte a vida. « Las virjines locas, por eso se perdieron, i no entraron en

errata: ya, porque el réjimen natural i lójico, pide el dezir, = vivieron i murieron = ; ya, porque el mismo impreso antiguo, concluye la frase poniendo: = queremos vivir i morir. I lo mismo repite mas adelante.

a Equivocacion, por = Juan Cap. 5, 24, = aunque no acota todo el v.

las bodas con el Esposo: porque, cuanto a esto, estaban en la mesma opinion que nosotros : vanamante seguras con imajinacion de Cristianas, i con vivir en la fé de sus padres : i , con esto , overon de Cristo, nuevas mui contrarias a sus pensamientos, cuando les díjo, cerradas va las puertas : a «Andai-os ; No os conozco. » No conoze Cristo, a los que tienen tal opinion, i son tan porfiados en mala seguridad; sino a los que oven i viven por su Palabra, i la toman per regla, en todo lo que hazen. No digamos pues : «Como nuestros padres, queremos vivir i morir. » Porque, si no vivieron i murieron en Cristo; mal vivieron i murieron, i asi perezieron. Digamos, antes: «Nosotros, queremos vivir i morir con Cristo, que vivió i murió por nosotros. » No digamos : = no que-

a Andai-os=(que en la impr. antigua está escrito=
Andayos=); es un arcaismo, no usado ya, ni por escritores, ni personas cultas: pero, que aun usa el vulgo;
particularmente en Castilla: pues no se oye en sus puelos i aldeas, mas, que: andai, andaisos, andai agudo=; por: =andad,=marchaos,=caminad con lijereza;, etc.

remos saber mas que nuestros padres : porque, o nuestros padres supieron, i conozieron a Cristo; o no: si supieron a Cristo; no es menester saber mas, para ser salvos: porque El solo nos basta, i no se nos pide mas: porque conocello a El, i al Padre, (como dize El mesmo por S. Juan Cap. vi.), es vida eterna. Si no supieron, ni conozieron a Cristo; por mucho que supieron, no supieron nada: i su saber, les sirvió de mayor condenacion, pues no se aprovecháron dél, para el fin que les fué dado. I así, no nos contentemos con no saber nada, mayormente en el negocio de nuestra salud, que consiste en conocer a Cristo, por tal, cual Dios nos lo dió : i en estár en Él, arraigados i firmes por lé, como dize S. Pablo : i tenello por ejemplo en lo que hubiéremos de hazer, para servir i agradar a Dios. Porque, de otra manera; si persistimos en nuestra porfia, i fantástica opinion; se dirá de nosotros, lo mesmo que está escripto por Hier. Cap. ii.*; que dizen los

^{*} al vers. 25.

porfiados i rebeldes a Dios ; «Ya he desesperado : en ninguna manera lo haré : estoi enamorado de los estraños: tras dellos me tengo de ir. En esto nazi, i en esto me he criado : no me apartaré déllo. » Estraño es , todo lo que nos aparta de la verdad, o nos impide, de conozerla i obedezerla. No hai , quien con mayor autoridad i poder, ni con mayor desverguenza, nos hava apartado de Dios; que el Papa, en cuanto Papa. Con sus mentiras, i engaños, i falsos títulos , nos ha tanto cegado ; que , en medio " el dia, cuando el sol de la verdad resplandeze con toda su fuerza, i difunde sus rayos por todas partes; andamos nosotros palpando, en tinieblas, como si fuese media noche. I, nos ha hecho estar, i nos estamos, atollados, i como anegados en los cenagares podridos i hediondos de sus leyes i tradiciones : no menos pertinazes i porfiados en ellas, que los Hebreos con su Moisen, i con sus ceremonias Mosaicas.

a Modo corriente de hablur, en que nos dejamos una letra: pues debio poner=en medio del dia=.

Hai muchos, tan zelosos de su propria perdicion, i de la de los otros; i tán grandes sustentadores de las tinieblas, i de los engaños; que viendo males tan grandes como los sobredichos. que proceden de la Sede Romana, i despeñan a los hombres en eterna perdicion : se estan en su porfia diziendo : que no son males, sino bienes : i, que aunque sean males, los que él haze, i los que hazen los suyos; son hechos con buena intencion; i que la sanctidad del Papa los sanctifica todos ; i que con sus Bulas ; todos se desvanezerán , i se irán en humo. I no quieren mirar, que con las Bulas, son burlados: i que la buena intencion, con que los otros hazen los males ; dejándose ellos engañar , resulta en propria perdicion de los engañados: i que unos i otros, han de venir a caer en el hoyo del infierno, como lo tiene dicho Cristo por S. Mat. Cap. xv. Porqué, el engañado, si no deja al engaño, i se torna a Dios; no quedará exempto de la pena eterna, en que incurrirá el engañador, por haberle engañado. Porqué, si en esto, hubiera exempcion para los engañados; no nos hubiera Cristo avisado tantas vezes, que nos guardemos de ser engañados, i que huigamos los engañadores, porque, perdiéndose ellos, no seamos nosotros juntamente perdidos con ellos.

Si conozer todas estas abominaciones dichas, i otras muchas que no se dizen; i detestarlas, i huillas a ellas i a sus autores, es ser Lutheranos; por esta mesma razon, las piedras, los montes, los peñascos, serán tambien Lutheranos; porqué, con no tener sentido, las conozen; i sienten la inficion, i corrupcion de su hedor. Las aves del aire, los animales de los campos, hasta las bestias fieras de las selvas no las pueden sufrir, sino que huyen tan lejos, por no verlas, i se meten tan adentro de los bosques i desiertos, i se esconder por no participar dellas : i asi , seran por la mesma razon Lutheranas. Los Anjeles del cielo, que las conozen, i tienen en horror i en abominacion, i las huyen como a tales : seran, por lo mesmo Lutheranos: porqué quieren mas servir a Dios, que consentir, en nada, con el adversario de su Hijo Jesu-Cristo. Todas las criaturas, asi las que estan sobre los cielos, como las que estan debajo de los cielos; seran, por la mesma razon, Lutheranas. I aun hasta el mesmo a Dios vivo i verdadero, de necesidad, por la mesma razon, es Lutherano : porque él nos tiene mandado, expresamente, conozer tales abominaciones, aborrezerlas, detestallas, i huillas; i conozer a los autores dellas, por sus enemigos, abominallos i huillos como a tales. I nos tiene dicho, no una, sino muchas vezes, que si queremos ser salvos, que lo habemos de ser, por solo Cristo, pues él solo fué el que nos rescató : 1, que si

α En una carta, en la cual se dizen cosas tên buenas i ciertas, i al mismo tiempo, tan piadosas; es lastima, ver espresada esta idea (que mui bien pudiera haberlo sido de otro modo), con frase, o manera, que toca en irreverente. Los hombres, debemos, pronunciar el nombre de Dros, solo para darle culto: e. e. para alabarle, regraciarle, pedirle, etc. i aun eso, univamente cuando el corazon, sienta bien, lo que va a articu'ar la lengua. No, en las disputas i controversias terrenas, aunque scan de las malamente apellidadas religiosas.

queremos verdaderamente ser suvos; que habemos de hazer sus obras, las que él nos tiene mandadas : i , que los servicios que él nos mandó; no los conoze por servicios; sino que son inutiles i vanos, i que se cansan por demas los hombres en hazerlos; i que los tiene por malos, enojosos i reprobados; como está dicho por Esaias «Cap. I. i Ieremias Capitulo sexto, i San Mateo Capitulo xv. Previlegio es de desear, mas que todos los bienes déste mundo ; ser Lutherano, a con Dios i con sus Anieles : bazer lo que él manda : i seguir lo que ellos hazen i siguen. Porqué va, ser verdadero cristiano, i ser Lutherano; es todo uno: puesto que los que aborrezen i persiguen a Cristo, por deshonrrallo mas, llaman Lutheranos, a sus cristianos, a los que le siguen i obedezen. No ser Lutherano, désta manera, es, ser bestia, que de todo punto pereze; i aun de peor condicion que las bestias : porque a las bestias , con la

[·] Vease la nota anterior.

muerte se les acaba todo su ser : pero , a astotros; en la muerte, comienzan nuevos i eternos males, para ellos. Luego, mas vale ser Lutherano que bestia: i. ser participe de la salud i bienaventuranza que gozan los Anjeles; que vivir en tan condenada ignorancia. Mejor es, ser siervos de Aquel, a quien aman i sirven los Anjeles; que no ser siervos del Papa, i de sus engaños i mentiras, siendo como es, en todo, contrario a Cristo, nuestro Dios i Señor. I siendo esto, como es, asi: Jesu-Cristo vino al mundo, i murió en Cruz, a fin de hazer Lutheranos a los que le crevesen i recibiesen. (haziendolos amadores de la verdad, i aborrecedores de toda maldad,) i quisiesen mas ser suyos, que no del Papa, i creer mas a su Evanjelio, que es el seminario de sus verdades i de su salud ; que a las mentiras i engaños del Papa. En esto, puede V. M. ver, cuán de-

a astotros=, en lugar de=a estos otros=; pareze una particular manera de escribir del A. de la carta: i no, disparate del copiante, o del impresor. Por eso, se deió así. mentados i encantados nos tiene el Papa con su autoridad: pues nos ha persuadido, que el patrimonio del Crucificado; son las tierras, los a castillos, las ciudades i las rentas: i que, por defender este patrimonio, i b augmentallo; haze todo lo que haze: i que lo puede i debe hazer asi: porqué él es Vicario de Dios en la tierra, para ser curador dél. I así, para defenderlo i augmentarlo; mata i sepulta tantos cuerpos i ánimas de hombres en el infierno.

Aquellas cosas, por las cuales Cristo vino al mundo, i murió muerte de Cruz; son su patrimonio i heredad. Manifiesto es, que no murió por los castillos: no, por las rentas, ni por las tierras: porqué no era Rei temporal, ni su Reino era Reino de este mundo: i asi, no conoze, ni tiene tales cosas por su heredad.

a Tiene aqui esta voz, dos acepciones, o un sentido lato: castillos, q. d. no solo fortalezas; sino lo que estaba al abrigo de ellas: porcion, o grupo de casas, celidas con murallas I es italianismo, o arcaismo.

b De augeo, dezian primero los antiguos, augumentar: luego, augmentar: i abora, desechamos la radical g.

La que es heredad de Cristo crucificado, i que él conoze por suya; la que él ama, i para la cual tiene aparejado su Reino ; son los hombres : por quien dió su vida : que están encorporados en él. Matar los hombres , i engañarlos ; por los cuales Cristo murió; por conservar i augmentar las tierras i rentas, que son cosas de que Dios no haze caso ;-es suma perversion, i profundísima maldad. En el Papa, que lo haze asi, i nos lo ha dado a entender falsamente, es supremo delicto, i crimen, mui mayor que se puede dezir : i en nosotros , que lo habemos creido, i le habemos dado consentimiento i aprobacion; es profundisima ceguedad, i camino de venir á participar con él (si no nos arrepentimos con tiempo, i nos tornamos a Dios) de las penas infernales, que la divina justicia le tiene aparejadas. De donde se manificsta, claramente, que el Papa, es el cruel Antíochô, i el feroz Senachérib; que persiguen i matan al pueblo de Dios ; i que es el sucesor de Phâraon, que oprime cruelisimamente a la heredad de Dios . por quien murió Cristo. Este es el sucesor de Herodes, que por no perder su Reino, procura de matar a Cristo, i lo ahuyenta; i, por hallarlo, mata tanta multitud de inocentes: i, con todo esto, nosotros creemos, que es Sanctisimo, que su Sanctidad lo haze, i, que no puede errar en cuanto Papa, haziendo todos los engaños i muertes que haze, en cuanto Papa, como está dicho arriba.

Su Señoria ilustrisima, del Señor Duque de Alva, dize : que el Papa, ha ya traido, de tal manera, el agua a su molino; que sin peligro de infamia, de la honrra, de los bienes, de la salud pública, temporal i eterna, no se puede ya mas disimular. Claro está, que las artes, de que, en esto, ha usado, son tales, cuales convenia a su estado i dignidad : i que ha usado déllas solamente, en cuanto Papa, clave non errante, porqué no hay en él, ni hubo jamás, clave acertante. Porqué, donde no hai Evanjelio, que es la llave; ni se enseña lo que el manda; ni se sigue lo que él enseña; no hai clave acertante. El Papa, como está

dicho, haze guerra al Evanjelio: luego, todo lo que haze i dize, de cualquier suerte que sea; es hecho idicho sin el Evangelio. clave non errante. Porqué, su clave non errante, es la ganzúa de que usa para robar las consciencias, i las haziendas, i tener dominio sobre todo. De suerte, que dize su Señoria Ilustrisima, que no se puede va mas disimular: sino, que es menester poner remedio; porqué el Cancer del Papa, ha corrompido ya, i comido, la mayor parte de la tierra. -Muncho ha, Augustísima M., que no se habia de haber disimulado, con tantas i tan horribles abominaciones, a Dolido nos habia de haber la perdicion de tantas ánimas, habiendo sido compradas con precio tan caro, cual fué, el que dió Jesu Cristo por ellas; siendo su verdadero patrimonio i heredad.

El señor Duque de Alua, príncipe intejérrimo, i mui leal a Vuestras Maj.; viendo lo que pasa, movido con zelo del

a Construccion mas natural pareze:=«Nos habia de haber delido la perdicion.=»etc.

bien público de la Cristiandad, i con deseo de ser leal, como siempre lo ha sido, en lo que le está encargado; para mover al Papa, a que refrene su ambicion , i que pierda la sed de derramar . i de beber sangre humana; le propone, en la carta que le escribió; los muchos males, el cierto peligro de perdicion de cuerpos i de ánimas de tanta multitud de iente : la efusion de tanta sangre de Cristianos: la destruicion i violacion de tantas virijnes i donzellas; la multiplicacion de tantos adulterios i fornicaciones; los robos, los hurtos, los incendios ; i otras inumerables calamidades. que vendrán necesariamente por la Cristiandad, si él persiste en lo que ha comenzado, i no deja, de querer subir donde pretende, i de querer sublimar i enrriquezer, a si, i a los suyos. El zelo de su Señoria Ilustrísima, en proponer tántos males al Papa; los cuales, deben poner horror, a todo hombre, que cree, que hai Dios, i que a hai juizio final;

a hai= , es errata : o error del A. por habra : a no

es verdaderamente Saucto. I, su solicitud i diligencia, en este caso, es Cristiana, i digna de quien él es, i cosa propria de su bondad i prudencia : pero. sin duda ninguna, es por demas: porqué no se cojen higos de los abrojos, ni uvas de las espinas : como tiene dicho Cristo nuestro Señor por S. Mateo. Presupone su Señoria Ilustrisima, dos cosas, en lo que dize : la una, que el Papa, es hombre, como seria justo que lo fuese; i que tiene aficion natural de hombre, con que moverse a piedad; vista la calamidád i la miseria de los males humanos. I, la otra; que es Pastor; i que como pastor, ha de evitar los danos i muertes de las ovejas, i ocuparse en apacentarlas. Si estas dos cosas tuviera ; ganado habia su Señoria, con él , lo que pretendia : porqué siendo tal; menos males, que le propusiera en su carta, de los que le propuso ; bastaban para retraerlo del mal propósito. ya comenzado, i mucho tiempo ha ur-

ser, que entienda hablar aqui del juizio individual, e in-

dido. Pero, está privado déstas dos cosas, que su Señoria piensa que tiene. Porqué, cuanto a lo primero; no es hombre, ni tiene humana aficion; pues no se mueve a compasion, de ver a les Cristianos, envueltos en tantos males i miserias, i en tán cierto peligro de muerte eterna, por causa suya, como lo muestra claramente, a todos los que lo quieren ver: antes, ha ya negado la aficion natural de hombre, i es capitan i cabeza, de los que dize S. Pablo a los Romanos, cap. 1. : Que están llenos de toda injusticia, de malicia, de avaricia, de maldad ; sin entendimiento , desleales, sin aficion natural, sin fidelidad, sin misericordia, »&c. 1, de los que dize en la 11. a Timot, cap. iii. «Que son. amadores de si mesmos, avarientos, vanagloriosos, soberbios, ingratos, menospreciadores de Dios, sin aficion natural, sin fidelidad, calumniadores, sin templanza, crueles, aborrecedores del bien, traidores, atrevidos, hinchados, amadores de deleites mas que amadores de Dios, teniendo aparencia de relijion,

pero habiendo negado su fuerza, » &c. Cuanto a lo segundo; no siendo, como no es, hombre; ni teniendo aficion natural de hombre ; no es, ni puede ser, Pastor de las oveias de Dios, como falsamente se piensa : sino , lobo cruelisimo, que se mantiene de la sangre déllas ; i vive , con darles diversos jéneros de mnertes. Por lo cual, es mas duro, mas dificil, i aun mas imposible; mover al Papa, a que deje lo comenzado, con proponerle, tantas avenidas de males i de muertes, que déllo se han de seguir; que querer persuadir, con buenas i justas razones, a un lobo carnicero, que està hambriento entre las ovejas; que no les haga mal, ni las deguelle, para comérselas. Porqué, aun hasta en esto, quiere el Papa parezer a Cristo: el cual, habiendo sido muerto, i desangrado en la Cruz, por dar vida a sus ovejas, i mantenellas con su propria sangre; él, se las crucifica, i se las mata; por beberles la sangre, i vivir en grande estado i honrra mundana.

Dizele mas su Señoria : que en estos

tiempos turbulentisimos, donde hai tanta variedad de sectas, de opiniones, de errores, i herejias; se debria el Papa ocupar, antes, en quitallas, con enseñar la verdad, que Cristo mandó que se enseñase ; que no , emplearse , en turbar el mundo, i quitar la paz de la Cristiandad. Dezirle al Papa, que se ocupe, en quitar los errores, i las herejias; es tánto como dezirle: que se mate a si mesmo. Porqué, son estas, cosas con que se sustenta: i quitándolas, por medio del Evanjelio, que él tanto aborreze i persigue; seria quitarse la vida. I así, su proprio oficio es, hazer lo que haze: i no, lo que su Señoria Ilustrísima le aconseja cristianamente que haga. Porqué, aquella Sede, tal cual la vemos. es el manantial de los errores, i de las opiniones, tan diversas i repugnantes a la verdad, como vemos que hai. Porqué, estando como está, por una parte, embriagada con la sangre de los Sanctos i martires de Jesus, como dize S. Juan en su Apocalipsi: i, por otra, defendiendo con barbarisima crueldad, i con

vanisimas excomuniones, los verdaderos medios con que los hombres son sanctificados i desengañados, que son la Lei de Dios, i el Evanjelio; no resta, sino que vengan, continuamente, inumerables errores i opiniones, herejias i abominables desvarios; hasta que del todo (si posible fuese) acaben de destruir la Cristiandad. ; De donde viene, que en Italia, hai tan grande número de personas, que son verdaderos Epicureos; que niegan a Dios, i a su providencia (lo cual es el origen de todos los errores, i opiniones perversas, que puede haber en el mundo); sino de, que por estár en ella Roma, que por otro nombre es llamada Babilonia; participan mas, de las influencias de la Sede, que está en ella, i del que en ella preside: - i son enseñados, con mayor fuerza, i con mas eficazia, en todos los enormes crimines, i en todas las hediondezes de vicios, que se a platican en ella ordinariamente? 7 De dónde, tambien, viene,

a Platican=por practican.

que está Jesu-Cristo desterrado, de los hombres que rescató con su sangre; i que no es conocido déllos, por tal cual es; sino, de a defender el Papa, con satánica fuerza, la verdadera intelijencia del Evanjelio, por no perder, por medio dél, la ganancia de sus burladoras Bulas, i de sus engañosas doctrinas? ¿Quién haze, que el demonio, tenga pleno dominio sobre los hombres, i que los posea tán en paz, i que estén tan llenos de falsas opiniones; sino, el tenellos el Papa, con su tiránica autoridad, alejados de Dios, i enemistados con el Evanjelio de su Hijo?

Despues de habelle su Señoria llustrisima, dado muchas razones, mui justas i saludables a la Cristiandad; le encarga la consciencia diziendole: que si no haze lo que le pide, siendo, como es, tan justo; que todos los daños que nazieren de su pertinazia; vendrán sobre él: i, que todos los pecados que se hizieren i cometieren en la guerra, serán a su

a defender = : q d. prohibir = .

cuenta; i que la culpa de todo cargará sobre sus a cuestas. Por muchos i mui graves que sean los pecados, no son cosa pesada para el Papa. Porqué todos los pecados de todas las guerras, puestos sobre él, son como poner una pluma sobre un gran monte, que b en ninguna manera, sentirá su peso: i así, no haze cuenta dellos, por muchos que sean. Ya el Papa, i su Sede, tienen hechos callos en los pecados. Ya e están acostumbrados, él i ella, a llevar pecados a cuestas : porqué su oficio es canonizar pecados, vender facultad, i dar licencias de hazellos. Por tanto, encargalle la consciencia en este negocio; es alegarle por inconveniente, lo que sirve para sustentacion de su Reino, sin lo cual, no se podria sustentar, ni podria durar un momento. Porqué, quitados los pecados, quitadas las abominacio-

a Cuestas, por costillas; es hoi manifiesto arcaismo.

b en-falta en la edicion antig. pero, por descuido manifiesto.

c En la edic, aut. dize :="Ya está acostumbrado el i ella="etc.

nes, quitadas las compredas i ventas que hai en él; no habria reino Papal, ni habria Papa. Porqué su reino está hecho de pecados, de abominaciones, de canonizacion de injusticias, de crueldad vestida con nombre de misericordia, i de compras i ventas. Como, al contrario, el de Jesucristo, consiste todo en justicia, en misericordia, en sanctidad, en destruicion de pecados, en libertad de todo mal, i en tener copia de bienes i tesoros espirituales, que se dan graciosos i debalde, por misericordia, a cuantos los reciben. De aqui es, que por ser tan contrarios estos reinos. no se pueden compadezer juntos, sino que siempre trae guerra el uno contra el otro. I los que sirven al de Cristo, son perseguidos, i padezen muchos males, injustamente, de los que sirven al reino del Papa. Porqué, siendo las cabezas de los reinos, tan contrarias; de necesidad, los vasallos han de ser tambien contrarios, siendo los unos hijos de luz, i los otros de tinieblas: llevando los unos, el vugo de la mansedumbre i paciencia

de Cristo; i los otros, el yugo de la crueldad i odio del Papa. Los unos hazen profesion de perseguir i calumniar. i de ser familiares del Papa, i de sus a lugares tenientes, i por el consiguiente, del demonio : i los otros , de ser perseguidos i calumniados, i de ser familiares de la paciencia i sufrimiento de Cristo. Los unos, a imitacion de Cristo, aman a los que les hazen mal, i les son enemigos; los otros, a imitacion del Papa, aborrezen i son traidores con los amigos. Por manera, que no tiene el Papa por inconveniente, los pecados. los males i culpas que le alega; porqué, antes, es esa su ganancia, i la granjeria con que vive i se sustenta, en pompa i en estado Jentílico. Por los inconvenientes que le alega, se inflama i se enciende mas su apetito, para ser mas contumáz en el mal, i derramar mayor abundancia de sangre humana. I . como la peticion de su Señoria Ilustrísima, es tan jusla i tan necesaria para la Cris-

a por=lugar-tenientes, = Vease atras una Nota.

tiandad; hale ofrezido todos los medios razonables i justos, para podello conducir i atraer a buen camino: i esto, no una vez . sino mui muchas . como hombre deseoso del bien público, i de la conservacion de las tierras de Vuestra Majestad, I, al fin le dize, fiado de su buena causa: que presente su carta al Colejio ; i que les dé entera libertad . paraqué cada uno responda, lo que viere que conviene al bien público. De manera, que para tratar de las cosas tocantes a la paz de la Iglesia, i al bien comun ; no hai libertad en el Consistorio, o Colejio, donde se suelen tratar. En esto se manifiesta, que el Spiritu Sancto, está ausente del tal Colejio o Consistorio, i que en él no se congregan en el nombre de Dios, paraque Cristo se halle en medio déllos, como lo tiene prometido a los que asi se juntaren. Sino, que alli se congregav en el nombre del Papa, i que es rejido del spíritu tiránico del Papa, i del spíritu que rije al Papa. I asi, la determinacion i el consejo, que de alli puede resultar, ha

de ser necesariamente mui pernicioso i dañoso a la Cristiandad, i ha de traer singulares calamidades i males a los Españoles, cuya sangre, en tanta manera desea beber el Papa, por la grande enemistad i odio que les tiene a ellos i a su Rei. Dependiendo pues la libertad de todos, en negocio tan importante, de la voluntad del Papa; i siendo su voluntad tan mala, i tan contraria a la Corona Real, i a la sangre española; la determinacion se ha de fraguar en su pecho, donde se fraguan todas las leyes i ordenanzas de injusticia, con que es rejido su reino. Siendo pues mala la voluntad, como va consta claramente; cómo puede ser bueno, el fructo i determinacion que délla saliere? Porque, cual es el arbol, tal es el fructo que lleva : siendo malo i pernicioso, de necesidad ha de dar mal fructo, i mui pernicioso a la Cristiandad, i particularmente a los Españoles. Siendo el Papa sobre el Concilio (como lo dizen i afirman sus esclavos i sus jornaleros, i los que tiene alquilados para establezer

i sustentar su tirania por todas partes); tambien lo será, sobre el Consistorio de sus Cardenales, que es menos que el Concilio. I si, por esta razon, en el Concilio se haze i se determina lo que él quiere; con mas justo título en su Consistorio, donde tiene mas privada autoridad. Por manera, que ni dél, ni de su Consistorio, se puede, ni se debe de esperar cosa, que sea útil, i saludable a la Cristiandad, sino toda calamidad i perversion. Porque, aunque pareze que son muchos los que alli se juntan, i que siendo muchos, serán muchas i libres las voluntades; no es empero, a la verdad, sino una, i ésa mala, como es manifiesto por tantos testimonios como él mesmo ha dado délla, i singularmente con haber tratado tan malamente a muchos i mui leales vasallos de V. Majestad, parte por ser buenos vasallos, i parte por ser españoles. Muchas vezes, dize su Señoria Ilustrisima, que le ha ofrezido al Papa medios proprios de paz: pero, de la mesma manera, se los puede ofrezer muchas

mas, i será en vano i sin ningun fructo, porque (como se dize en el Proverbio comun), por demás es la citola al molino, cuando el molinero es sordo. El hombre, ove con las orejas: careziendo el Papa déllas para oir cosas justas, i siendo todo voluntad para ejecutar cosas malas i perniciosas; no sirven de nada amonestaciones, ni ofrecimientos de cosas justas, honestas, i necesarias al bien comun. I así, dado que los medios de paz son tán justos, que debrian mover a cualquier hombre por perverso que fuese; quédanse, de necesidad, sin efecto, porque el Papa no es capaz de oir cosas justas, ni tiene virtud, ya que las oyese, para hazerlas, porqué no es tal su vocacion, ni puede tener su aficion en ellas, sino en las contrarias, en las cuales medita de dia i de noche, i está totalmente empleado.

Cosa es, cierto, de marabillar, considerar cuán envejezida es, la ceguedad que está en solos los Españoles: pues que haziendo el Papa burla dellos, congrande daño i perdicion de sus consciencias, piensan muchos dellos, que en ésto mesmo los sanctifica, i a capa i espada lo defienden, a él, i a sus enga-Suélese gloriar el Panos i burlas. pa, por una parte, diziendo: que España es su hija obediente, i que tiene sus dos pies dentro délla : i , por otra, aborreze tán crudamente a los Españoles, que querria bebelles la sangre, i dar cabo dellos, sin que quedase dellos mamante ni piante. 4 Siendo pues estas dos cosas verdaderas, i entre si tan contrarias : es de ver como se verifican ambas, i en qué consiste la contrariedad : i si es por culpa délla, o por culpa suya dél, la rabiosa enemistad, i el bravo odio que le tiene, i en que consiste la filiacion i la paternidad entre él i ella. La razon de tenella por hija obediente, i de tener sus dos pies dentro della, es

a En tiempo del Autor, era mui cierto, el odio i rabia, que el Papa, i papistas, de Roma, i de toda Italia, abrigaban contra los españoles i contra España. Hoi en dia, ese mismo Papa, i esos papistas e italianos; solo tienen, para España i los españoles, sentimientos de mofa i desprecio. Pero, entonces i abora, siempre son un mismo Papa, i unos mismos italianos, para estafarlos.

porqué derrama i reviesa en ella, libre i desvergonzadamente, todas sus abominaciones, i sus doctrinas de demonios: todas sus burlas, digo sus Bulas, sus Jubileos, sus estaciones, sus induljencias, i sus dispensaciones, i se las vende por lo que él quiere, i son recebidas en ella, con gran sumision, contento, i aplauso de todos. 1, por esta via, le saca los dineros, i ella se los dá de gana, i con gran reverencia, como a su padre: con dalle, por ellos, un papel o pergamino, sellado con cera o con plomo, el cual, no es de mayor valor, que la cera o el plomo del sello. I tambien, porque tiene en ella sus lugares-tenientes, i sus Visopapas, que son los Inquisidores, los cuales, contra Cristo, i contra su Evanjelio, tienen hecho, público i secreto pleito homenaje, de defender todos los engaños, todas las falsas doctrinas, i todas las impiedades del Papa, i de serle en todo i por todo fieles; i de defender, no la fé de Cristo (de cuyo conocimiento estan ayunos, porqué si lo conociesen i lo amasen, no lo condena-

rian, i lo matarian cada dia en sus audiencias a imitacion de Herodes i Pilato .) sino la del Papa: no la doctrina de Cristo, sino la del Papa: no la Leyes de Dios, sino las de su adversario. De donde viene, que son tán sabios en las tradiciones i leyes del Papa, i tan ignorantes en las de Dios : i del todo botos i contrarios a ellas : pues munchos déllos, despues de haber sido Inquisidores, seis i ocho años, no se habian desayunado de la leccion de la Biblia, ni la tuvieron, ni sabian si la habia, ni en qué lengua estaba. Bien se sigue, que no habiéndola visto ni oido, no sabian lo que en ella se contenia, que son las palabras de Dios, i las cosas con que manda i quiere ser servido, sustentada i defendida su fé. I con estar tan vazios, i tan lejos désto; sabian de coro las leyes i tradiciones del Papa. Estando, pues, tan ignorantes de las palabras i Leyes de Dios, i por el consiguiente, de su conocimiento ; ¿con qué, veamos, defendian la fé, gloriandose tanto de ser defensores délla? Porqué la fé no es defendida ni sustentada con otra cosa, que con la que se enjendra en el corazon del hombre. San Pablo a los Romanos x. dize : que la fé es por el oir ; i el oir , es por la palabra de Dios : i así, por ella, cuando es oida i entendida; se recibe, por la operacion del Spiritu Sancto, la fé verdadera en el corazon. No sabiendo ellos las palabras de Dios, no la podian defender con ellas. Lo, con que la defendian, i hazian oficio de Inquisidores; eran las leves i tradiciones del Papa, de las cuales estaban atestados i rellenos. I defenderla con ellas, es mas repugnante, que querer encender el fuego, i hazer que no se apague, con derramar encima gran cantidad de agua. La palabra de Dios, i la fé que por ella se recibe, es luz, como dize David Psalmo xix. cxviii. Canónica segunda de San Pedro Cap. 1., a los efesios v. Las Leves i tradiciones del Papa, son tinieblas : ; cómo puede ser conservada , i sustentada con ellas? Porqué, ¿qué participacion tiene la justicia con la injusticia? o, ¿qué comunicacion tiene la luz,

con las tinieblas? o, ¿qué concordia tiene Cristo con Beliál? Los mandamientos del Papa i sus tradiciones, las llama San Pablo, en la primera a Timoteo Cap. iiii. doctrinas de demonios. Luego, de necesidad, son injusticia, son tinieblas, son Belial. Por tanto, no es, ni puede ser sustentada ni defendida con ellas, la fé de Dios i de Cristo; sino enflaquezida i destruida. Porque, como el demonio es enemigo de Cristo, i contrario a él i a su Reino; asi lo son sus doctrinas i leves. I con ser esto ansi, es tan ciega nuestra ceguedad, i nuestro entender tán escuro i confuso; que creemos, que son luquisidores de la fé de Dios, i que la desienden i sustentan; siendo, a la verdad, los que la quitan i la arrancau del corazon de los Cristianos, i los que destruyen i apagan la caridad, que procede délla. Por manera, que no siendo defensores de la fé de Dios, ni de la relijion, que enseñó su Hijo; no es necesario que sepan sus leves. I siendo vasallos fieles del Papa ; es justo, que sepan bien sus ordenanzas,

sus alanzeles, sus tradiciones i mandamientos, para bien gobernalle su reino, contra el reino de Cristo. De aqui viene, que diziendo un cristiano, delante déllos, una pura verdad del Evanjelio, o en su ausencia, i que la vengan ellos a saber; luego es condenado déllos, a pérdida de hazienda, o de vida, o de todo junto, vida i hazienda, sin apelacion ninguna: porque, como no conozen a Cristo, tienen a su doctrina por sospechosa i por herética, i condenan por heréticos a los que la enseñan, i a los que viven por ella, o hablan alguna cosa délla, que sea pura, i sin mezcla de error i de falsedad. De aqui tambien viene, que como aborrezen tanto a Cristo, i a Dios; no querrian que hubiese Biblia en el mundo : i así las defienden todas, i la que dejan, es por verguenza i empacho que tienen de la jente, no embargante, que la defensa es a falsos i mentirosos títulos. I con haber tantos libros, i tan grandes, de las leves i tradiciones del Papa, que diez acémilas no los podrian llevar, cargados; los sus-

tentan, i quieren que crezcan cada dia, porqué son del Papa, paraque sea dilatado su reino: con estar llenos de mandamientos de hombres, i de opiniones, tan contrarias entre si mesmas, a como lo es el fuego, i el agua: lo blanco i lo prieto. I la Biblia con ser un solo Libro, i de Dios verdadero, i no tener en si, sino puras verdades, b i todas palabras de Dios ; lo echan del mundo, i no lo pueden sufrir, ni lo querrian ver ni oir, ni que nadie lo levese, ni entendiese lo que en él está : pero el que lee en ella, i aprende algunas puras verdades i las dize, que ellos las sepan; luego lo condenan segun arriba está dicho. Como los que están ciegos, o tienen mui llagados los ojos, se ofenden con la luz i resplandor del sol; i cuanto mayor es la luz, mas se ofenden con ella, i no querrian que saliese, porque no les hiziese mal; asi ellos, cuanto mas puras son las ver-

a Mejor dicho parezeria="como lo son"=etc.

b' No me atreveria a dezir tauto: mejor=i eu ella , las palabras=

dades del Evanjelio, que se dizen delante déllos: tánto mas se ofenden con ellas: i cuanto es mas conforme a la verdad de Dios la confesion de fé, que se haze en su presencia, tanto mas braman. I así, son mas gravemente condenados los que la hazen i dizen, porque hallan ellos aquellas cosas que son tan puras i tan divinas ; ser en grande manera contrarias a la fé del Papa, i a la suya déllos. que es toda una : de aqui es, que no las pueden oir, ni quieren que ninguno las diga, porque pretenden, en todo, ser fieles al Papa, i no quieren, en ninguna manera, dar lugar a la doctrina de Cristo, porqué es contraria a la suva. Pero, si a caso es, que le dan algun lugar; dánselo debajo de una tácita condicion, i es : que los que la predicaren i ensenaren, la enseñen del tal manera, i con tanto miramiento i recato; que por ella, no se derogue nada a la tiranía del Papa, ni se descubran sus engaños i doctrinas,

a Si caso es=:modismo de aquel tiempo, como hoi

sino que estén siempre en su fuerza. Ésta condicion incluve otra, que es: que la doctrina de Cristo, no se enseñe con aquella pureza que tiene, i Él manda que se enseñe, sopena de incurrir en crimen de falsarios los que así no la enseñaren. Tienen ellos por bien, que se predique una verdad de Cristo, pero envuelta con cincuenta mentiras del Papa : de suerte, que no asome ni parezca la verdad, ni nadie la entienda, para aprovecharse délla; ni Cristo, su autor, sea por ella conozido. Que sea esto asi, se manifiesta por los castigos que hazen, en los que hablan i enseñan las puras verdades, prefiriéndolas a las mentirosas doctrinas del Papa, i a sus engaños.

Pura i sincera verdad, i conforme a la sana i recta intelijencia de la doctrina de los Profetas i Apostoles de Dios; es, dezir i creer, que Cristo, con su muerte, satisfizo a Dios por culpa i por pena de todos los que, por viva fé, creen i creyeren en Él, i confian en su sangre, i tomaren el yugo de su obediencia: i que no hai otra satisfacion por los pe-

cados, sino el sacrificio de su muerte: i que Dios no es aplacado sino con ella, ni recibe otra por satisfacion, en su juizio, sino a ella, como a lo dizen Esaias, San Pablo, San Juan, i todos los Profetas y Evanjelistas, de un consentimiento. Pero, los que dizen esta verdad, la creen i la publican; son repudiados, excomulgados, i condenados por heréticos. I el Papa, con enviar a vender continuamente Jabileos, que fueron invencion de un hombre malvado i carnicero, que fue el Papa Bonifacio viu. es tenido por sancto, i ellos son recebidos. I enviando cada dia Bulas, i Cruzadas. que fueron en la Iglesia invencion de un hombre disolutísimo i perverso, concedidas despues de bien cenado i borracho, a peticion de tres rameras; son aprobadas por sanctas : i vendiendo en ellas, a titulo de Cristo, por dos reales, perdon de pecados, a culpa i a pena; son compradas, comprando en ellas no otra cosa, sino una multitud de men-

a En la antig. impr. = «lo dize» =.

tiras i engaños inventados de perversisimos hombres. I todo esto, es sustentado, reverenciado i recebido, por la antoridad, crueldad i tirania, de los Inquisidores , lugares-tenientes del Papa: los cuales están tan ciegos, i tan dados en reprobado sentido, que no conceden a Cristo lo que conceden al Papa, con ser Cristo el autor del perdon, de toda justicia i sanctidad; i ser el Papa, ladron, destruidor i matador de cuerpos i de ánimas, en la Iglesia de Dios. Pues conceden al Papa, poder perdonar, a culpa i a pena, a los que le compran sus bulas por dineros; porqué, veamos, Cristo no perdonará graciosamente, culpa i pena de los que creen en el? Lo que puede el Papa por dineros, a título de Cristo; porqué, veamos, no lo podrá hazer Cristo mesmo sin ellos? Privose por ventura Cristo de la autoridad de perdonar los pecados por sí mesmo, (como está dicho por Esaias Cap. x l iii.) a culpa i a pena, a los que reciben su Evanjelio, i confian en El; por darla al Papa, paraque la

venda por dineros? Por ventura, aborreze Cristo a los que redimió; i tiene gana, de empobrezerlos i engañarlos; por enriquezello a él, con el sudor de sus pobres? Conceder a este perdon al Papa, establezerlo i defenderlo, i so graves penas (como se platica i se vee por experiencia) negarlo a Cristo, autor de toda justicia ; ¿qué otra cosa es, sino usurpar autoridad sobre Cristo; despojándole (como los sayones de su vestidura) de la autoridad que le es natural i propria?; -i ahuyentar a los hombres, paraque no se lleguen a Él; i atraerlos a sí, para sacalles i roballes los dineros, i dejallos engañados? De donde pareze, que aquellos por cuya autoridad esto se haze i sustenta : están en la mesma conjuracion que el Papa, contra Dios i contra Cristo. Porque él i ellos, hazen por una parte guerra a Dios, i se entienden sin haberse visto; i por otra, destruven las haziendas, las

a Por su puesto, aqui hai una elipsi: q. d. «este deresho de olorgar perdon=etc.

vidas, i las consciencias de los Cristianos. I así, se demuestra claramente, que les conviene a ellos tan al proprio el nombres de padres, que se usurpan; como al Papa, su hazedor, el nombre de Sanctisimo. Porque, a la verdad, están él i ellos tan lejos de la Sanctidad de Dios, i de tener ánimos, afectos i oficio de padres, como lo está el demonio, de Cristo; i como lo está la mentira de la verdad, i las tinieblas de la luz : si no queremos dezir , que el salteador, es padre de los que saltea; i que el ladron, es padre i defensor de los que roba : i que los encantadores i hechizeros, son padres de los que encantan i enhechizan: i que los tiranos, son padres de los que tiranizan cruelmente : i si no queremos dezir i creer , que los engañadores i carniceros de consciencias (cuales son ellos), son padres de los que engañan, tutores i curas de las ánimas que entregan en manos del demonio. Por manera, que ellos i el Papa, son muchos cuerpos i un corazon, un ánimo i una voluntád. El Papa,

pone i saca los huevos de toda impiedad, mentiras i engaños: i sus Viso-papas lugares-tenientes, con diabólica crueldad, los crian i los sustentan, en el Reino de V. M. Por esta causa, son tan zeladores de la falsedad de los engaños ; i tan crudos defensores de la ignorancia del bien ; i tan sustentadores de los errores i mentiras del Papa, i de sus leves i tradiciones. Movidos con este zelo, si alguno quebranta alguna de las leves i tradiciones del Papa; luego es castigado i condenado déllos por herético. I, puesto caso, que quebrante muchos de los mandamientos de Dios; no hazen caso dello, porqué no son inquisidores para defender la fé de Dios, ni para sustentar las cosas, que Dios quiere que se guarden entre los hombres, sino para defender las leyes del Papa. I tambien porqué (como tienen, por su plática, hecho creer a la jente) que el hazer contra las tradiciones Papales, es incurrir en herejia. I hazer contra los mandamientos de Dios; es ser Católico. Si uno. come carne de animales muertos, en

dias prohibidos por el Papa a título de la Iglesia; se entremeten luego los Inquisidores, porque es caso de Inquisicion, como ellos dizen. I si come la carne de sus prójimos todos los dias. murmurando, blasfemando, i diziendo contra ellos falsos testimonios; haziendo, en esto, contra los mandamientos de Dios: no les toca a ellos entremeterse. porqué, por ser cosa que toca a la honrra de Dios, i a la salud del prójimo; no es caso de Inquisicion. Si uno hiere a su prójimo, o lo mata; no tienen que ver los Inquisidores con él, porqué no es caso de Inquisicion : pero, si deshonrra a un idolo, de los que, por autoridad del Papa, son levantados, i adorados en los templos, contra el primer mandamiento de Dios (que dize : «No te harás imajen, ni similitud de las cosas que están en el cielo arriba, ni de las que están en la tierra abajo, ni de las que están en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás delante déllas, ni las harás honor. Yo soi el Señor Dios tuvo, fuerte, zeloso, que visito la maldad de los padres en los hijos, &c.); luego se entremeten los Inquisidores; lo castigan como a herético, porque hizo contra los mandamientos del Papa; i guardó, en lo mesmo, los de Dios. Donde se manifiesta, que son tan enemigos de Dios en lo que hazen; como el Papa, por cuya voluntad i autoridad lo hazen: pues tienen en mas, a los idolos de palo i de piedra que estableze el Papa, que a los hombres, criados a la imajen i semejanza de Dios : pues , por defender los ídolos, a matan a los Cristianos, por los cuales, sué muerto Jesu-Cristo. I asi vemos, que si alguno dize mal a Dios. i blasfema su sancto Nombre; la justicia seglar b le echa en la carcel, paraque esté alli treinta dias en pena de su cul-

a mantan = dize co la impr. ant., por errata, sin duda.

b Esto sucederia en tiempo del Autor: pues, lo que es hoi en dia, quizà sin exageracion puede a segurarse (mal pecado!) que la tercera parte de los españoles, impune i continuamente, blasfeman por esas calles, con blasfemias horribles. Nada mas comun que oir: «Me e... en D...!!! i otras semejantes. La Justicia, prende en España, a los que hablan de Libertad, o la alaban, No a los blasfemos.

pa : i despues de cumplido el tiempo ; queda libre i sin infamia, Pero si alguno, dize del Papa algun mal, por liviano que sea, (siendo, él mesmo, autor de todos los que dél se dijeren, por graves i enormes que sean); luego se entremeten los Inquisidores, porque dizen, que es caso de Inquisicion, i lo castigan como a herético. Por la mesma razon, es caso de Inquisicion, dezir mal del Demonio ; porqué entre él i el Papa , hai diferencia, como entre superior i inferior: i entre las obras del uno i del otro. hai diferencia; en que el uno, es el autor, i el otro, es voluntario instrumento, que le obedeze en todo lo que manda. De manera, que siendo los sobredichos, i otros semejantes (como es manifiesto), casos de Inquisicion; se demuestra, que los Inquisidores, son sustentadores de la honrra, i del reino del Papa; siendo tan contrario a Dios i a Cristo : I que son Inquisidores de sus leves, i de sus tradiciones, i de sus articulos de fé : i que no les toca a ellos la honrra de Dios, ni la sustentacion de

los artículos de la fé de Dios, sino de los de la fé del Papa, que es su Dios déllos. Siendo, pues, esto, como es, tan verdad; manifiesto es, que la excomunion dellos no entra en la consciencia, ni tiene virtud de ligar ni de apartar de Dios, ni de declarar apartados a los que excomulgan: i así, ninguno es ligado con ella, sino el que se deja ligar, i la cree tontamente, siendo mentira, i no teniendo fundamento verdadero en la Palabra de Dios, sino solamente en el Papa, i en sus artículos de fé (como se dirá adelante), pues se muestra, allende de lo dicho, que el fin porque excomulgan, es por sustentar al Papa, i a su reino, con deshonrra i destruicion del reino de Cristo. Pero como el Papa i ellos, son tan astutos i enseñados por el spiritu de engaño i de error; tan grandes daños como hazen, en cuerpos, ánimas i haziendas; los hazen a título de Cristo i de la Iglesia, diziendo mentirosamente. que él es cabeza i esposo de la Iglesia, i Vicario de Cristo: i que por esto lo puede todo: i que ellos son Inquisidores i sustentadores de la fé de Dios i de Cristo: paraqué así con estas mentiras, echando sueño a la jente, ninguno les ose contradezir, i que ellos por esta via, con mayor libertad, i con licencia mas desenfrenada, puedan destruir i matar, mas a su plazer, i hazer mayores (daños en el reino de V. M. sin incurrir en peligro de sus personas.

Con estas artes han hecho tanto, que han desterrado de los hombres el verdadero temor de Dios, la obediencia de sus mandamientos, el verdadero conocimiento de Cristo, la verdadera fé i contianza que él pide, la verdadera inteligencia de la Lei de Dios, el odio i el temor del pecado, i el amor de todas las cosas, con que Dios manda i quiere ser servido de los que redimió con la sangre i muerte de su Hijo. I, por otra parte, los han henchido de temor del Papa, i de sus excomuniones, maldiciones i declaraciones : i los han hecho amadores i defensores de sus leves, engaños, mentiras, i tradiciones. De suerte, que se ha venido a tal estado, entre

los que se dizen Cristianos, que no se les dé nada, de hazer cualesquiera pecados contra Dios, porque no son casos de Inquisision; i que teman, en grande manera, de hazer o dezir alguna cosa contra el Papa, i contra sus Viso-papas. siendo él i ellos, tales cuales son. De agui tambien ha venido, que no hava en los hombres temor de las culpas contra Dios ; i que lo haya mui grande , de las penas que dan los Inquisidores, por haber hecho o dicho, contra los mandamientos de los hombres. I, porque en sola España, tiene el Papa, i ellos, pleno dominio; muchos, de los que tienen verdadera intelijencia de las cosas de Dios, piensan i osan dezir, que del reino de España está desterrado Dios, i Cristo, i por el consiguiente el Spiritu Sancto. Porque en los lugares, de donde está desterrado el verdadero conocimiento de Cristo, i la obediencia de las leyes Divinas; no reina Dios, ni su Spiritu sancto: porque, por el verdadero conocimiento i obediencia de Cristo. reina Dios en los hombres que lo conozen i obedezen. I asi, queda averiguado por verdad, lo que dize i afirma el Papa: «Que tiene sus dos pies dentro de España;» i aun podria dezir tambien, con verdad; que tiene « sus cuatro pies dentro délla, para hazerse mas fuerte en ella, i tenella siempre subjeta.

Todas las naciones de Cristianos, conozen al Papa por quien es; i a sus Lugares-tenientes, por tales cuales son; i así lo abominan a él, i a ellos, como a enemigos de Dios, i adversarios de Cristo; i tienen sus cosas en la estima de lo que ellas son, i las pisan con los pies, como a cosa pestilencial, i que tiene por fin apartar de Dios a los hombres. ⁶ Sola España, que está ignorante de los misterios de maldad del Papa, i de las artes i engaños dél, i de los su-

a e. e. = dos de él ; i dos de Felipe II. = Quizá, con esa expresion ambigua, quiso sobreenfenderse, el papismo del Rei. I tal vez, no sea mas, que lo que se expresa.

b Es mui cierto: i sun Italia, conoze ya, csos misterios de maldad. Sola España, no los quiere conozer: Sola España quiere ignorarlos. Nuestros mas doctos i cristianos escritores, de todas epocas; se los ban descubierto.

yos; las abraza, las estima, i las reverencia para su grande mal: i las recebe todas, no con menor hambre i ansia, que recebia el pueblo de Isrrael, el maná que venia del cielo. I, con esto, sin contradicion ninguna, le dá al Papa todo lo que le pide ; teniéndose persuadido, que con recebir sus mentiras, i sus engaños, con tanta reverencia, i darle ella sus dineros con tanta voluntad ; recibe grande beneficio, i tán grande, que el mesmo Dios no se lo podria hazer mavor. Por esta causa, no se olvida dél, en muerte ni en vida, pues se mandan enterrar con las Bulas a atadas al cuello. por no olvidarse en la muerte de las mentiras que tanto amaron i siguieron en vida. De aqui es tambien, que teniendolo por Padre Sancto, siendo tan con-

a Ahora no se stan al ruello. Se las colocan en el pecho, o en el vientre, Asi v. g. se la colocaron à una, que murió el 15. 10 cm. 1848., a la cual amortajaren con hàbito viejo, de Santa Teresa, que vendieron las monjas por CIEN REALES (!), segun consta del recibo que dize: «He recibido de Paula Andes por el Santo Avito que ha llevado para la Sra. D.* J. . . . La tornera de Santa Ana.»

trario a Cristo, autor de la Sanctidad; se atreve a hazer pecados de los que Dios prohibe en su Lei, por defendello a él i a sus cosas, siendo, como son todas, tan hediondas i abominables delante de Dios, i de los que conozen i aman a Dios. Con esto, tiene otra vana persuasion, que es, creer falsamente, que con recebir del Papa su bendicion, o absolucion, serán puestos en olvido, delante de Dios, todos los pecados, por enormes que sean, que hubieren hecho i dicho contra su sancta Lei. I. como con su bendicion i absolucion, se fortifican para el mal, i le pierden el temor; asi, con su excomunion, desmayan, se enflaquezen, i pierden el ánimo para el bien. En excomulgando a un ejército que pelea contra él ; luego deja las armas de miedo: a cosa infame, mujeril,

a Ni al l'apa se le debe tener miedo, ni a otro alguno: pero, toda guerra, es anticristiana. Las armas de un cristiano, para defender los asgrados derechos del hombre: LA LIBERTAD RELIJIOSA, I LA LIBERTAD CIVIL: consisten en la oracion, i en la resistencia firme, constante i pasiva, a toda tirania. -Recibe todo lo que vi-

i afeminada. Pues los pajarillos no temen por una hoja de arbol mencada del viento; ¿cuánto menos, deben temer los hombres la excomunion Papal, que es mucho menos, que la hoja meneada del viento? Porque, como la hoja no daña a los pajarillos; tampoco la excomunion, a los que la conozen, i saben que es cosa vana. Pero, como siendo Cristianos, ignoran la Lei de Dios, i lo que pide por ella; no entienden, que las excomuniones, comuniones, absoluciones, maldiciones i bendiciones del Papa, son mentira i vanidad, i como humo que se devaneze en el aire. Viendo él, que los haze temblar, con sus excomuniones de cohetes; i que están tán ciegos i engañados, que no las entienden; hinchase, i házese mas bravo contra ellos. De aquí viene, que por estar tan acreditado en España, i con los Españoles; i por creer ellos, i ella, por verdad, todas las co-

niere, i sufre en el dolor. I., cuando fueres derribado, ten buen animo, porque en el fuego, se prueba el oro: i los hombres oceptables, en la fragua de la afliccion.»

sas que haze, i todas las que le envia, i las que mas le quisiere enviar; i por no osarle contradezir, ni resistir en ninguna déllas, por peores i por mas repugnantes que sean a la verdad; la llama él, a boca llena: «Mi hija obediente: mi

querida : i , mi amada. *

No diré aqui, cuán gran deshonrra, i vituperio, es de la nacion Española, que el que es enemigo de Dios, i tán contrario a Cristo, que trae guerra capital contra El, i sus miembros; se glorie, que la tiene por hija obediente : i. que mintiendo su sanctidad en todas las cosas que dize i trata, i siendo tan refino hipócrita ; que, en esta sola, diga verdad, i que no tenga hipocresia. Porque, ser obediente a tál padre, ; qué otra cosa es, sino estar fuera de la obediencia de Dios vivo? I estar fuera de la obediencia de Dios , , qué otra cosa es , sino estar privado del verdadero conocimiento, i confianza de Cristo? I estar sin este conocimiento i confianza, es lo mesmo que estar sin Spiritu Sancto, que la enjendra i sustenta en el corazon humano. I, estar sin esto, es, a la verdad, ser hija del Papa, i obediente a sus cosas: porqué de tales hijas, i de tales obediencias, se suele gloriar: sustentarse él i su Reino.

El vasallo que bien obedeze a su Rei i señor ; justamente mereze ser premiado. I el hijo que obedeze a sus padres; mereze ser bien tratado i amado. Porque. como por la desobediencia a los tales. se incurre en graves castigos; asi, al contrario, por la obediencia, mereze el que es obediente muchos favores i premios. I asi, será contra natura, castigar i tratar mal, al que es obediente. Siendo, pues, la gloriacion del Papa verdadera, cuanto a la obediencia que le dá España, como ella mesma lo testifica, i lo defenderá a fuerza de armas; ¿porqué, veamos. aborreze a los Españoles tan crudamente? Porqué, a les querria beber la sangre? ¿Porqué haze tantos males i traiciones contra ellos? ¿Porqué blasfema, vitu-

a No hai aqui exageracion: ésas, i otras parezidas, eran las usuales expresiones de Paulo IV. contra los Kapañoles.

pera i maldize, la M. d Real del que los rige? Porqué, los quiere privar a ellos, de la vida, i a él de sus Reinos? ;Porque los engaña, a él i a ellos, siendo padre ; i queriendo ser llamado i tenido por Sancto? La causa verdadera de esta enemistad i traiciones(si la entendemos), está mui clara. La causa, está en el Papa, i en nosotros : pero, mas en nosotros, que en él. En que él, por ser tál, cual es; nos ha engañado libremente tantos tiempos, i héchonos olvidar de Dios, i de los bienes que nos hizo Cristo. I nosotros, por ser tales cuales somos , nos habemos dejado engañar dél , a ojos vistas, voluntariamente; i habemos querido mas, ser siervos del Papa, i de sus engaños, i hazernos, todos orejas, para oirlos i seguirlos; que no ser siervos de Dios i de sus verdades. Habemos tenido en menos, pecar contra Dios, que hazer la menor cosa del mundo contra el Papa. Habemos dejado de adorar a Dios, como El manda i quiere ser adorado; por adorar al Papa. Finalmente, hemos dejado a Dios, por los ido-

los, i las invenciones humanas. De suerte, que la menor culpa, es del Papa; i la mayor, es la nuestra. Porque, volenti non fit dolus, nec iniuria; al que quiere una cosa, no le hazen engaño ni agravio con ofrezérsela. Al que quiere fornicar con una mala mujer, no le haze ella iniuria en estar puesta en el a lugar público, para ello. Culpa tiene el demonio en engañar a los hombres, i hazellos pecar: pero mayor culpa tienen ellos en dejarse engañar : mayormente, teniendoles dicho Dios, que el demonio es engañador, que no le dén orejas, ni crean sus engaños: i, que anda como leon rabioso, bramando, buscando a quien tragar : que se defiendan dél , i que se fortifiquen, en la fé. * Teniendo

a En tiempo del Autor, se permitian legalmente las rameras, que habitahan en un edificio, o casas determinadas; a lo que se llamaha «Lugar Público, o simplemente—«Publico—» o, Puteria—. Ahora: en cuanto a la opinion del Autor ahi, la considero hien anticristiana aunque solo se considere el escándalo: porque, mi los fornicarios, ni los idólatras, ni los adulteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, no heredarán el Reino de Dios. "N. B. calo, hasta,"

nosotros, muchos i mui bastantes avisos de Dios, en su Escriptura, para conozer los engañadores, i guardarnos déllos; habemos echado detras las espaldas todos los avisos, menospreciado a Dios, i a su Escriptura, para dar así mas libre entrada a los engañadores, i que hayan jugado con nosotros el juego de pasapasa : de donde es manifiesto, que nuestra culpa es mucho mayor, que podemos entender. ; No nos tiene dicho Cristo , que vendrán muchos falsos profetas, i engañarán a muchos? ¿I, que vendrán muchos falsos Cristos, que dirán, que ellos son Cristo? No nos tiene dicho S. Juan, que aun ya en su tiempo, habia muchos Antecristos? ¿No nos tiene mandado Dios, que velemos, por no ser engañados; i, que si queremos saber, lo que a El le agrada, i lo, con que quiere ser servido de nosotros, que escudriñemos su palabra?; I, que si no lo hiziéremos así, que andaremos en tinieblas, i que nunca nos saldrá la luz ? , No nos tiene mandado Cristo, que si tenemos sed,

que « vayamos a Él, a beber, que es la fuente de vida; i que nos hartará, debalde, sin llevarnos plata ni oro por lo que nos diere? ¡No nos tiene enseñado, que cuanto mas pobres i mas miserables nos sintíeremos, que a vayamos a El, con mayor confianza, a recebir lo que nos falta? ¡No nos tiene prometido, que los que a El fueren, nunca los desechará? , No nos tiene avisado, por S. Juan , que el que cree en El, tiene vida eterna: i que el que no cree en El. va es condenado, i que la ira de Dios reposa sobre él? ¡No nos tiene Dios avisado, por la boca de S. Pedro, que no hai salud en otro, debajo del cielo: i que no hai nombre dado a los hombres. por el cual es necesario ser salvos, sino el nombre de Cristo? ¡No nos tiene dicho por S. Juan, que El solo es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo? No nos tiene profetizado, por Esaias, que El solo pisó en el lagar sus enemigos i nuestros; i que ninguno le ayudó a venzellos? ¡No nos tiene dicho

a Kn la impresion antigua:=ramos-

San Pablo i San Juan, que el sacrificio del cuerpo de Cristo, es la satisfacion por nuestros pecados; i que con El está Dios cumplidamente satisfecho? ;No nos dize San Juan, que los sanctos blanquearon sus estolas en la sangre del Cordero? &c. * La gloriacion, pues, del Papa es mui evidente, i clarisimo testimonio, que habemos menospreciado. todos estos avisos i enseñamientos, i al mesmo Dios, que nos los dió. Por tanto, aunque el Papa tenga grande culpa, la nuestra es, sin comparación, mayor. Porque habemos antes temido, reverenciado i obedezido, a los hombres malos i engañadores, que a Dios, que nos crió i redimió, i nos es Padre infinitamente bueno. Habiendo sido tán fieles a los hombres malos; habemos sido tan infieles al Dios que es de naturaleza bueno. Habemos tanto amado i servido a quien nos aborreze; i habemos tánto aborrezido i deservido al Dios, que tanto nos ama. ¿A qué título somos tan subjetos al Papa, sino a título de ser, Vicario de Cristo, i sucesor de San Pedro? En qué,

veamos, pareze a Cristo; pues ansí nos habemos querido dejar engañar? Cristo tiene dicho, por S. Juan xii., «El que me sirve, sigame. » I S. Juan, en su Canónica, escribió; «El que dize, que está en Cristo, ha de andar como El anduvo. » I a sus discipulos mandó Cristo, por S. Mateo cap. xxviii. i por S. Marcos xvi. que fuesen por el mundo, i predicasen: no las leves i tradiciones del Papa, ni las invenciones humanas; sino el Evanjelio, a toda criatura. I Elmesmo dize, por S. Mat. Capitulo xvi. i por S. Lucas capitulo ix. Que el que no toma su cruz, i le sigue; no es digno de ser su discipulo: i que el que no renunciare a si, i a todas las cosas que posee; que no puede ser su discípulo. El Papa, no pareze a Cristo, en obras, ni en pa-No enseña sus obras, ni sigue su doctrina : luego es , estraño de Cristo: i asi, nuestra obediencia i subjecion a él , ha sido prepóstera , perversa, mala i ciega. Cristo fué tan pobre, que no tuvo en que reclinar su cabeza: el Papa, es riquisimo de bienes déste mundo, i

aun por enriquezerse mas, roba i mata a los cristianos. Cristo buscó en todo, la gloria i contento de su Padre : el Papa no se ocupa en otra cosa, que en buscar su propia gloria, con infamia i deshonrra de Dios. Cristo nos enseña a adorar al Padre en spiritu i verdad : el Papa nos lo manda adorar en carne i en mentira: i así, nos ha apartado dél. Porque, el que no adora al Padre, como El quiere ser adorado; por mucho que adore, no lo adora. Como, el que no sirve a Dios, como El manda, i quiere ser servido; por mucho que sirva, no le sirve, como dice S. Mat. cap. xv. Cristo vivió i murió, por darnos vida: el Papa vive, i muere por matarnos. Cristo predicó, i mandó predicar, su Evanjelio, a graciosamente : el Papa b defiende, a fuego i a sangre, la predicación del Evanjelio: i manda predicar sus doctrinas de demonios, i sus Bulas, por dineros. Cristo, a poder de azotes, echó del templo, a los compradores i vende-

a q. d. =debalde= b defiende=; i=prohibe=.

El mesmo ordenó: como acontezió a David , i a los que iban con él , en el tiempo de a Achimelech Sacerdote de Dios : que los panes de proposicion, de los cuales, por mandamiento de Dios, ninguno podia usar, sino solos los sacerdotes ; usó déllos David i los que iban con él, sin serlo. Este hecho, aprobó Cristo despues, por S. Matth. cap. xii. I por S. Lucas, cap, vi defendiendo a sus discípulos contra las calumnias de los Fariseos. El Papa, aborreze tanto a los hombres; que las leyes i tradiciones que haze, con que totalmente los tiraniza; no quiere que se quebranten : aunque con ellas perezcan, como perezen, inumerables cuerpos i ánimas; i se cometen gravisimos crímines públicos i secretos ; i notablemente, por medio de la virjinidad, votada con infiel i loca persuasion. De donde se manifiesta, que su intento

α Asi en la antigua impr. pero debe escribirse Achimelee, o Abimelee: aspirando la primer h i quitando la segunda, de modo: que se promuncie, como si estuviera secrito = Ajunelee : que es lo recto. Vease 1. Sam. XXi. 2.

i propósito, en todo lo que haze, ordena, i manda; va encaminado a matar los cuerpos i ánimas, de los que se le sujetan i obedezen. Quiere Dios, que los que El crió a su imajen i semejanza, sean avudados en todas sus necesidades spirituales i corporales. I, si por la necesidad del cuerpo, le plugo que no se guardase lo que El mesmo habia ordenado; ¿cuánto menos, se debe de guardar lo que ordena el Papa? Si en tanto tiene Dios la vida del cuerpo, que quiere, que para su conservacion le sirvan sus mandamientos; jen cuanto mas estima la del ánima, por la cual murió Cristo? Para cuyo bien i conservacion, se han de quebrantar, i meter debajo de los pies todos los del Papa. Porqué, si los de Dios sirven para el ayuda i preservacion del cuerpo; mucho mas, los del Papa, han de ser esclavos, i subjetos al ánima. Porque, en esta parte, no obligan, ni pueden obligar al Cristiano, ni tienen tal virtud, ni fuerza. A los que obligan, son a a aquellos, que por estar

a En la mpr. antigua falta la prep. = a =.

ciegos, ellos mesmos se quieren i se dejan obligar. No entran en la consciencia donde reina Cristo: ni la pueden ligar en ningnna manera. Porqué no hai concordia entre Cristo i Belial : i porque lo que Cristo libertó; es verdaderamente libre, como dize el Apostol, I así, no puede ni debe estar subjecto a tan perversas leyes i tradiciones : porqué , los que Dios redimió, quiere que sean rejidos, no con las leyes de su adversario, que son matadoras, sino con las suyas proprias. El hecho de a Achimelech, que fué, porque no pereziese la vida corporal de David i de los suyos, no haber guardado lo que Dios antes ordenó; aprobó Cristo por bueno i sancto. Luego, pereziendo, como pereze, la vida del ánima, por guardar los mandamientos i leyes del Papa; es abominable i aborrecible a Dios, tal obediencia i guarda: i asi, peca i incurre en condenacion. el que las guarda. De donde, el que con esto se somete a ellas, por su propria

a V. la note a pag. 129.

culpa pereze, pues quiere mas estar subjecto a las leyes de condenacion i de muerte, que al Evanjelio de Cristo, que

es lei de spiritu i de vida.

Cristo vino a desengañarnos i enseñarnos su verdad. El Papa vino para engañarnos, i enseñarnos sus mentiras. Siendo, pues, el Papa, en todo i por todo, tan desemeiante i contrario a Cristo ; ; cómo, le habemos tanto obedezido. i dejádonos engañar, con tan cierta perdicion de nuestras ánimas? ¿Pretende el Papa, con los que le obedezen, i creen sus leves, quitarles no solo, las cosas corporales, sino tambien el entendimiento? Porqué, pues, nosotros solos, dándole fé, nos hemos privado del entendimiento, que Dios nos dió; por el cual nos diferenciamos de las otras criaturas que carezen dél? ¡Porqué, veamos, cuando el Papa, i sus Lugares-tenientes, condenan, o absuelven, a algunos; los damos luego, por condenados o absueltos? Cuando declaran a algunos, por amigos, o por enemigos; luego los tenemos por tales. ¿Porqué no tomamos la palabra

de Dios, por regla de bien juzgar, de aprobar, o condenar? Habiendo declarado el Papa, a la Majestad del Emperador, i al Rei don Philippe su bijo, por enemigos de la Sede Apostólica: porqué no se mira, quien son los declarados, i quien es el que los declaró, i qué tál, es la Sede, de la cual son enemigos? Paraque, así, con recto juizio, aprobemos, lo que el Papa reprueba i condena, i condenemos i reprobemos, lo que él absuelve i aprueba. Porqué es perverso, i contrario a Dios su juizio, i enemigo de las potestades eminentes que Él estableze. ¿Qué mentira mas crasa, i que engaño mas perjudizial se pudo dezir; que creer, que de lo que el Papa, i sus lugares-tenientes hizieren, condenaren, o aprobaren; no se ha de dudar, sino que se ha de tener por bueno, o por malo, por amigo, o por enemigo, por católico o herético, segun que ellos lo declaren? ¿Porqué (como ellos dizen), no pueden errar en lo que hizieren? ¿Quién, veamos, les dió tal privilegio, de no errar en sus juizios? ¿Cómo no pueden errar, estando poseidos del error ; i , siendo vasos de la ira de Dios, i el Assur, i vara de su furor, con que es aflijido su pueblo? ¿Cómo no pueden engañar, no viviendo de otra cosa?; siendo ellos, como a la verdad lo son, de los que dize S. Paulo ii. Timoth. Cap. iii. "Que estando ellos mesmos errados , induzen en error a los otros; i, que aprovecharán de mal en peor? ¿Quién fueron los que condenaron a Cristo, sino los Pontifices i Fariseos, i los juezes Inquisidores de la relijion? Así, el dia de hoi, estos mesmos que les sucedieron, son los que condenan a Cristo, condenan su Evanjelio, lo infaman, i matan a los que lo siguen i enseñan .- De manera , que los que pasan, por lo que ellos hazen, i lo aprueban; aprueban, en lo mesmo, su propria condenacion, i niegan a Cristo, i el beneficio de su redempcion, i de su muerte. Como en Hierusalem . los que aprobaron la condenacion que los Fariseos hizieron de Cristo, en lo mesmo, negaron a Cristo, i quedaron subjetos a condenacion : de la cual solamente fueron libres, los que se convertieron a Él, habiéndose arrepentido del mal juizio i reprobacion que habian hecho dél, i le pidieron perdon. Semejantemente, los que creen al Papa, i a sus lugares-tenientes, están debajo de condenacion: i así, a todos los que les creen. los llevan antecojidos, como manada de ganado, al despeñadero del infierno. Los que son tan contrarios a Cristo (como habemos visto i mostrado) todo lo que hazen a titulo suyo, es contra Cristo: sino que, como son astutos i cautelosos. toman el nombre de Cristo i de la Iglesia, para cubrirse : como los ladrones. que se meten en cuevas, por no ser vistos, i de alli salen a saltear, a robar, i a matar. Pues, como la obediencia que habemos dado al Papa, ha sido tan contraria a Dios, i tan contra la naturaleza de la Cristiandad; i habemos tanto i con tanta porfia pecado en ésta parte; nos castiga Dios con las guerras i calamidades presentes. Porque habemos desobedezido a Dios, i puesto en olvido sus Leves i mandamientos, i tenido los mandamientos i leyes papisticas sobre la cabeza; El mesmo despierta, agora, al Papa « Senachérib , que es la vara de suindignacion, para castigarnos con guerras, i con todo lo que déllas se sigue. Porque (como está escripto), Dios suelecastigar a los hombres, con aquellas cosas, por las cuales se apartaron dél, i dejaron su obediencia, su conocimiento i temor : como hizo en el desierto con supueblo, castigándolo con diversos jéneros de castigos, por sus pecados i rebeldia. Nosotros habemos dejado a Diosi a su Lei, por el Papa i sus tradiciones: habemos, antes, creido sus mentiras i engaños, que las verdades de Dios. El Papa, nos ha vendido mentiras mui caras: i nosotros las hemos comprado de buena gana. Dios, nos ha ofrezido sus verdades, i el beneficio de la muerte de su Hijo, sin dineros i de balde; i no las hemos querido recebir:

a Esta voz, no es hebrea: es probable, que proceda de otras dos caldeas, que significao, =el enemigo asolador=. Por lo demás, el perverso Monarca de Asiria, fue menos poltron que Paulo IV. al cual aqui represeuta.

antes, las hemos desechado infielmente, i habemos atapado las orejas por no oirlas. Dios nos tiene mandado adoralle, i servirle a El solo, porqué del tenemos nuestro ser, conservacion i redempcion; i no lo hemos querido hazer. El Papa nos manda adorar las criaturas, los ídolos i estatuas que él levanta, i nos enseña a confiar en ellas: i nosotros, con olvido i menosprecio de Dios, lo hazemos, i lo habemos siempre hecho. Por eso, Dios por su justo juizio, lo despierta agora, para manifestar en él su potencia, como en Phâraon; i paraque seamos, como delincuentes i criminosos. castigados por su mano. Pero, si con este azote que es tan grave, persistiéremos, todavia, en no querer entender; de tal manera, que se verifique de nosotros lo que dize Dios por Esaías Profeta cap. V. « = Herilos: i no volvieron la cabeza a mirar al que los hería :== » su ira se encenderá, muncho mas de lo que está, sobre nosotros.

No querer entender, que somos castigados, por nuestra mala i perversa

obediencia, i credulidad, al Papa i a sus cosas; i por la incredulidad que habemos tenido a las palabras de Dios, i por los munchos pecados que por esta causa cometemos, i habemos cometido ; es no volver la cabeza a Dios, que nos castiga, i pasar adelante en nuestro mal, i en nuestra ceguedad condenada. Si por estos castigos de agora, no quisiéremos todavia dejar el vugo del Papa, lleno de toda maldad, de crueldad, de condenacion, de ceguedad, de pecado, de muerte, i de injusticia : i tomar el yugo de Cristo, lleno de suavidad, de justicia, de mansedumbre, i de perdon, i de misericordia; para ser sanctificados i salvos, por su muerte: Dios, siendo, como es, del todo poderoso, i de infinita justicia; despertará munchos Pharaones, Papas, i munchos Nerones, porque tiene en el mundo munchos vasos de su ira, de los cuales se puede servir, para castigarnos mas duramente, i cumplir en nosotros, lo que tiene dicho en el tercer Libro de la Lei, cap. xxvi. Yo soi el Señor, Dios vuestro, que os saqué de

la tierra de Ejipto, de la servidumbre del pecado, i del demonio, paraqué no les sirviésedes : i quebré las cadenas, que teniades al cuello, paraque anduviésedes derechos. I, si no me overdes, i hiziéredes todos mis mandamientos; si menospreciáredes mis Leyes, i no os diéredes nada, por mis juizios, para no hazer lo que vo tengo ordenado, i hiziéredes vana mi confederacion; vo tambien os haré estos males: Visitaros he lijeramente con pobreza, i con ardor que consuma vuestros ojos, i consuma vuestras ánimas. Sembrareis en vano simiente, i será tragada de los enemigos. Pondré mi cara contra vosotros, i caireis delante de vuestros enemigos, i sereis subjectos a los que os aborrezen (como agora lo sois al Papa, que os tiene en tanto odio) i huireis, sin que ninguno os persiga. Pero, si aun con esto no me obedezierdes, anadiré sobre vosotros siete doblados castigos, por vuestros pecados : i quebrantaré la soberbia de vuestra dureza, i haré, que el cielo que está sobre vosotros, sea de hierro

(quiere dezir, que no envie Iluvias, a sus tiempos). I haré la tierra de metal (quiere dezir, que sea esteril : que no dé fructos con que vivais). Será consumido en vano vuestro trabajo. La tierra no produzirá nada, i los árboles no llevarán fructos. Si anduviéredes al contrario de mi, i no me quisiérdes oir ; añadiré siete tantas plagas por vuestros pecados, i enviaré, contra vosotros, bestias fieras del campo, que os consuman a vosotros i a vuestros ganados, i lo disminuyan todo, i queden vuestros caminos desiertos. I, si ni aun con esto, quisiéredes recebir mi disciplina i avisos, pero anduvierdes contra mí; yo tambien andaré contra vosotros, i os heriré siete vezes por vuestros pecados. I enviaré sobre vosotros el cuchillo, que será el vengador de mi confederacion. I cuando huyerdes a las ciudades, enviaré pestilencia en medio de vosotros: i sereis entregados en manos de vuestros enemigos. Quitaré la sustentacion a de pan, i comereis, i no sereis

a Asi el impr. pero quizá es crrata por=del pan.=

hartos. I, si aun con todas estas plagas, no me quisiéredes oir, pero anduvierdes contra mí; yo tambien andare contra vosotros con furor contrario, i os castigaré con siete plagas (quiere dezir, con mui munchas), por vuestros pecados: de tál manera ; que comais las carnes de vuestros hijos i de vuestras hijas. Destruiré vuestros altares, i haré pedazos vuestros idolos : i caireis muertos en medio de los pedazos de vuestros idolos, i abominaros ha mi ánima en tánta manera; que haré desiertas vuestras ciudades, i haré desiertos vuestros sanctuarios, i no recebiré vuestros sacrificios. Destruiré vuestra tierra, i viéndola, se espantarán vuestros enemigos : &c. Estos, i otros munchos castigos, i otras munchas graves plagas, que se siguen en el mesmo capítulo; tiene Dios amenazados, contra los que porfian en el mal, i se quieren estar en su ceguedad. Cumpliólos contra su pueblo, por ser porfiado en el mal, ser contumáz i rebelde a sus palabras : i válos cumpliendo tambien contra nosotros, " si no tenemos pasmado el entendimiento, para entenderlos i conozerlos.

Ya vimos la guerra pasada, i los males que con ella vinieron, que serian largos de contar. La guerra presente es mas brava, i mas cruel que la pasada; porqué estamos ya, en resbaladeros de pecados; que mientra mas anda, *son mayores los que se cometen. La hambre comienza a reinar por todas partes En unas partes, vemos ser el cielo de hierro: en otras, la tierra de metal. Las enemistades i odios, de unos contra otros crezen mas i mas cada dia : la verdad i palabra de Dios, están desterradas de entre los hombres : las mentiras , i los engaños i engañadores; son recebidos sin contradicion : la fé está como muerta: la caridad está, casi del todo, apagada, que apenas se halla, ni se puede ver, entre los hombres, que se dizen Cristianos: la pestilencia anda va esecu-

a Veause las pajinas. 378. i siguientes; de la Nueva edición del libro intitulado: = CARRASCON=.1 vol. 8 vo.

[&]quot; q. d .= micotras mas a. el tiempo»=.

tando la justicia de Dios, i tomando venganza de los pecados i pecadores: i otros mui munchos i gravísimos males, que acompañan a los sobredichos, los cuales, puede cada uno ver, i considerar delante de los ojos. Resta, que si imitamos al Pueblo de Isrrael en la porfia i pertinazia en el mal, i en no querer entender lo que nos dize Dios, i en no seguir lo que nos tiene tan mandado; que envie mas espesos castigos, i mas graves plagas, hasta consumirnos del todo, tomando, como toma, por verdugos de nuestra maldád, a los ídolos que habemos tanto ha servido, con grande menosprecio de sus sanctos mandamientos. No nos quiere Dios condenar ni matar : porque no es autor de muerte ni de condenacion. Dios, nos es Dios para salvarnos (como dize el Profeta David); si nosotros queremos obedezelle, i convertirnosa El por verdadera penitencia. Pero, si quisiéremos pasar adelante en el mal, i ser todavia ciegos i sordos, para ver i oir el bien; comprehendernos ha la muerte ; i la condenacion saldrá de

nosotros, como de principio; i vendrá a parar sobre nosotros. De suerte que se diga i verifique de nosotros, lo que está dicho, " de Dios, por el profeta Oseas Capítulo xiii. "Tu perdicion, de tí ha procedido solamente, o Isrrael: pero, tu salud i socorro, de mí.

A V. Majestad perteneze poner remedio, tál cual conviene, a estos males; paraqué se aplaque la ira Divina, i cesen tantas plagas: pues, le tiene Dios, puesto en la mano el cuchillo, para ejecutar justicia, i servir con él, a su gloria. I, pues lo ha hecho, ojos, i cabeza de sus Reinos: siendo Dios el autor i conservador de la potestad que V. M. tiene . i usando della, para el fin que se la tiene dada; no hai porqué temer las potestades contrarias, porque, por esta via, será Dios de nuestra parte: i, siendo Dios por nosotros, ¿quién será contra nosotros? mi, quién podrá prevalezer en contrario? La potestad, que vuestra Majestad tiene en sus Reinos: no depen-

a de, en lugar de por.

de de otra potestad superior sobre la tierra ; sinó, de la de Dios del cielo, que la establezió, i la gobierna por su providencia. El Papa, como canteloso tirano, a titulo de Cristo, se ha entremetido en sus Reinos; i, a título de la Iglesia; los roba i los saquea miserablemente, sacando déllos, tan grande cantidad de dinero, como lleva, con tan grande perjuizio i daño de los mesmos Reinos, i de V. Majestad, que no mira en ello. Lo que dellos se saca, no le es debido por ningun justo título: i así, lo lleva injustisimamente. Porqué. aunque él, fuese tal, cual piensan los hombres : qué, de verdad, fuese sucesor de San Pedro, i le pareziese en la doctrina i en las costumbres Apostolicas, dignas a [de un discipulo] de Cristo ; no se le debia, sino solo el mantenimiento: Cuánto mas, siendo tal cual es. Si, caso fuese, que se le debiese lo que lleva; habia de ser, por razon de

a Lo encerrado aqui, entre corchetes, no se halla en la impr. antigua: pero, se añade en esta; porque, sin alterar gran cosa el sentido, apareze mejor dicho.

haberlo asi instituido i mandado Cristo. pues lo lleva a título suvo. Pero, no se manda tal cosa, en la Sancta Escriptura. Porque Cristo, no dejó mandado, ni ordenado, robar, tiranizar, ni desollar las oveias : sino apacentárselas , con el pasto que El mesmo las apacentó, cuando conversaba en el mundo. A S. Pedro. no le mandó, que le robase, ni desollase sus ovejas : sinó, que si lo amaba mas que los otros; que se las apacentase con la mesma doctrina del Evanjelio, que El, le habia dado i enseñado. Siendo el Papa, no el que ama las ovejas de Cristo, mas que los otros, sino el que las aborreze mas que todos, como lo muestra por sus obras, i por sus hipocresias: i, siendo, no el que las apacienta con el Evanjelio, como San Pedro hizo; sino el que se las mata con veneno de doctrinas de demonios, i con tiránica crueldad; manifiesto es, que no se le debe lo que a San Pedro, que es el mantenimiento, i el vestido. I si no se le debe esto, que es lo menos, tampoco se le deben tantos i tan calificados

robos : no embargante , que él los llama por otros nombres mas melosos i mas afeitados: pretendiendo, por tal via, engañar a Dios i a los hombres, i hazerles entender, que lo prieto, es blanco. i que los robos i hurtos, son limosnas i subsidio contra el Turco. No nos mandó Cristo, que mantaviésemos a los lobos robadores, que vienen con nombre i vestiduras de ovejas: sino, que los conoziésemos i huyésemos : porque son la pernicie i la destruicion de la doctrina de Dios, i de las consciencias i haziendas de los hombres. Siendo el Papa lobo robador, no se le debe mantenimiento debido al que es buen pastor, sino el pago que dan los mastines, al lobo que deguella las ovejas. Por Derecho Canónico humano, tampoco le es debida cosa ninguna; porque, para ser justo, no ha de mandar, cosa que sea contraria a Dios; ni prohibir cosa mandada por su Palabra : luego , si él nos fuerza, a dalle los robos que él pide i lleva de España; siguese, que es injustísimo, i contrario a Dios, porqué El

nos tiene mandado, no mantener los lobos robadores, sino conozellos, i huirlos : luego , no obliga el tal Derecho , a los que creen en Cristo, dan fé a sus palabras, i llevan el vugo de su obediencia; sino a los que voluntariamente están subjectos a la tirania de los lobos robadores, Por Derecho Canónico Divino, ninguna obligacion hay de darle nada. La Iglesia de Dios, conoze por Derecho Canónico, al Evanjelio de Cristo con que es rejida, i a la Lei del mesmo Dios ; i por él , solamente se debe sustentacion, a los que administran lo uno i lo otro, fielmente, en la forma i manera que Cristo tiene mandado. I a los que hazen lo contrario, no se les deben premios, como a fieles ministros, sino castigos i penas, como a graves lobos, delincuentes i criminosos, i mui perjudiziales a la República Cristiana.

Resta, que V. M., como Rei solícito de la utilidad i provecho de sus Reinos; puede, i debe, en la presente necesidad, usar de dos remedios, proprios i eficazes, contra el Papa, su enemigo, i de la sangre Española. El uno, es mandar a expresamente en sus Reinos, que ninguno sea osado de sacar déllos dineros, por ninguna via, para enviar a Roma; i, que ninguno los pueda llevar: porque no acontezca que se diga por vuestra Majestad, que quien a su enemigo popa, a sus manos muere. Aquel popa a su enemigo, que lo prevee de armas, o de dinero, con que le haga guerra, i sustente su campo. Por esta via, hará justicia a los que injustamente b son robados i saqueados, i juntamente enflaquezerá a su enemigo. El dios del Papa, es su vientre, sus ro-

a Lo que expresamente han mandado en todos tiempos, i estan mandando, hoi en dia, los Reyes de España; es, cabalmente, lo contrario. Los sacerdotales alquimistas, incluso su Presidente el Papa, no tienen en todo el mundo, esclavos, por desgracia, mas solicitos, que los ciegos Monareas de España.

b Pero el mal, no está aqui, del todo descubierto. El mal está: en que la sagazidad clerical, entrega siempre parte de lo que escamotea, a los ciegos e ilusos Monarcas.i Gobiernos, que la permiten escamotear. Así v. g. parte de la Bula de Cruzada, Prebandas, Cruzes, i otras mil sacaliñas; se las cojeu, los permitidores de las estafas pontificios.

bos, su honrra, i su gloria. Entretanto, que vuestra Majestad consintiere, que le lleve provision de sus Reinos, sacándose dineros déllos, para él ; crezerá su Dios, i fortificarse ha: i siendo mas fuerte, hazerse ha mas bravo i mas cruel, i así usará de mas sutiles cautelas, hipocresias i disimulaciones; i inventará mayores traiciones, contra V. Majestad i contra sus Reinos; i así, le vendrá por esta via a oprimir mas cruelmente : i , en lo porvenir (sino provee con tiempo) le pondrá en mayor trabajo, i alcanzará lo que pretende i desea. Por tanto, debe vuestra Majestad, por el poder que tiene de Dios del Cielo; batallar contra el Dios del Papa; no permitiendo que haga en sus Reinos, mas robos i hurtos de los que hasta agora tiene hechos: i luego, sin duda ninguna , se le rendirá.

Cosa es ésta, que han hecho, i suelen hazer los Reyes Cristianos, que son solicitos por la salud i bien de sus Reinos. Philippe, Rei de Francia, lo hizo así, con el Papa Bonifacio Octavo, hombre perversisimo, no desemejante al Papa Paulo Quarto, que agora ha levantado el cuerno. a Éste, mando por todo su Reino, que ninguno dél, fuese a Roma, ni fuese osado a sacar dineros, para llevar, ni enviar allá, por ninguna via, que fuese: lo cual se hizo, i cumplió, b en la forma i manera, que él habia mandado. Henrrico Segundo, Rei de Francia, que agora vive, hizo lo mesmo, con el Papa o Julio Tercio, un poco despues del principio, de la guerra pasada. - Pero, viendo el Papa, que el Rei de Francia, peleaba contra su Dios, defendiendo, que no le llevasen del Reino, la provision de dineros acos-

a Es dezir, el Rei de Francia Felipe el Hermoso. Pero, no fué solo el Rei, quien resistió, condenó, i despreció las excomuniones: fue toda Francia.

Bien pudo añadir el A. = con mucho gusto = : porqué, fué unánime i nacional, la oposicion de Francia, a las Bulas de excomunion, de Bouifacio 8.º Toda clase de Autoridades, en el Reino, enviaron al Soberano Congratulaciones documentadas, i la mas cordial aprobacion de lo que habia hecho.

e En lo impreso, dize=Paulo Tercio: pero un dueno anterior del libro, enmendó bien Julio 3.º

tumbrada; no le pudo resistir: i asi, luego se le rindió, habiéndose antes mostrado, tan bravo i tan feróz contra él. como al presente, su sucesor, contra Vuestra Majestad. I el Rei , viendo que se le rendia, por verse librado de la facultad que antes tenia, de robarle su Reino; mudó su parezer, i revocó el mandato que antes habia hecho: no, porqué pensase que hazia bien en mudallo i revocallo en cosa tan justa i tan util para sus vasallos; sino porqué pretendia, i urdia, secretamente negociando con el Papa, lo que agora ha manifestado, contra Vuestra Majestad, i contra su Reino de Nápoles. El otro remedio proprio i de grandisima eficazia, con que necesariamente vencerá a su enemigo; es, ayudarse de Cristo: Porque el Papa tiene por principal intento batallar contra El, como contra su enemigo, i endereza a Él todos sus tiros: i porque no le puede haber a El a las manos; emplea toda su rabia, en matar, i derramar la sangre de los hombres que El redimió con su muerte, por

ser, en esto, semejante a Herodes, que por odio que tenia a Cristo, recien nazido, i con temor, que cuando fuese grande, no le quitase su Reino, el cual tenia tiranizado; mandó matar tanta multitud de niños por todo a el Reino de Judea, por matar entrellos a Cristo: así, el Papa, con tál ánimo, i con intencion de alcanzar lo que desea, i de no perder el Reino que posee tiránicamente; se ayuda del favor del mundo, i del demonio, porque está destituido del favor de Dios, i está encarnizado en la sangre de los Españoles, por la causa que arriba se dijo. Favoreziéndose, pues, V. M. del poder de Dios, i haziéndose a una con Jesu Cristo, que es el que siempre venció, vence, i ha de vencer a todos sus enemigos spirituales i corporales; de necesidad, por esta via, saldrá con la victoria, i poseerá en paz su Reino.

a Refiérelo asi S. Mat. 2. > 16.--Pero, del mismo paso del Evanjelista, se deduze: que la crueldad de Herodes, solo pudo tener cabida, en mui pocos niños: en los que hubiese, a la sazou, menores de dos años en el pueblecito de Betlem: su término.

La manera de hazer esto , como conviene, es: que, para gloria de Dios, use V. M. de la potestad que le ha dado, mandando: que el Evanjelio de Jesu Cristo, sea puramente predicado en sus Reinos ; i que sea Jesu Cristo conozido, por solo Redemptor i Señor; i que le sirvan todos sus vasallos, segun lo que El dejó ordenado i mandado, antes de su subida a los cielos. El Rei Cristiano. que esto no procura, ante todas cosas, en sus Reinos, no mereze nombre de Rei : i su reinar , le servirá para mayor condenacion suya, i para devastacion i destruicion de su Reino. Justo es, pues que Dios ha honrrado tanto a V. M. en hazerle Rei, que procure con suma dilijencia, que sea honrrado, i bien conozido, su Hijo Jesu Cristo. Si es justo, que los que somos sus vasallos, le sirvamos fielmente, segun su voluntad; cuanto mas justo es, que todos sirvamos a Cristo, le honrremos i conozcamos, conforme a su voluntad, pues es, nuestro Supremo i único Rei i Señor? I, si a vuestra Majestad, por rejirnos

temporalmente, i ser nuestro Rei temporal, le debemos fidelísimos i leales servicios; ¿cuanto mas fieles i leales, todos los cristianos, se los debemos a Cristo: pues es nuestro Rei spiritual, que nos redimió del poderio del demonio, i del infierno; del pecado, i de la muerte; que nos sustenta spiritualmente; i somos, por amor suyo, defendidos en el reino temporal. Si vuestra Majestad hiziere esto, hará lo que debe. como Rei cristiano, i fortificarse ha, en grande manera, contra su enemigo: i haziéndolo, se puede tener ya, por victorioso: porque el Papa, por si, i a por sus Lugares tenientes los Inquisidores, han procurado, de echar a Jesu-Cristo de España, no dando lugar, que se predicase puramente el Evanjelio. I.

a Segun esto, no habria en España, en tiempo de este escritor, mas Lugartenientes del Papa, que los Inquisidores. Pero la cosa, de entonces acá, varió: porque en el dis, mas fautores i lugartenientes hai en España, que clérigos i frailes, obispos i canónigos: pues son ajentes voluntarios del Papa, mujeres principales. Diputados, Covachuelistas, Consejeros, i otros muehos: por la euente que les tiene.

pues el Papa no es el Rei de España, aunque lo pretende, ni los Inquisidores son Reyes de España, aunque mandan i son temidos mas que Reyes, sino, V. M. que es el solo Rei en ella; mande como Rei , segun Dios , contra ellos ; i así, será enrriquezido i prosperado su Reino, por tener a Dios de su parte. haziendo, que sea Jesucristo servido, como Él manda. A todos los Reyes que han tenido guerras contra Papas, i les ha sucedido mal; ha sido, por no haberse querido ni sabido aprovechar de estos dos remedios de tan grande virtud i eficazia : porqué no hai , ni puede haber otros, que sean mas proprios, ni de tanta fuerza contra ellos. No hai porqué temer la declaracion del Papa, con que le declaró por « enemigo de la Sede Apostólica: porqué, como V. M. ha ya visto, es cosa vanisima, no solo ella, sino tambien sus excomuniones, i las desus lugares-tenientes, los inquisidores. Porqueb

a Vease el Prólogo.

b q. d. =Porque, no por ser suyas [i. e. del Papa], a n excomuniones de Dios.

por ser suyas, no son de Dios : i no siendo de Dios, como, a la verdad, no lo son; no hai porqué las teman los Cristianos. Las excomuniones déllos, son como dominguillos en sembrado, que espantan a los pájaros que no entienden qué cosa son. Pero no espantan a los hombres, porque saben, que son hechos de paja, i de viejo cañamazo. De la mesma manera, las excomuniones déstos. por ser tales cuales son, i servir, no a Cristo, sino a su adversario; no espantan a los hombres que tienen conocimiento de Dios, ni les pueden danar. Porque, lo que no es de Dios, no puede, en ninguna manera, empezer ni dañar, a los que le conozen i le temen. La excomunion de Cristo i de su palabra, es mui formidable. Esta se debe temer, i se debe huir, en todas maneras, de los Cristianos. Porque es testimonio cierto, que aquellos sobre quien es enviada, están apartados de Dios i de Cristo, i sin derecho de entrar en la vida eterna; i que son miembros cortados del cuerpo de Cristo. Esta excomunion es,

no conozer a Cristo, ni recebir su Evanjelio, ni seguir lo que El manda, ni vivir como El enseña. Cristo por S. Mat. x. i por S. Lucas ix. i x. enviando sus Discipulos a predicar el Evanjelio; les mandó que en la ciudad, casa, o villa donde entrasen, i no los ovesen, ni recibiesen sus palabras; que salidos de aquella casa o ciudad, sacudiesen el polvo de sus pies, en testimonio contra ellos, declarándolos en esto por excomulgados, i apartados de Dios; i denunciándoles, en lo mesmo, que en el dia del juizio, serian los tales, mas gravemente castigados, que los de Sodoma i Gomorra. Esta excomunion no tememos, con estar por ventura en ella. pues no damos orejas al Evanjelio; i tememos los a humarraches de las excomuniones del Papa, i de sus Inquisidores, por cuya culpa i tiránica crueldad,

a Es voz provincial: sin duda; variacion, o tal vez corrupcion de=moharrache=, i significando lo mismo. No está en el Dicc. de la Acad. Española.—Tiene aplicacion inmediata a los excomulgados por el Papa, lo que se lec en S. Lucas cap. vi. v. 22.

estamos en la excomunion de Dios, i no conozemos a su Hijo Jesu Cristo, ni tenemos en Él, la fé i confianza que nos pide. De aqui viene, que por estar en la de Dios, tememos tanto la de sus adversarios. Porqué, si estuviesemos fuera de la de Dios, en ninguna manera los temeriamos a ellos, ni a ella. I, si caso fuese, que tuviésemos algun temor. seria como sueño que luego se devaneze. I así, en este vano temor, que tenemos de cosas vanas, se cumple una de las plagas que Dios amenazó arriba, diziendo : que los que no le ovesen ni obedeziesen, huirian, sin que ninguno los persiguiese, ni fuese tras déllos. Cuando excomulga el Papa, i sus lugares-tenientes, no nos persigue nadie, porque es nada su excomunion: i con ser nada. huimos i tememos, como si fuese algo, i como si alguno fuese tras de nosotros: i nos tenemos vana i falsamente por condenados, siendo a la verdad excomulgados, no aquellos a quien ellos excomulgan; sino los mesmos que excomulgan, i por cuva autoridad excomulgan. Ellos

dizen, que su excomunion tiene eficazia, i que es de Dios: pero, como en todas cosas mienten, así tambien en esta, porque son hijos lejítimos del hijo del padre de la mentira. Porque no siendo de Dios, (como está dicho), no puede tener eficacia, ni condenar; a pero es cosa vana, i testimonio de vanidad. La fuerza que tiene, es de su tirania déllos. Que esto sea asi verdad, lo mostró Jesu Cristo por S. Juan, capítulo ix. : donde los Pháriseos, que eran los Inquisidores de la fe, por el odio que tenian a Cristo, excomulgaron a un ciego de nacimiento, que El habia sanado, i restituidole la vista. El cual, pensaba que estaba excomulgado, i temia. Pero Cristo, se hizo encontradizo con él, i le declaró, que era vana la excomunion que temia, i que, no por eso, estaba excomulgado, ni apartado de Dios, sino que los inquisidores, que lo habian excomul-

a pero:=q d.=sino que, es cosa vana=etc. l es un italianismo (pero=mas=): o bien, una errata, por empero=.

gado, eran anatemas delante de Dios i sus enemigos, i que estaban ciegos, i apartados dél. Esto mesmo se verifica de los Inquisidores de agora, que son sucesores de los otros, i de sus excomuniones, semejantes a aquellas de estonces, i de una mesma naturaleza. No hai, pues, porqué temerlos a ellos, ni a ellas. Temamos antes a Dios. Ya se vee . i conoze, la perversion i confusion que hai. Cada uno se a alza con el conocimiento que tiene de la verdad, agora sea poco, agora mucho, i no lo quiere ni osa comunicar a su prójimo para que sea salvo. I esto, por temor del Papa, i de sus lugarestenientes: temiéndolos antes a ellos, que no pueden matar sino al cuerpo, que a Dios, que puede matar cuerpo i ánima, i despues de muertos, sepultarlos en el infierno. Ellos se dizen ser las lumbreras por donde los otros veen a Dios, pero verdaderamente son autores i caudillos de la perdicion de

a Abora sucede lo mismo. Los pocos cristianos, que hai en España no se atreven a manifestarse, por las razones que alega ahi el Autor.

España: i es cierto, que van camino de perdicion, los que los creen i dejan de conozer i seguir a Cristo, por el temor déllos. Porque el temor que se tiene déllos, ahuventa del hombre el temor de Dios : i la fé que se dá, a sus cosas i leyes, destruye i apaga la fé de Dios en el corazon humano, como está dicho. I, pues esto es así, i la barca está rota, sálvese quien pudiere. Porque no hai salud, sino en solo Dios, i en su Palabra: i por ella, es El conozido i servido, segun su voluntad : i con ella, como con clarísima luz, somos guiados a la vida eterna. Los que por temor la dejaren, o no la recibieren; por temor perezerán, i incurrirán en la excomunion espantable de Dios. Como, los que, por temor de las excomuniones de los Fariseos, dejaron de oir i conozer a Jesu-Cristo, perezieron, (porque no hai vida, sino en su conocimiento); -así acontezerá agora: que todos los que temieren mas, las excomuniones de los Fariseos, que la de Dios ; i dejaren de oir a Cristo, oyendo su pura Palabra, i de

conozerle; serán privados del Reino de los cielos. I los que, menospreciado todo temor, i todas fantasmas de excomuniones; trabajaren de conozer a Jesu-Cristo, de entender su doctrina, de saber sus verdades, i de vivir por ellas, i morir en ellas; serán salvos, i entrarán en el Reino de los cielos, que Él les ganó, con su muerte i pasion: porque así se lo tiene Él mesmo prometido, diziendo, por S. Juan, capítulo xii. que en la gloria, donde Él estuviere, estarán tambien con Él sus siervos.

Ora pues, cosa justa es, llamar a las cosas por sus proprios nombres. I asi, en llamar a la verdad, verdad; se honrra la verdad, i Dios, que es el Autor délla, I en llamar a lo malo, malo; no se le haze injuria a lo malo. I en llamar a lo prieto, prieto; i a la mentira, mentira; no se les haze agravio. I en llamar al Turco, Turco; no tiene de que quejarse el Turco. I en llamar a la oveja, oveja; i al lobo, lobo; no se haze contra ellos. Porque en llamar las cosas por sus proprios nombres no hai perversion

ni mal ninguno. Antes, seria perversion, llamar a lo malo bueno: a lo prieto, blanco: a las tinieblas, luz: i a la mentira, verdad. I por aqui se vendria a incurrir en la maldicion que está escripta por Esaias Profeta, contra los que juzgan tan al revés. Aqui he'llamado las cosas, por sus proprios nombres, i por sus oficios, i obras, i afectos: como las llamaron los Profetas i Apóstoles de Dios, i como Cristo por S. Mateo cap. xxiii. nos tiene enseñado. I asi, tengo por cierto, haber servido a Dios en ello, i a V. M., i a todos los Cristianos, que, leidas " [estas cosas], se quisieren aprovechar déllas. Cosa sería impía, llamar a Herodes, avo de Cristo, habiendo hecho lo que hizo contra Él, por matarlo. I no menos impio, seriallamar a Pilato hombre inocente (aunque él se dijo ser inocente); pues condenó a muerte a Cristo. autór de la vida. Cosa seria execrable, i mentira prodijiosa, llamar a los fari-

a Estas dos vozes, no están en la actigua impresion a pero se sobreentienden. Parezió, con todo, mejor añadirlas, advirtiéndolo en fé de verdad.

seos Inquisidores, defensores de Cristo i de su fe; pues excomulgaban, aborrezian, perseguian, condenaban i mataban, a los que oian a Cristo, i le creian, recibiendo su Evanjelio. Cosa sería, fuera de toda razon, llamar i tener, a Judas, por fiel ministro i Apostol de Cristo, habiendolo vendido. Es, pues, justo, llamar a las cosas, por sus proprios nombres, por hazer en esto lo que tiene mandado Cristo; i no parezer al enemigo de V. M., que a los dineros que recibe por lo que es pura venta, le llama limosna, conmutacion, colacion, &c.

Si un sutil i secreto emponzonador i venéfico, viniese a servir de copero, o de maestresala a V. M., con intento i deseo de emponzonarle, i fuese recebido en el oficio, i estuviese en autoridad i en crédito acerca de todos; i otro, que supiese su intencion i deseo, lo descubriese; manifiesto es, que el tal, por haber descubierto el secreto; haria sumo servicio a V. M. i a sus Reinos, puesto que el emponzonador i hechizero, se indignaria gravemente i se quejaria: pero su indig-

nacion i queja, no quitaba, que no hubiese dicho verdad el que lo descubrió, i hubiese hecho bueno, digno, justo i agradable servicio. De la mesma manera, el crédito que ha ganado el Papa, i sus lugares-tenientes, i la autoridad que tienen usurpada, a falsos títulos; no quita, que las cosas aquí dichas déllos, en nombre i de parte de Dios; no seanverdad: i que no sean emponzoñadores, i carniceros de consciencias, contrarios a Dios i a Cristo, i a la salud i bien de sus vasallos.-Los Magos de Phâraon, autoridad i crédito tenian, acerca de Phâraón i de todo el pueblo; pero Magos i encantadores eran, i contrarios a Moisen i a Aarón, que eran ministros enviados de Dios : i contrarios eran tambien, al pueblo de Dios, pues servian a Phâraón, a fin de tenerlo todavia captivo, i de resistir i de contradezir a Dios. ¿Qué cosa puede ser mas linda, i de mas hermoso parezer, que la Mujer, que dize S. Juan, que estaba sentada sobre la bestia? - pues estaba mui bien afeitada, vestida de grana i de púrpura, compues-

ta con oro, con perlas i piedras preciosas, i con un cáliz riquisimo de oro en sa mano. Siendo tan hermosa i tan rica. guién pudiera pensar, que es tál como dize S. Juan? Porque él mesmo, declara, que es una grande i famosa Ramera; i que con ella han fornicado, i fornican, todos los Reves de la tierra. Quiere dezir, que por ella; han dejado a Dios: por adoralla a ella; no han adorado a Dios: i por servilla, i obedezerla a ella; no han servido ni obedezido a Dios: i que por creer sus mentiras; no han creido las verdades de Dios : i que los Pueblos, por temerla a ella, viéndola tan rica, favorezida, i poderosa, fornicando con ella tan grandes Principes; no han temido a Dios, que es el Todo-podero-. so. ¿Quién creyera (sino nos lo dijera el Spiritu Santo), que el caliz de oro, tan rico i tan hermoso por de fuera, que tenia en su mano ; está lleno de inmundicia, i de la suziedad de su fornicacion?-Que son : los engaños, las mentiras, los errores, i las falsas opiniones, con que haze apartar a los hombres, de Dios; i se los entrega en las manos del Demonio. i los haze olvidar, de la redempcion i salud hecha por Cristo, i buscar otras vanas saludes, que no pueden en nada ayudar, sino antes, dañan a los que las buscan. I si ésta Ramera, con ser tál como dize S. Juan, se vende, i quiere ser tenida por virjen i por casta; por mucho que se enoje i se indigne, brame i se deshaga; no deja dezir verdad S. Juan, en dezir quién i cual es, i lo que haze, i el fin porqué se atavia, i se compone tan ricamente. I el que, por lo que dize S. Juan, la descubre : sirve a Dios en ello, i a los Cristianos, paraque se guarden, de no fornicar mas con ella, si no quieren perezer, i llevar parte de su condenacion; i paraque salgan de en medio della, por no participar de sus castigos. como lo tiene mandado Dios a su pueblo. Sal (dize Dios) pueblo mio, de enmedio della, i apartaos della, i no toqueis cosa suzia. El pueblo de Dios, estando i tratando con ella i con sus cosas; no puede dejar de contaminarse i ensuziarse : porque (como está escripto) el que

tocare a la pez, será ensuziado con ella. En la edad presente, para manifestar Dios, que ama a los Cristianos, ha descubierto, mediante las guerras ya encendidas, i las hipocresias i traiciones que han entrevenido; -quién i cual es, el que, a título suvo, los tiene captivos i tiranizados, i los haze andar descaminados i errados; paraque asi entiendan i conozcan, que él solo, es Dios, i él solo, Senor i Redemptor, a quien han de conozer : i juntamente, huir del que los ha enagenado dél, i los tiene tan secretamente engañados. I que, visto esto, los que lo quisieren servir, i salir de tan duro i condenado captiverio; sean desengañados, i lo puedan hazer : i los que lo rehusaren, i menospreciaren tales médios, como al presente les dá; que queden sin escusa delante de su juizio, i que se tengan por despedidos de entrar en su Reino; por haber querido antes ser siervos de las tinieblas, de las mentiras i de la muerte; que hijos de a la luz.

a En la ant. ed. dize solo=hijos de luz=: pero , pareze falte el=la=, por mera errata.

de la verdad, i de la vida, Así los Reves Cristianos, i los grandes Señores, como sus vasallos i subjetos, son todos llamados a conozer a Dios i a Cristo, a seguir su lei, i recebir su Evanjelio, i a servirle como Él manda. Déste llamamiento, tienen todos, i cada uno, su señal i su marca, que es a el sancto Baptismo, que recibieron al principio. Los que respondieren debidamente a su llamamiento; estén ciertos, que recebirán a la fin, el premio que tiene Dios aparejado a sus sanctos; i que los hará, en esta i en la otra vida, participantes del cumplimiento de sus promesas : i los librará de la condenacion de la grande Ramera, i de todos los engaños con que engaña, i ha engañado a los hombres, hasta agora: i

a Entiendo, que la ablucion, a que jeneralmeute se llama Bautismo; no es necesaria e indispensable, para ser Cristiano; i que, por eso, no es marca, ni señal de ser-lo. Las purificaciones, por agua, eran entre los judios, símbolos de la purificacion del Corazon. La venida de Cristo, acabó con los tipos i los simbolos. Cristo no bautizo: lavó los pies, a sus discipulos: i, sin embargo, nadie ha hecho, sacramento indispensable, el lavatorio de pies.

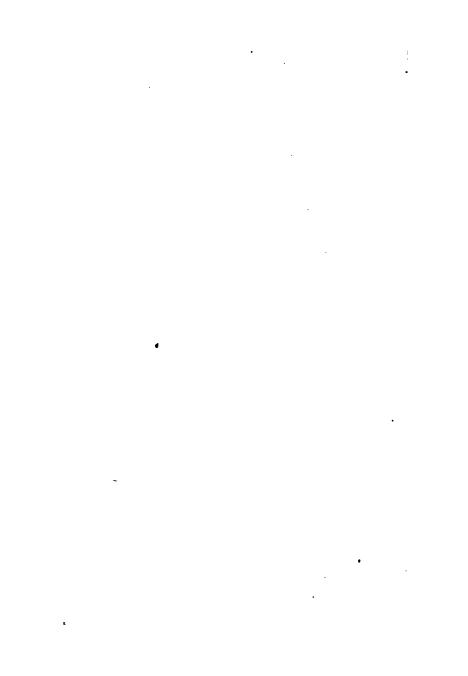
con esto, mientras vivieren, les dará su palabra i su luz, para conozerlos i huirlos, teniéndolos por tales cuales son.

FIN

Esto dize el Señor: Estad en los caminos, mirad, i preguntad por las sendas antiguas, cual es el buen camino: i andad por él, i hallareis refrijerio para vuestras ánimas. Jeremias. vi.

Yo soi el camino (dize Cristo), i la verdad, i la vida. Ninguno viene al Padre, sino por mi. S. Juan. xiiii.

		`	
•			
	• .		







This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

Du Left. 11, 24

FOR USE IN

